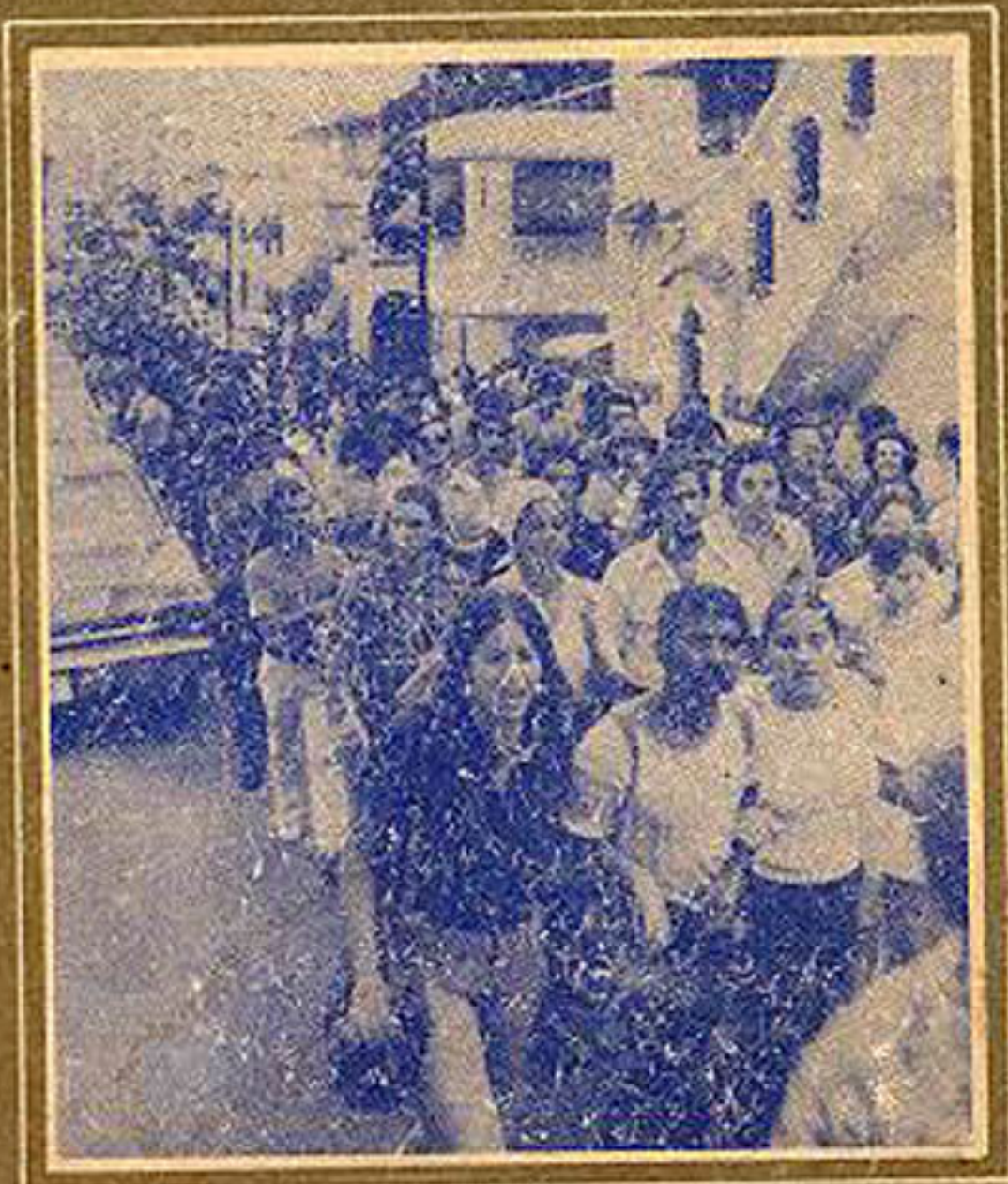


REVOLUCION EDUCATIVA



Dr. Luis E. Todd

*"Hay que formar un nuevo universitario,
con conciencia de solidaridad social..."*





RECTOR, DR. LUIS E. TODD PEREZ

INDICE

APERTURA

PROLOGO

PRESENTACION

CREDO UNIVERSITARIO

EN EL SEMINARIO ORGANIZADO POR LA GENERACION 70-75 DE LA FACULTAD DE DERECHO 1

EN LA CONFERENCIA SOBRE SERVICIO SOCIAL, DICTADA POR EL GOBERNADOR, DR. PEDRO G. ZORRILLA MARTINEZ 9

EN LA TOMA DE POSESION DEL DIRECTOR DE LA ESCUELA INDUSTRIAL "ALVARO OBREGON", ING. HOMERO RICO 19

MENSAJE EN LA COLONIA TIERRA Y LIBERTAD 25

EN LA GRADUACION DE LA GENERACION 1970-1975 DE LA FACULTAD DE AGRONOMIA 31

EN LA APERTURA DE LA REUNION DE LA ASOCIACION MEXICANA DE ESCUELAS Y FACULTADES DE ODONTOLOGIA 41

EN LAS CONFERENCIAS DE ADMINISTRACION PUBLICA, ORGANIZADAS POR LA FACULTAD DE COMERCIO 47

ANTE LOS MIEMBROS DEL CONSEJO INTERNACIONAL DE BUENA VECINDAD 53

EN LA CEREMONIA DONDE EL ING. LUIS ENRIQUE BRACAMONTES, SECRETARIO DE OBRAS PUBLICAS, INAUGURO LA MAESTRIA EN TRANSITO, EN LA FACULTAD DE INGENIERIA CIVIL 63

EN LA CEREMONIA DE INAUGURACION DE LOS CURSOS DE ACTUALIZACION PEDAGOGICA Y DE FORMACION DE PROFESORES, EN LA FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS 71

EN LA CEREMONIA DEL 150 ANIVERSARIO DE LA CONSTITUCION POLITICA DE NUEVO LEON, EN LA FACULTAD DE DERECHO Y CIENCIAS SOCIALES	77
EN LA ESCUELA PREPARATORIA DE MONTEMORELOS, N. L.	87
AL OTORGARLE UN DIPLOMA EL COLEGIO DE PSICOLOGOS DE NUEVO LEON, A C.	99
DURANTE LA CEREMONIA DE GRADUACION DE LA GENERACION 70-75 DE INGENIEROS QUIMICOS ADMINISTRADORES, EN LA QUE FUE MIEMBRO DE HONOR LA LIC. LIDIA CAMARENA	105
DURANTE LA JUNTA DEL PATRONATO UNIVERSITARIO PARA LA CELEBRACION DEL XXV ANIVERSARIO	111
DURANTE LA CEREMONIA DE INAUGURACION DEL LABORATORIO DE IDIOMAS, LA BIBLIOTECA JOSE ALVARADO Y EL AUDITORIO ALFONSO RANGEL GUERRA, EN LA FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS	119
DURANTE EL HOMENAJE QUE LA FACULTAD DE MEDICINA, RINDIO A LA DRA. CATALINA OLIVO, EN OCASION DE CELEBRAR EL XL ANIVERSARIO DE EJERCICIO PROFESIONAL ININTERRUMPIDO Y HABER SIDO LA PRIMER EGRESADA DE DICHA FACULTAD	127
EN LA CEREMONIA DE ENTREGA DE LA BIBLIOTECA DE JOSE ALVARADO EN LA FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS	135
DURANTE EL HOMENAJE QUE EL CONSEJO UNIVERSITARIO RINDIO AL PATRONATO UNIVERSITARIO	145
AL APADRINAR A LA GENERACION 1969-1975 DE LA FACULTAD DE MEDICINA, EN LA QUE FUNGIO COMO PADRINO	153
EN LA CEREMONIA DE CLAUSURA DE LA CAMPAÑA "RESPETO, REFORMA Y DIFUSION A LAS LEYES DE NUEVO LEON" QUE LLEVO A CABO LA GENERACION 70-75 DE LA FAC. DE DERECHO	161
DURANTE LA VISITA QUE HIZO A LA PREPARATORIA DE GENERAL TERAN, N. L.	169
EN EL HOMENAJE AL DOCTOR EDUARDO AGUIRRE PEQUEÑO	175
DURANTE LA TOMA DE PROTESTA DE GUSTAVO N. FLORES, COMO NUEVO PRESIDENTE DE LA ASOCIACION DE EX-ALUMNOS DE CONTADURIA PUBLICA	183
DURANTE LA CEREMONIA DE GRADUACION DE LA GENERACION 73-75 DE LA ESCUELA PREPARATORIA DE MONTEMORELOS, N. L.	189
EN LA CEREMONIA DE GRADUACION DE LA GENERACION 72-75 DE LA PREPARATORIA No. 8 DE GUADALUPE, N. L.	197

DURANTE LA CEREMONIA DE GRADUACION DE LA GENERACION 72-75 DE TECNICOS ELECTRICISTAS DE LA ESCUELA INDUSTRIAL "ALVARO OBREGON"	205
DURANTE EL HOMENAJE QUE LA FACULTAD DE COMERCIO Y ADMINISTRACION, RINDIO AL C. P. RAMON CARDENAS CORONADO AL CUMPLIR SU XL ANIVERSARIO DE EJERCICIO PROFESIONAL.	215
EN LA GRADUACION DE LA GENERACION 1970-1975 DE LA FACULTAD DE DERECHO Y CIENCIAS SOCIALES	221
DURANTE LA CEREMONIA DE GRADUACION DE LA GENERACION 73-75 DE LA PREPARATORIA No. 14 DE GRAL. TERAN, N. L.	231
DURANTE LA CEREMONIA DE GRADUACION DE LA FACULTAD DE PSICOLOGIA	239
EN LA CEREMONIA DE GRADUACION DE LA PRIMERA GENERACION DE LA PREPARATORIA No. 11 DE CERRALVO, N. L.	247
EN LA CEREMONIA DE GRADUACION DE LA FACULTAD DE COMERCIO Y ADMINISTRACION	255
CHARLA ANTE MIEMBROS DEL CLUB ROTARIO DE SAN NICOLAS	261
DURANTE LA SESION DEL CLUB ROTARIOS MONTERREY, A LA QUE ASISTIO COMO ORADOR	271
EN LA CEREMONIA DE GRADUACION DE INGENIEROS CIVILES	281
ANTE EL SECRETARIO DE EDUCACION PUBLICA, INGENIERO VICTOR BRAVO AHUJA	289

APERTURA

Este es un resumen de mis pensamientos en materia universitaria, que le debo a mi experiencia en la Universidad. El valor que ellos tengan se lo dedico a los estudiantes, maestros y trabajadores y a una persona que representa la entrega del espíritu que caracteriza a los universitarios. Todos ellos me han dado la oportunidad de vivir mi mejor época en un ambiente joven, siempre de cambio, estimulante de la emoción y forjador de ilusiones para que en México la juventud tenga siempre la oportunidad de educación. Hay que recordar que las cadenas de la ignorancia sólo se rompen con la formación humana y con un concepto de la técnica como complemento del hombre pero nunca en su lugar.

Dr. Luis E. Todd.

PROLOGO

La explosión demográfica es el reto que sostienen los gobiernos de los países que integran el orbe.

La derivación de ese problema es amplia y surgen ramificaciones en las áreas sociales donde hay más brazos extendidos pidiendo que se cumplan los derechos básicos que todo ser viviente tiene, y que son los de salud, alimentación, vivienda y educación.

La riqueza está mal distribuida porque esos brazos laboran para adquirir el sustento a sus más elementales necesidades, mientras que otros se aprovechan para atesorar, trayendo consigo el aumento de los desamparados y la riqueza usufructuada por unos cuantos.

La educación parece ser una de las soluciones más importantes, tanto para hacer disminuir el aumento de la población, como para enderezar la nave de aquellos pueblos oprimidos por el neocolonialismo y el subdesarrollo.

Educación, entonces, significa progreso.

Y cuando la educación de un pueblo aumenta es más fácil su camino al desarrollo.

Concluimos así que los problemas del mundo se reducen cuando se impulsan las áreas educativas, y que educación significa una ventana hacia mejores paisajes de la vida mundial.

En México la situación es alarmante. Con programas de todo tipo como el de la paternidad responsable, no se ha logrado detener el porcentaje del crecimiento de la población, y el número de angustiados brazos que apuntan al cielo está en aumento.

¿Qué hacer?.

Las ideas que se proponen son muchas. Hay hasta las demagógicas que pronuncian aquellos que han aprovechado sus títulos —no su educación—, para enriquecerse en lugar de convertirse en verdaderos servidores públicos.

Hace algunos sexenios que personajes encumbrados en altos puestos públicos, principalmente del área educativa, hablan de una reforma en la educación.

Hemos escuchado que tal reforma no es fácilmente interpretada por muchos maestros. Sin embargo, esa reforma se aplica como un remedio inmediato al aumento de aquellos que piden oportunidad para el estudio, cuando que en otras condiciones no es un reclamo de ellos, sino una obligación de los gobiernos.

La educación en México viene arrastrando una serie de defectos que oprimen al estudiante, lo sujetan y le impiden su movilidad de acuerdo a las características especiales que tiene cada persona. Es una educación paternalista, que lleva al estudiante de la mano desde la primaria hasta la secundaria. Que en bachillerates se torna en el “yo hablo, tú escuchas” o “yo enseño, tú aprende”.

Esos detalles son problemas serios a los que una reforma, por más radical que se pretenda hacer, no le da el camino indicado.

El incremento de la población en el medio de la educación superior y dado el crecimiento demográfico, permiten pensar que las instituciones se verán maniatadas para recibir más estudiantes o se plantean con sinceridad los problemas y sobre el camino se hacen las variaciones debidas.

Por eso es más urgente de lo que se cree que la reforma se convierta en revolución. La reforma es un simple remedio casero, la revolución es el reencuentro de los pueblos, con el derecho a obtener educación para todos y cada uno de sus ciudadanos.

Esa es la razón, creemos, por la que Luis E. Todd, doctor en Medicina y Rector de la Universidad Autónoma de Nuevo León, ha estado impugnando la reforma y menciona la necesidad de revolucionar todo el sistema educativo.

No ceja el joven universitario en plantear sus ideas, “su sueño educativo”, como le llama a su posición en el problema.

Para Luis Todd la situación no es sencilla, pero es importante que se aplique.

Como Rector, al cumplir esta fecha dos años de tener la más honrosa representación de la Universidad, ha presentado cambios en los sistemas educativos.

Sus ideas incluyen sistemas de educación más abiertos y flexibles para que se reincorporen a la educación aquellos que sufrieron la rigidez del sistema y para que los nuevos estudiantes adquieran una mayor conciencia de la solidaridad con sus semejantes.

Todd —y permítasenos llamarlo con la sencillez que él desea, sin perturbar su investidura de Rector—, ha utilizado varias tribunas para presentar sus ideas. Al hablar en las graduaciones de nuevos pasantes en las distintas carreras que ofrece la Universidad, a muchos de los cuales ha apadrinado por solicitud de los estudiantes.

Ha hablado también en los clubes de servicio, en las preparatorias foráneas, producto también de su administración y aun frente a destacados industriales que vinieron a ver una Universidad con muchos problemas, pero sujeta al diálogo pacifista.

También, esas ideas han sido planteadas al Secretario de Educación y al mismo Presidente de México, Lic. Luis Echeverría.

De ahí que la Sección Editorial del Departamento de Difusión haya editado este volumen con los conceptos del Rector de la U. A. N. L., en el segundo año de su administración.

Ojalá que este pequeño esfuerzo encuentre la comprensión a las ideas de alguien que vive para la Universidad Autónoma de Nuevo León, las 24 horas del día.

Héctor González y González

PRESENTACION

Lo que aquí presentamos es una serie de discursos que escuché y coleccioné con el fin que se cristaliza en este libro. Agradezco la oportunidad que se me brindó de trabajar en la Universidad, pues he tenido el gusto de escuchar al Rector, Dr. Luis E. Todd, y aprenderle como persona, como profesionista y como maestro; porque al dirigirse al público y hablar con conceptos tan claros, de la educación y de la vida misma, eso es: un maestro dando su cátedra.

Conocer al Dr. Luis E. Todd ha sido una experiencia muy positiva. Yo lo he calificado en varias ocasiones como un poeta, en otras, como un filósofo; pero siempre como un maestro que ha tomado de la vida sus mejores experiencias.

El éxito que ha obtenido como Rector es en gran parte en el renglón de las relaciones humanas. Luis E. Todd se ha desempeñado bien, charla y convive con los distintos grupos ideológicos de la Universidad; lo mismo marxistas que defensores del liberalismo económico, pues como él dice: "todas las ideologías coinciden en su meta: trascendencia individual con justicia social".

El Dr. Luis E. Todd es un hombre que respira juventud, honesto y abierto, que plantea su verdad y discute sus conceptos con los diversos personajes que en su investidura como Rector le corresponde tratar.

En este libro están sus ideas y hay que recordar lo que siempre ha destacado: que la verdad debe estar por encima de todo, ya que establece una comunicación diáfana entre las personas, lo que asegura la buena marcha de las instituciones.

Elvira Lozano González

Credo del Universitario

EL día de hoy termino mis estudios formales pero estoy consciente que inicio los estudios reales, aquellos que sólo la actividad de la vida me puede otorgar. He alcanzado un diploma, pero estoy en búsqueda continua del conocimiento y reconozco con auténtica modestia, que es muy poco lo que sé y mucho lo que tengo que aprender.

HOY dejo simbólicamente la Universidad, mas nunca la dejaré emocionalmente; he vivido en ella mis mejores años y he aprendido que la Universidad es un instrumento de cambio y un factor de desarrollo individual, equilibrado siempre, con el desarrollo social. Aprendí también que para encontrar la felicidad, hay que compartir el conocimiento y las emociones con nuestros semejantes. Me aleja sabedor de que ser feliz significa trascender en el encuentro de mí mismo, pero también lograr la trascendencia compartida de servicio social.

CREO que en la vida debo indagar mi propia esencia, saber cómo soy, tener objetivos claros para el futuro y establecer una disciplina para que la biología corporal esté al servicio de mis objetivos y no en perjuicio de mi propio desarrollo.

CREO que el dinero es sólo un instrumento para alcanzar un fin, y que nunca los valores materiales deben imperar sobre los valores del espíritu. Creo en el poder del conocimiento y haré uso de esta fuerza para cambiar mi mundo y modificar mi ambiente.

HE aprendido en la Universidad que la libertad es la esencia del saber, y lucharé por ser libre y por defender lo que pienso que es justo; pero también aprendí que la comprensión y la tolerancia a los errores humanos, son la mejor salvaguarda de la comunicación entre los hombres.

EN la Universidad estudié, viví y aprendí el amor a los seres humanos y a las instituciones; me alejo físicamente, pero estoy permanentemente ligado a la esencia de nuestra institución, y prometo jamás olvidar que tengo una deuda de gratitud con los altos valores que la Universidad representa.

CREO en el hombre, creo en la Universidad Autónoma de Nuevo León y creo en México.

"ALERE FLAMMAM VERITATIS"

EN EL SEMINARIO ORGANIZADO POR LA
GENERACION 70 - 75 DE LA
FACULTAD DE DERECHO

EL DIA 12 DE NOVIEMBRE DE 1974

*Sr. Director de la Facultad de Derecho,
Lic. Neftalí Garza Contreras:*

Quiero dejar, este día, una constancia pública de que la Dirección de la Facultad de Derecho actual ha gestado un cambio trascendente en esta institución que ya es reconocido no solamente a nivel local, sino a nivel nacional. La apertura de nuevos métodos de enseñanza, de nuevas carreras, la tendencia a una sistematización y eficiencia en el trabajo de la facultad la hace ejemplo para la Universidad y ejemplo para las facultades de Derecho del país. El Lic. Everardo Chapa ha inspirado en un servidor lo que ha gestado en esta Facultad a través de cambios verdaderamente revolucionarios en actitudes educativas de iniciación de los sistemas abiertos de enseñanza, de fórmulas de acreditación de conocimientos ajenas a lo tradicional, de certificación basados en el conocer y no solamente al estar sentado en las aulas. Quiero felicitar al Lic. Everardo, así como al señor Director de la Facultad de Derecho, Lic. Neftalí Garza Contreras.

Quiero dar la bienvenida a nombre de la Universidad, al Lic. José Fuentes García, maestro de la Universidad de Coahuila.

Creemos que durante muchos años las universidades se han considerado estatales y eso ha impedido el flujo de conocimientos de un Estado a otro y ha anquilosado la proyección de la educación superior. Estamos gestando, a través de la Federación, que las universidades se consideren de región y que se evite la

posibilidad de que sólo los residentes en un Estado pueden estar aprendiendo en la Universidad estatal. Los alumnos de Coahuila han sido siempre bienvenidos a la Universidad, muchos han sido factor trascendente de cambio. Usted, Lic. Fuentes es bienvenido a nuestra institución.

Compañero Vázquez Alanís; elocuente, activo y claro en sus conceptos. Con todo gusto acepté venir hoy porque quiero platicar con ustedes de tres cosas muy simples: Primero, de lo que significan los avances académicos de la Facultad de Derecho en el orden general de ideas filosóficas de la Universidad; Segundo, porque creo en el Derecho, porque a pesar de ser médico he sentido que el Derecho es el mejor instrumento de comunicación que existe y que en seminarios como éste, propician no sólo situaciones de avance académico, sino fundamentalmente nos motivan a los que no somos técnicos del Derecho, a saber la importancia que tiene para sostener las instituciones y la comunicación entre las gentes.

Ejemplo de actitud universitaria de esta Facultad de Derecho, donde se han conciliado todos los factores, es la del maestro Genaro Salinas Quiroga a quien quiero yo felicitar el día de hoy. Alguien podría pensar que el señor Rector está haciendo una campaña política o quiere solamente, por razones personales, dejar constancia de que la Facultad está produciendo cambios fundamentales en la educación. Y yo les voy a contestar que no tengo ningún interés en quedar bien con nadie y voy a demostrarles que la Facultad de Derecho ha sentado las bases de cambios muy importantes que todos tenemos que seguir en la Universidad.

Vamos a tener problemas, pero con constancia y firmeza seguiremos adelante. ¿Por qué la Facultad de Derecho es para la Universidad ejemplo de cómo es la educación abierta? La actual estructura de la institución educativa que nos toca coordinar, está basada en toda una rémora tradicional de conceptos que durante muchos años nos han acompañado, y que pocas veces los hemos criticado, donde se ha pensado que el estudiante debe recibir conceptos, que el estudiante debe tener 5 años para poder obtener un título, que el título es lo que hace al profesionalista, y no que el profesionalista es independiente del papel que se llama título. Donde la estructura tradicional ha enseñado que tenemos que ser muy rígidos, y que sólo una o dos carreras profesionales deben imperar en el concierto del país, lo cual ha traído una demanda educativa insatisfecha en muchas áreas y una saturación de carreras profesionales que tiende a la mediocridad.

Hemos creído siempre que los exámenes deben ser en agosto, diciembre o enero, por semestres, olvidándonos de que hay diferente velocidad e interés por acreditar conocimientos y que en esta Facultad nació la idea de que los exámenes sean en el momento en que el estudiante se sienta capaz de realizarlos y no cuando las autoridades administrativas, nosotros, queramos que el estudiante lo haga. Esto implica independencia y libertad de aprendizaje y cada estudiante debe escoger la velocidad de su propio destino, por lo cual la rigidez cronológica de las carreras se debe terminar.

Sistema abierto es donde se permite al alumno que demuestre lo que muchas gentes no piensan que los estudiantes tienen: capacidad de auto-aprendizaje y co-participación en los problemas nacionales. Siempre pensamos que el maestro enseñaba y el alumno aprendía y la nueva concepción educativa implica que el maestro y el alumno, juntos busquen la verdad, y que el maestro es un guía que debe ser respetado, pero que el alumno no es un fenómeno pasivo sentado en una silla, que sólo debe escuchar por los sentidos, lo que tiene que buscar con emoción y con motivación para encontrar el conocimiento.

Esta filosofía de la educación abierta es nuestra única y posible salida para hacer frente a la gran demanda educativa que tienen el Estado y el país. Si conservamos la estructura tradicional en el contexto económico inflacionario que mencionaba el compañero Vázquez Alanís, en el contexto del incremento demográfico del país, en la disminución de recursos y en la falta de producción agropecuaria que tenemos, habrá que cerrar las puertas de la Universidad a los jóvenes que quieran estudiar, porque esta institución ha crecido en un 155% en cuatro años y este año escolar no se quedó un alumno fuera de la Universidad. Si concebimos que la Universidad pueda continuar adelante con la estructura tradicional, los presupuestos que la institución exigirá estarán al margen de las posibilidades que el Estado y la Federación tengan para retirar recursos a los elementos más básicos de la clase popular, como son los campesinos y los obreros.

De ahí que los universitarios estamos obligados, como lo decía Vázquez Alanís, a encontrar nuevas fórmulas creativas, ya que la especialidad del mexicano es ser creativo. También, a hallar formas que no restrinjan el cupo en la Universidad y educar más gente con mayor eficiencia sin quitar recursos a las clases populares. La Facultad de Derecho, sin darse cuenta, nos está poniendo el ejemplo de toda esa ideología de que yo hablaba previamente, aquí se demuestra perfectamente como ustedes

realmente merecen el reconocimiento público que estoy haciendo, y no sólo es una postura política para quedar bien con alumnos o con maestros.

El segundo punto que quiero mencionar es el siguiente: Este seminario, que parte de la idea de una generación, también tiene un postulado muy importante que nosotros estamos defendiendo nacionalmente y que presentamos ante el Sr. Presidente de la República, y es que la Universidad no puede estar desligada del desarrollo social; la Universidad, donde un grupo de alumnos y maestros se juntaban en un castillo educativo y en la fase napoleónica de la misma se enseñaban entre sí para posteriormente participar como élites en el desarrollo nacional, terminó en México, gracias a la demanda educativa y el crecimiento demográfico. La Universidad en la que se estudiaban poses, frases, latinazgos, situaciones irreales que no podían producir fenómenos pragmáticos, también debe terminar en el país. La Universidad, fue nuestra postura nacional que se presentó en un documento ante el Sr. Presidente de la República, tiene que incorporarse al desarrollo con dos elementos: el aprovechamiento productivo de los planes que ustedes están llevando a cabo y la mística de servicio social

El primero, haciendo sentir que el alumno desde que está en los primeros años de su carrera puede participar con crítica, y vuelvo a repetir la definición del maestro Salinas Quiroga, crítica es análisis, estudio, con crítica en los problemas nacionales, con co-participación en el desarrollo social, con influencia indirecta y directa en el desarrollo económico, si logramos hacer que los universitarios nos incorporemos al desarrollo podemos justificar los grandes emolumentos que el Estado dedica a la educación, y no sólo eso, sino que podemos abrir las puertas a todo ese 50% de la población nacional, abajo de 18 años, y pueda tener las oportunidades que tienen ustedes y que tuvimos nosotros, de ahí que la concepción filosófica que no es fácil adecuar desde el punto de vista práctico, que esta Generación por primera vez en la Universidad me llevó a la mesa de discusiones en la Rectoría, es básica para el desarrollo universitario y fue un concepto que defendimos ante el Sr. Presidente de la República.

El segundo argumento de por qué felicito a la Facultad de Derecho es que el camino no está totalmente andado, ustedes han puesto la primera piedra en la Universidad.

El tercero, creemos nosotros y lo hemos defendido con palabras, aunque todavía con muy pocos hechos, es la necesidad

del servicio social, no como un requisito para terminar la carrera. El servicio social no es como un fenómeno paternalista para sentirnos que estamos haciendo un favor. No es una pose demagógica que se dice en la prensa. El servicio social debe ser una mística, un sentimiento que acompañe a los universitarios como ejemplo para que también los industriales, el poder público y todas las clases productivas del país lo tengan, porque si este país no tiene sentido de solidaridad social, no puede salir del subdesarrollo económico y los problemas se ahondarán cada vez más y la violencia será la única resultante. Si la Universidad como factor ejemplar enseña que tenemos una mística de servicio social, no de pose, tendrán que tenerlo los grupos productivos de la industria, del comercio, tendrá que aprenderlo el sector público, tendrán que ser solidarios con nosotros todos los sectores que en un momento dado tienen más recursos que los otros. De ahí la importancia que tiene el concepto de servicio social que esta Facultad lleva a cabo a través de los Despachos Jurídicos gratuitos y en otras muchas formas que por falta de elementos técnicos, yo no puedo comentar.

Pero para hacer servicio social, y eso es importante que lo digamos con toda sencillez y con toda honestidad, no podemos decirles a ustedes, hagan servicio social, mientras nosotros no lo hacemos. No podemos decirles a ustedes: "Váyanse al campo y trabajen en Despachos Jurídicos gratuitos, o defiendan a las clases más indigentes, en los juzgados que no tienen un defensor de oficio", tenemos que ir con ustedes. Y no podemos en la Facultad de Medicina, decirle a un estudiante: "Tú tienes que practicar el servicio social" mientras yo tengo un carro último modelo, o un reloj de 15 mil pesos y trajes de Laredo que me cambio cada tercer día, porque el estudiante no nos creerá.

De ahí que no es que los maestros vayamos a decirles a ustedes que hagan servicio social, tendrá que ser un flujo de dos avenidas. Nosotros les decimos qué hagan, y ustedes nos solicitan que con el ejemplo les digamos cómo se hace el servicio social. Si logramos encontrar esa base, podemos empezar a hacer las fórmulas creativas de servicio social multidisciplinario que vayan a resolver problemas de la comunidad. Si no logramos encontrar la base teórica del servicio, estaremos jugando nadamás con palabras, estaremos vertiendo conceptos demagógicos y la Universidad será lo que muchas veces fue, un acto de desconfianza para la clase popular. Requerimos, entonces, pensar y luego actuar, por eso yo estoy totalmente de acuerdo en que el servicio social sea cuidadosamente planeado, pero más que en la oficina administrativa, tiene que ser enseñado en las aulas, sen-

tido y vivido por alumnos y maestros. La tarea es muy difícil, ustedes están en la ruta de servicio social y dentro de ella, de incorporación al desarrollo de cambios educativos, tenemos la base de lo que es la Universidad. No hay que olvidar, y es muy simple, que informar y formar adecuadamente, es investigar para buscar con conocimientos propios y con metodología nuevas verdades y es extender la cultura hacia todas las áreas que no son propias de la institución en la que nos toca trabajar.

Si logramos dentro de esta base plantear lo que mencionamos previamente, habremos avanzado, y el secreto será no olvidar que el día de hoy, ustedes están planteando un seminario sobre aspectos académicos, siéntanme un servidor de la Facultad de Derecho, con la que deseo colaborar y con quien deseo participar. Sé lo espurio que es la Rectoría y lo transitorio, pero quiero en este poco tiempo que me va a tocar en la Universidad, dejarles por lo menos la sensación de que aquí los problemas de fondo se han planteado sin cortapisas y con el deseo de servir.



**"...LA MUJER SE HA INCORPORADO A LAS AULAS UNIVERSITARIAS
Y ESTA BUSCANDO SU LIBERTAD DE ALGUNAS TRADICIONES QUE
LAS OPRIMIAN..."**

EN LA CONFERENCIA SOBRE SERVICIO SOCIAL DEL
GOBERNADOR, DR. PEDRO G. ZORRILLA MARTINEZ,
EN EL AUDITORIO DE LA FACULTAD DE DERECHO

EL DIA 18 DE NOVIEMBRE DE 1974

*Sr. Gobernador del Estado,
Compañeros Universitarios:*

Yo quisiera hacer un breve comentario de dos aspectos importantes en el servicio social: el *primero* un concepto básico, filosófico, sobre lo que llamo yo filosofía del servicio, y el *segundo* un concepto práctico sobre la forma en que los universitarios podemos llevar a cabo realmente un servicio social.

Desde el punto de vista filosófico, yo como persona y como universitario, estoy inconforme con la realidad social del país y del mundo, la inconformidad es prerrogativa del pensamiento joven y del pensamiento libre y es independiente del pensamiento cronológico que sólo sirven como un estigma biológico y de ninguna manera para marcar diferencias entre generaciones. Estoy inconforme porque la historia que he aprendido enseña que los pueblos se han sometido a conflictos entre personas y entre naciones y solamente han propiciado cambios liliputenses en el pensamiento del ser humano; estoy inconforme porque la historia me enseña que en la época medieval los conflictos eran por propiedad, estoy inconforme porque la historia enseña que millones de seres humanos perecieron al amparo de un señuelo histórico sin ninguna razón social como en la época de Alejandro el Magno; estoy inconforme porque recientemente leí un libro que demuestra que la mayoría de las revoluciones sangrientas en el mundo, analizadas históricamente, pudieron haberse hecho sin necesidad de sacrificar seres humanos. Vino la época de la

revolución industrial, disminuyó la mortalidad y un nuevo mundo pareció al que estábamos enfrentando, ahí nació el pensamiento existencial, ahí los grandes filósofos a la cabeza de Hegel, trataban de hacer pensar al mundo que debería haber un cambio de actitud. Ahí Marx, dentro de su frustración y angustia, que fue lo que generó sus teorías, pensó que la revolución proletaria podía ser la forma de incorporar a ese grupo de población que estaba ajena a las ventajas de la revolución industrial. Posteriormente se vio que las teorías de Marx aplicadas por sus prácticos desarrollaban un concepto de materialismo histórico que propició revoluciones en algunos momentos de beneficio para la comunidad pobre y en otros sin ninguna mira. Fue posteriormente como se pensó por un filósofo contemporáneo —Marcuse—, que la sociedad estaba sometida a lo que él llama el delirio del consumo, y que los seres humanos estábamos solamente tratando de resolver los aspectos para satisfacer nuestras ansias de confort, nuestro aspecto individual y Marcuse pensó que los estudiantes podrían cambiar en una revolución intelectual el pensamiento del mundo; pero no habían podido cambiar de ninguna forma el sentimiento de solidaridad social que era indispensable para efectuar cualquier modificación. La ausencia de libertad que la sociedad propicia, en la que estamos todos encastillados en un sistema que nos hace vivir para un confort, en un procedimiento que nos hace vivir porque el mundo se define para aquel que tiene más recursos económicos, para aquel que triunfa más individualmente, en ese sistema llegamos en la actualidad y nos encontramos conque yo, señores, y espero que ustedes también, estamos inconformes con la realidad social de este país y estamos inconformes con la realidad social del mundo. ¿Y por qué estamos inconformes? Porque lo que impera es el recurso económico, porque lo que impera es el individualismo, porque lo que impera es la competencia, en la cual para que un ser humano tenga grandes cantidades de recursos económicos se requiere que tenga que quitárselos a alguien, y estamos inconformes porque la mitad de la población de México no tiene resueltos los problemas básicos del individuo, de nutrición, de salud y de educación. Y en base a todo eso frecuentemente nos dejamos arrastrar por teorías extrañas a nuestra idiosincrasia cultural que proclaman la solución de los problemas en base a experimentos de muy ambiguos resultados, en base fundamentalmente a los deseos de grandes potencias de controlar el poder industrial, el comercio y por ende los recursos económicos.

De ahí que yo siento que lo que ha fallado es que en todas esas filosofías muy elaboradas ha faltado lo que es elemental al ser humano, el sentido de solidaridad social, que es el único que

permite que el hombre trascienda, que sienta que está modificando el medio ambiente que lo rodea, que esté satisfecho consigo mismo, y que sea libre. Que no sea solamente un pedazo de tierra en el cosmos, sino que ese pedazo modifique su ambiente en beneficio de los demás. De ahí creo yo que llegó la época de olvidarnos de todas esas exóticas teorías que no han propiciado resultados y que no se pueden ver en dos dimensiones: Historia y Problema; sino en tres dimensiones: Historia, Problema y el País en que se desarrolla, y México ahora necesita lo que yo llamo filosofía del servicio social. Desde ese punto de vista y como es un aspecto teórico, los universitarios somos responsables de dar un ejemplo y esta filosofía no es prerrogativa de la Universidad, y el servicio no solamente lo tenemos que dar nosotros, lo tiene que dar el poder público, que por definición es servicio. Lo tiene que dar el industrial que vive y usufructúa el trabajo y que debe ser en armonía con la producción y debe tener espíritu de servicio, lo tiene que dar también todo aquel que haya heredado o adquirido algunos elementos que los demás individuos no poseen. De ahí entonces que como saquemos adelante el servicio social en la Universidad deberá resultar el servicio social en la comunidad. Y si proyectamos un servicio social en la comunidad. Y si proyectamos un servicio social eficiente y con base teórica adecuada podemos modificar el país y hacer frente a toda la problemática que muy brillantemente mencionaba el Dr. Pedro Zorrilla.

Me preguntarán ustedes, y esas palabras son muy bonitas doctor, pero ¿cuál es la resultante práctica en la que los universitarios podemos llevar a cabo el servicio social?

Primero: Tenemos que pensar en todos esos números fríos, pero muy emotivos que se mencionaron previamente y ubicarnos en donde estamos viviendo, y no estamos viviendo en Nueva York en la Quinta Avenida, ni estamos viviendo en Sanborns, ni estamos viviendo en la Plaza Zaragoza. Estamos en un país que va a crecer lo doble en 21 años, estamos viviendo en un país en donde hay una demanda educativa insatisfecha, en la educación media básica, del 75%. Estamos viviendo en un país donde solamente el 30% de la población acapara el 70% de la productividad. Estamos en un país que tiene dos Méxicos: un México que gana 7 pesos diarios de la edad productiva de 11 millones que mencionaba el Dr. Zorrilla y un México que gana 40 pesos diarios. Un México en el cual arriba de 10 mil pesos solamente menos del 3% de la población los poseen. Un México en el que somos como decía el Dr. Zorrilla 3.5 a 4.5% de universitarios. Un México donde se habla frecuentemente de la fuerza

productiva y no se dice que de 11 millones de mexicanos solamente la mitad tienen trabajo fijo y los demás trabajan a destajo. Y estamos viviendo en este país que tiene más de 50% de su población como decía el Dr. Zorrilla, abajo de 18 años y una vez que pensemos en estos números fríos, emotivos al mismo tiempo, tendremos que pensar cuál debe ser nuestra actitud como universitarios, y aquí se acabó el individualismo como práctica profesional y entra la práctica profesional social conservando las características individuales de lucha, de superación, pero dejando siempre satisfechas las necesidades básicas de la población, como son las de salud, nutrición y educación. Mientras eso no esté resuelto, ninguna práctica profesional individual debe estar justificada, si lográsemos resolver básicamente estos tres factores, entraríamos a una competencia más libre y más moral, porque la competencia actual mercantil entre los países, entre las naciones, entre las industrias, por ejemplo, en el control de los alimentos, es inmoral. No hay argumentación que pueda en contra de las palabras que fueron discutidas ya en la Conferencia de Alimentos en Roma.

La Universidad Autónoma de Nuevo León tiene una característica muy especial, es una Universidad de las que llaman de provincia y tenemos que justificar que la provincia es la que hace los cambios en el país. Es una Universidad que crece muy aprisa porque todo el soporte educativo primario y medio de este Estado es el primero en porcentaje de todo el país. Es una Universidad que hemos cogido como bandera y para eso hemos tenido que cambiar de manera de pensar, como hemos cambiado todos, que no debe haber restricción de oportunidades al ingreso a la U. A. N. L. Lo hemos demostrado este año al aceptar todos los alumnos que pidieron entrar si tenían establecidas previamente las características para ingresar a la Universidad. Es una Universidad que quiere crecer mucho, y quiere crecer a 100 mil estudiantes o a ser una hija de la misma Universidad para que ningún universitario de Nuevo León o de la región pueda quedar sin la oportunidad que deba tener, independientemente de su ideología o de sus recursos económicos.

Pero no podemos seguir creciendo con la estructura tradicional donde los universitarios venimos aquí a aprender lo que el maestro nos enseña, los maestros a obtener recursos para sobrevivir y todo el mundo con un solo fin, que es su práctica individual. Si seguimos creciendo así, la realidad nos destruirá por sí misma, ya que en 1982 esta Universidad tendrá mayor presupuesto que el que tiene el Estado de Nuevo León. Por eso se requiere un nuevo enfoque educativo, que hemos planteado ante

el señor Presidente en el comunicado conjunto del señor Gobernador y un servidor, a dos aspectos muy simples para decirlos y muy difícil para efectuarlos. Requerimos una mística social, no como pose ni como demagogia para ganar votaciones, sino como algo que tiene que adquirirse gradualmente en el concurso con las aulas y en el ejemplo que los maestros tenemos que dar. Esta mística social no la van a aprender en esta conferencia, ni nosotros los profesores quizá todavía no la hemos aprendido. Se aprenderá en el trabajo, diario, a través de los años. Una vez que la mística existe, que el deseo de servir existe, la pragmática viene por añadidura. Segundo, tenemos que ver, cómo nos incorporamos como estudiantes universitarios al desarrollo nacional, pues si no lo hacemos, cómo justificar estos grandes recursos que la Universidad destina exclusivamente a la práctica individual cuando tenemos la mitad de la población del país que carece de nutrición y no muy lejos de aquí en Villa de Guadalupe, la mortalidad infantil es de las más altas del país y uno de cada cuatro niños fallece antes del primer año, aquí cerquita, no hablemos del medio rural cuya realidad es todavía más trágica, o del Valle del Mezquital donde se ingieren solamente 600 calorías al día. En Villa de Guadalupe no hay saneamiento ambiental, no hay drenaje, no hay el mínimo de posibilidades de sobrevida para la mayoría de la población, si no nos incorporamos al desarrollo nacional, tendría que llegar un momento en que esa gente nos exigirá cuentas, y la Universidad no podrá seguir creciendo, lo que reducirá el pensamiento universitario y no podremos ser factor de desarrollo social y cultural. De ahí que estamos ante esa disyuntiva, si seguimos como estamos nos lo van a echar en cara, si cambiamos y adoptamos la Universidad a la realidad social del país, podremos ser factor de desarrollo social y sacar al país del subdesarrollo en que vive. Es una responsabilidad no única de los universitarios, pero muy importante porque somos ejemplo para la comunidad en que vivimos. De ahí entonces que estos programas de servicio social nacieron, y quiero decirlo públicamente, de una noche recién electo el señor Gobernador del Estado en que me pidió que hiciera yo un plan para llevar a cabo el servicio social, un plan que no pudimos hacer porque no sabíamos exactamente cuál sería la forma de incorporar al estudiante al servicio. Posteriormente, aprendimos en entrevistas con autoridades federales, que el servicio social actual, que se llevaba a cabo en las áreas médicas, no era correcto. Que se hacía un servicio social donde un pasante de medicina se iba a Galeana y regresaba en 6 meses, sin un programa bien elaborado.

El servicio social de los estudiantes de Medicina, que eran los que lo hacían y ustedes lo saben antes que nadie, solamente

se pensaba en cómo obtener recursos del campo y a veces aceptaban pagos con pollos, cerdos y otros animales domésticos, que eran el único patrimonio que tenían los campesinos donde hacían el servicio social. Entonces le dijimos al Presidente de la República a quien abordamos en un camión en una gira por Querétaro, que la verdad es que el servicio social actual, está mal encaminado. Entusiasta por una idea que también compartía el Lic. Echeverría comentó con nosotros algunos aspectos prácticos que creemos que son básicos para el desarrollo del servicio social, y dijo: Primero: el servicio social no debe ser paternalista y eso lo compartimos. Segundo: No debe ser solamente de una disciplina, porque la ciencia actual es interdisciplinaria, de ahí que la Facultad de Derecho, Comercio, Filosofía, Administración, Economía, juntas pueden potenciar mejor sus esfuerzos mentales y propiciar mejor el servicio social interdisciplinario. Tercero: no debe ser institucional sino inter-institucional, porque llega la época en que no podemos pensar en aislarnos de la realidad y tenemos que encarar que existen otras instituciones educativas y no educativas que deben participar en el programa de servicio social bajo la base que en este país no se pueden desperdiciar recursos. Cuarto: el Gobierno tiene, y así lo dijo, la obligación de presentar el panorama real de las necesidades del medio ambiente para que los universitarios podamos llevar a cabo estos programas. De ahí nació el Departamento de Servicio Social en el Gobierno del Estado de Nuevo León. Posteriormente, en la Universidad se creó un Departamento de Servicio Social para que coordinara los esfuerzos con el respeto que las Facultades se merecen y que serán las que programarán, porque son las que saben cómo hacer el servicio social.

Se creó un programa de servicio social en el cual se presentaron cerca de 30 ponencias ante el Sr. Presidente de la República, de distinta índole, de distintas características, algunas muy brillantes, otras menos, pero todas entusiastas y empezaron a funcionar programas de servicio multidisciplinario en algunas áreas.

Ejemplo del servicio social es el Despacho Jurídico de la Facultad de Derecho que el Diputado Arturo Charles está manejando en la actualidad, con muy pocos recursos pero que ha dado mucha asesoría jurídica. Le siguieron a ese ejemplo otros despachos jurídicos, otro en la misma Universidad y actualmente se piensa hacerlo más grande. Otros grupos de estudiantes llevaban a cabo brigadas multidisciplinarias educativas y es admirable como los universitarios, sin la formación que ustedes tienen, como los estudiantes de la Alvaro Obregón que es una Prepara-

toria Técnica, llevan a cabo en la actualidad un programa que tiene muchas características de ser positivo para el futuro. Estamos naciendo al servicio social y el aspecto pragmático se va a llevar a cabo con tumbos, con cambios y no nos creemos poseedores de la verdad absoluta, hemos encontrado el auspicio económico para el desarrollo de los programas y se presume que para el año de 1975, la Universidad tendrá 10 millones de pesos dedicados exclusivamente a fomentar los programas de servicio social. Hemos dicho que el servicio social no debe ser pagado con un salario, sino exclusivamente con los viáticos que el mismo requiera. Hacer que el servicio sea un salario es hacer cambiar totalmente toda la filosofía de que hemos hablado previamente. El servicio social se pensaba en esta Universidad como una práctica profesional que se peleaban los puestos en la industria porque se pagaban de 2,500 a 3,000 pesos mensuales. Eso no es servicio social. Servicio social es la actitud de entrega que debe ser remunerada para sobrevivir, porque todos nosotros tenemos derecho a sobrevivir como personas, pero no tenemos derecho a recibir una paga extra puesto que el servicio social debe ser tomado como una actitud de entrega, no como una actitud mercantil.

En la actualidad, ha nacido la actitud pero nos falta algo muy importante y es que tampoco podemos decirles a ustedes, los estudiantes, cómo hacer servicio social, si los maestros no lo estamos haciendo. Yo no puedo predicarles nada que me crean, si continúo mi práctica profesional individual. Así, los maestros de la Universidad, cada quien en la medida de sus posibilidades, con el esfuerzo y el entusiasmo y con la capacidad que tengan, tienen que dar una actitud de servicio. Si son 5 minutos de pensamiento, son bienvenidos y si pueden ser 8 horas qué mejor, pero si no hacemos los maestros eso, no podrán tener ustedes jamás la mística social.

Otra cosa muy importante que tenemos que considerar es que el servicio social no es de pasantes. Son ellos los que mejor lo pueden hacer porque tienen más conocimientos, pero el servicio social debe iniciarse desde los primeros años para establecer el contacto con la realidad social del país y para establecer un mecanismo de educación. Algo que me llamó la atención en la visita presidencial, fue lo que alguien le dijo al Presidente: "Yo quiero mandar un grupo de estudiantes de preparatoria a enseñar a los ejidatarios cómo trabajar la tierra", y eso es una petulancia y es una soberbia, porque los ejidatarios nos pueden enseñar a nosotros muchas cosas que no sabemos. El servicio social es un servicio compartido, donde vamos y damos algo y

recibimos experiencias a cambio y recibimos sobre todo una nueva concepción de la vida, donde la ideología no sea mercantil ni individual, porque eso se los digo con sinceridad y lo he vivido en carne propia, no produce satisfacciones. La mayor satisfacción que un individuo puede obtener a veces en su práctica profesional es un "Muchas Gracias" de alguien que lo necesita a uno y de quien uno no espera nada. Si llegamos a este límite de cambiar la actitud social de la Universidad, de cambiar la actitud mental de nosotros, que es lo más difícil, no con reglamentos, ni con leyes, sino con una educación compartida, podremos entrar a una vida más plena donde el usufructo de los valores mercantiles y de los suntuarios no sea nuestra meta, sino que la meta sea la comunicación humana, porque lo más rico que existe en la tierra es el ser humano.

EN LA TOMA DE POSESION DEL DIRECTOR DE LA
ESCUELA INDUSTRIAL "ALVARO OBREGON",
ING. HOMERO RICO

EL DIA 27 DE NOVIEMBRE DE 1974.

La Escuela Industrial Alvaro Obregón tiene historia en Monterrey, en Nuevo León y en México. Hace más de cuarenta años, visionarios de lo que el país necesitaba, crearon lo que es una de las primeras escuelas técnicas preparatorias. Se adelantaron a lo que ahora es la tónica educativa en todo el país. Preparar al estudiante para que tenga una carrera técnica y pueda, si así lo desea, continuar estudios profesionales; preparar al estudiante para que se desarrolle y se incorpore, a sí mismo, al desarrollo nacional que tanto lo requiere.

De ahí que tienen ustedes historia y una gran responsabilidad y más que eso ustedes representan a la clase popular del Estado de Nuevo León. Por eso tienen que dar ejemplo de una actitud de estudio, porque lo que ustedes estudian y el gasto que de eso se deriva se lo deben a los campesinos, a los obreros, a la pobre gente que a veces no tiene recursos ni para sobrevivir. El ejemplo que le pongan a su propia gente de cómo se comportan académicamente, cómo aprenden, cómo trabajan, será la mejor muestra y la mejor retribución para el esfuerzo que hacen muchas personas, muchas comunidades que dejan de tener recursos elementales para que ustedes y nosotros podamos estar en la Universidad Autónoma de Nuevo León.

Tienen historia, y tradición. Esa vieja casona es respetada en todo Monterrey y en todo Nuevo León. Ustedes como personas siguen a los que son sus maestros que estuvieron aquí hace muchos años, ustedes como estudiantes tienen el cariño especial y lo digo sin temor de meterme en un conflicto, por parte de las autoridades de la Universidad, y tienen ese cariño especial porque son representativos de lo que nosotros queremos, estudiantes como ustedes, bravos, duros, entrados a la lucha pero respetuosos de los emblemas y de los símbolos de la Universidad Autónoma de Nuevo León, y siempre lo han sido. Válgame decirles que el día que la comunidad universitaria con mucho cariño que yo agradezco, me ofreció a mí una cena para conmemorar un año de la gestión en la Rectoría, escogí al compañero Andrade, aparte porque es una persona que merece mis respetos, porque representa un líder estudiantil popular, honesto, "entrón", que siempre dice la verdad, que no anda con tapujos, con quien nos hemos comunicado abiertamente, lo escogí para que estuviera a mi lado representando a todos los estudiantes de la Universidad. Ese es el cariño que le tengo a esta escuela. Las ayudas económicas que han recibido son mi obligación, no me lo agradezcan, agrádeczcanme el cariño emocional que siento realmente por el desarrollo de la Escuela Industrial Alvaro Obregón. Lo que hemos hecho por la Escuela Industrial Alvaro Obregón representa una realidad necesaria, que aquí se pinte, que tengan equipo, que tengan tecnología para aprender las cosas modernas y que no solamente sean una rémora del pasado. El equipo de fundición va a tener que hacerse adecuadamente, los padrinos que les hemos buscado es para que la gente que está en la Industria sepan que ellos dependen de ustedes y no nosotros dependemos de ellos.

Con ese contexto histórico ustedes hicieron elecciones democráticas, aquí no hubo imposición alguna, se dejó a la libertad expresa de estudiantes y maestros de escoger el Director. De ahí entonces que si ustedes lo escogieron, ustedes son responsables de lo que él desarrolle, él no puede dirigir una escuela solo, eso ya pasó, aquí no hay sistemas totalitarios ni partidos únicos ni consignas oficiales. Aquí hay libertad de expresión y de democracia. Tienen el Director que ustedes quisieron tener, que lo que él haga no es responsable exclusivo, son responsables todos ustedes alumnos y maestros. Tienen un buen director, es una persona seria, conocedora de los problemas de la Escuela Alvaro Obregón, capaz y responsable y va a entregarse aquí dejando mucho de su tiempo, mucho de su esfuerzo, mucho de sus entrañas, en lugar de estar trabajando en una industria, solamente acomodándose para obtener canonjías o recursos financieros. Es-

tá entregándose a la Escuela Alvaro Obregón y tienen ustedes que entregarse con él para que esta escuela sea lo que ha sido siempre, tipo en el Estado y en el país.

Nosotros creemos en la libertad de expresión, sabemos que no todo mundo queda contento cuando existe un proceso electoral, pero aquella gente que no queda contenta no entiende lo que es la democracia. Democracia es defender con toda vehemencia lo que uno quiere, pero aceptar el consenso de las mayorías cuando así se decide y aquí las mayorías decidieron que el Director fuera el Ing. Rico y esto fue sancionado por la Junta de Gobierno. De ahí que aquellas personas que están descontentas, tienen derecho a hacer uso de la libertad de expresar sus críticas abiertamente sin tapujos, mismas que serán recibidas con entusiasmo por el Ing. Rico y aceptadas, como lo dijo en su toma de posesión. Pero aquellas personas que con la excusa, el resentimiento, el resquemor y la enfermedad social de no aceptar lo que es la democracia, quieran minar y utilizar esas mentes jóvenes en perjuicio de la escuela y de la Universidad, tendrán nuestra sanción; y así como somos honestos y abiertos para ayudar, también somos honestos y abiertos para separar de la Universidad los que estorben al desarrollo de la misma. No estamos peleando por personas, estamos peleando por ideas, hacemos una exhortación a que se integren al trabajo, a que colaboren maestros y alumnos con el Ing. Rico que es el Director electo. Respetamos la libertad de expresión, aceptamos las críticas cualquiera que éstas sean, abiertas, de frente, como se hace entre hombres, pero estamos en desacuerdo con todas las maniobras tenebrosas, panfletudas, siniestras, de gentes que con problemas psicológicos quieren entorpecer la marcha de la escuela y de la Universidad. Contra ellos no tendremos ninguna compasión, reconocemos la apertura, pero no estamos de acuerdo con que se contamine el ambiente estudiantil, favoreciendo a algunas personas o grupos que no tienen nada que ver con la esencia misma de la Universidad.

Tienen una bella escuela, con un Director que ustedes eligieron, tienen una Universidad que está marcando la vanguardia en el país de lo que debe ser una Universidad con una sola filosofía: *Solidaridad social*. Tienen ustedes líderes estudiantiles genuinos, tienen maestros viejos que representan lo mejor que tiene la Universidad. Lo tienen todo, de ahí que juntos vamos a echar para adelante esta Preparatoria y hacer que sea la mejor Preparatoria Técnica del país. El compromiso es mío y lo comparto con ustedes.

MENSAJE

EN LA COLONIA TIERRA Y LIBERTAD

EL DIA 8 DE ENERO DE 1975

Compañeros habitantes de esta fracción del municipio de Monterrey; de esta colonia que han forjado con sus propias manos defendiendo lo que son los derechos inalienables que todo ser humano tiene al nacer.

La Universidad Autónoma de Nuevo León está presente en Tierra y Libertad, porque sabe que depende, para funcionar, del esfuerzo que ustedes han hecho y que cada peso que nosotros gastamos para educación se lo estamos quitando al campesino y se lo estamos quitando también a los habitantes de "Tierra y Libertad".

Si no regresáramos con nuestro esfuerzo y nuestra participación esos recursos privilegiados que tenemos los universitarios, estaríamos actuando injustamente. Ustedes nos podrían demandar que no tenemos participación con la comunidad y que es una obligación social que la Universidad mexicana tiene para con la comunidad.

Los seres humanos cuando nacen tienen derecho a sobrevivir, a tener salud, vivienda, educación y un mínimo de satisfacciones para poder hacer frente a las necesidades que la vida requiere.

Los seres humanos tienen derecho a vivir sin la contaminación atmosférica que existe aquí debido a la pedrera cercana a Tierra y Libertad. Eso es un derecho con el que nacemos todos, no es una prerrogativa que sólo corresponde a unos.

Nadie tiene derecho a utilizar lo superfluo, mientras no estén resueltos los satisfactores básicos de la población. Nadie tiene derecho a habitar en una casa con diez cuartos, si aquí viven diez personas en un solo cuarto.

Si lográsemos que cada una de las personas que nacen tuvieran resueltos sus problemas de nutrición, de vivienda, de salud y de educación, podríamos entonces dar margen al desarrollo individual de las personas; pero mientras haya en México 21 millones de mexicanos que no tienen agua potable, la práctica que los profesionistas tenemos que hacer, es una práctica de solidaridad social, para que ustedes puedan gozar de lo mínimo y nosotros no desperdiciemos lo superfluo.

Por esa razón, la U. A. N. L. está aquí, porque queremos tener contacto con la comunidad, porque hemos vivido muchos años aislados en una serie de edificios rodeados por una cerca de alambre y hemos creído que eso es la Universidad, donde solamente aprendemos cómo desarrollarnos profesionalmente como individuos. La Universidad actual sabe que la institución no debe estar rodeada por una cerca de alambre. Debe estar aquí junto a ustedes y por eso estamos todos con deseos de cambiar una actitud tradicional que nuestra Institución tuvo durante muchos años y que es indispensable hacerlo ahora porque el momento histórico lo demanda.

Yo no creo, señores, en la violencia, ni creo tampoco en las actitudes filosóficas que exportamos del extranjero. Tampoco creo que las guerras han producido beneficios para la gente; pero sí creo en la obligación solidaria que todos tenemos de defender los derechos básicos de ustedes. Y nosotros en la Universidad, en nuestra tarjeta alusiva a la Navidad, la dedicamos así: "Deseamos a ustedes para 1975, paz y solidaridad social". La Universidad tiene que ser solidaria de Tierra y Libertad y nos vamos a encargar de hacer un estudio para demostrar que las pedreras que están ahí, contaminan los pulmones de los niños y los adultos, y tratar de que a través de la Universidad, como entidad crítica, termine este problema que nos parece insalubre para Tierra y Libertad.

No vamos a hacer muchas promesas. Daremos el primer zapicazo de lo que será el Centro de Salud Universitario Popular, donde la Universidad participará con programas de servicio para resolver problemas de ustedes, pero queremos que ustedes también se sientan parte de la Universidad y acudan a nosotros para establecer una comunicación que es necesaria.

¡Ustedes no están aislados, la Universidad como concepto está aquí en "Tierra y Libertad"!

EN LA GRADUACION DE LA GENERACION 1970-1975
DE LA FACULTAD DE AGRONOMIA
DE LA U. A. N. L.

18 DE ENERO DE 1975

Compañeros graduados:

Mi agradecimiento formal y muy sincero por la oportunidad de ser Miembro de Honor de esta Generación.

El mensaje que hoy dirijo para ustedes; no es de un ingeniero agrónomo, ni es de ningún científico distinguido; es sólo de un servidor que transitoriamente ocupa un puesto del que me siento muy orgulloso. Debo decirles primero que quiero a la Universidad, que creo en ella, que creo en la juventud y que creo en el destino del país.

Mi madre tenía un pequeño huerto, cerca de la ciudad de Allende, con 150 naranjos; hace algunos años le pregunté a un campesino ejidatario de esa región, que si podía sembrar en ese lugar duraznos, y me contestó: "doctor, no es posible; la tierra aquí no produce duraznos". Le repliqué: "tengo un amigo que es ingeniero agrónomo y me ha dicho muy seguro que en esta tierra se puede producir fruta y en particular duraznos". El campesino contestó: "siémbrelos, va a tener árboles grandes, pero nunca va a cosechar fruta".

Se sembraron los árboles, y los cuales aún existen. Están muy altos, pero nunca han dado duraznos.

El conocimiento que el campesino tiene de su región es empírico, sí, pero con arraigo a su tierra Sabía más que la infor-

mación que proviene de la educación superior, no aplicada ni sentida en forma existencial.

Asimismo, en fecha reciente le pregunté a mi amigo acerca de sembrar nogales y él comentó: "doctor, más vale que los siembre antes de marzo". Yo le repliqué: "me han dicho algunos ingenieros agrónomos expertos en nogales, que se puede sembrar hasta el fin del mes de marzo". El dijo: "doctor, si no siembra para fines de febrero, no va a tener nogales". Rápidamente, contraté dos muchachos para que sembraran para fines de febrero, porque el campesino había tenido razón previamente y eso le daba la razón práctica hecha objetiva, en contra de la opinión teórica expresada sólo como argumento.

Continuando con la conversación le pregunté: "¿Cómo es que usted sabe tanto del campo?, ¿qué piensa usted de la Universidad?, ¿qué piensa usted del Gobierno?, ¿qué piensa del reparto ejidal? Y me contestó: "El Gobierno solamente habla de de que nos ha dado la tenencia de la tierra, pero no hemos visto que aumente la producción. El Gobierno dice que tenemos crédito, pero la burocracia de los Bancos Ejidales es tanta que jamás lo hemos podido lograr, porque nos piden mil cosas y muchos papeles que llenar y tardan tanto tiempo en responder que no puedo planear mis cosechas. El Gobierno nos ha dicho que la tierra es nuestra, pero resulta que yo no tengo propiedad de mi tierra y que si no produzco, aunque sea un poco, tienen el derecho de quitármela. Hemos tratado de hacer una comunidad de ejidos pero no sabemos cómo hacerlo y siempre hay un vivo que trata de aprovecharse de nuestra ignorancia. Hemos platicado con algunas gentes de la ciudad que quieren asociarse con nosotros y los comisarios ejidales nos lo impiden bajo el pretexto que quieren quitarnos la tierra. Total, ni nos ayudan, ni dejan que nos ayuden otros. A mí, cuando la Reforma Agraria, me dieron un rifle para defender mi tierra. Ahora no sé contra quién usar el rifle ni cómo hacer producir la tierra".

Le pregunté: "¿Qué piensa de la Universidad " El respondió: "Los muchachos me caen muy bien y cuando llegan aquí dicen que vienen a enseñarme, pero los veo muy arreglados, como a usted; los veo con las manos limpias, sin ningún callo, y vienen a enseñarme, aunque sólo se quedan muy poco tiempo y nunca traen planes exactos de lo que deben hacer. Estoy sembrando aquí durante los últimos 20 años y si sólo me tratan de enseñar y no lo practican conmigo, perdóneme pero no puedo creer en ellos".

Y le pregunté: ¿qué sabe de la asesoría técnica?. “He oído esa palabrita por ahí, —dijo—, pero aquí tenemos los mismos equipos de toda la vida, y están descompuestos”.

¿Ha conseguido usted crédito?. “No señor”.

¿No tiene asesoría técnica?. “No señor”.

¿No tiene fe en los estudiantes?. “Me caen muy bien”.

¿Qué sabe de la Universidad?. Dijo: “me gustaría que uno de mis hijos estuviera ahí, aunque tengo miedo, porque los que se van a la ciudad nunca regresan.”

— :: —

El día de hoy, compañeros de Generación, están en esta mesa de honor, gentes que representan toda esa estructura que todavía el campesino no termina de creer en ella, y enfrente de la mesa de honor están ustedes, que son jóvenes, que son generosos, que no tienen intereses creados y que tienen una educación. De ustedes y de nosotros depende que las cosas cambien y eso no sucede porque uno quiere o porque tienen que cambiar. Nosotros debemos ser honestos en quererlas cambiar, inteligentes en aceptar el cambio si no quiere uno producirlo, pero no oponerse a él.

Aquí está entre nosotros el representante del señor Gobernador del Estado. Nuevo León requiere devolver recursos al campo y eso se logrará cuando todos trabajemos en ese objetivo y no sólo los responsables del poder público.

Aquí está el representante del señor Presidente Municipal y es bueno que los que vivimos en Monterrey, sepamos que si podemos comer en esta mesa lo que hoy se nos servirá, es porque alguien está trabajando en el campo para asegurar nuestra nutrición.

Aquí está el Ing. Gildardo Carmona, Director de la Facultad de Agronomía que es de las mejores Facultades del país. El señor Director y sus maestros tienen que enseñarlos a ser Agrónomos, a ser administradores, pero más que todo a ser universitarios, con toda la responsabilidad que esta palabra implica.

Aquí está también alguien que representa la estructura tradicional de la Universidad, y esto es muy importante porque ser

revolucionario y transformador, no quiere decir que se olvide la historia. Porque la historia motiva y produce conciencia. El doctor Eduardo Aguirre Pequeño fundó esta Facultad, como fundó otras en su discutido devenir histórico. El doctor Eduardo Aguirre Pequeño nos legó así una tradición en la Universidad que ustedes tienen que continuar, porque todo lo que uno siembra y cultiva con entrega y cariño, produce buena cosecha.

Aquí está el Jefe de Investigaciones Agropecuarias, Ing. Braulio. Representa la necesidad de investigar no como algo exótico, alejado de la realidad, sino como algo que forma parte del proceso diario de maduración científica, como algo que requiere el campo y que requiere México para ser independiente y no tener que ceder siempre a las presiones producto de la dependencia tecnológica de países extranjeros con otra idiosincrasia, con otros problemas y con otra manera de ser.

Aquí está también el Lic. Jorge Pedraza, representante de un organismo federal, el Consejo Nacional de Fomento Educativo. El Gobierno Federal tiene una responsabilidad muy grande en nuestro país para producir beneficios al campo y todos debemos estar con esa idea generosa y redistributiva, pero también debemos criticar lo que creamos que está mal hecho y ustedes son libres para establecer esta crítica. Pero la palabra crítica no significa destruir, sino analizar, y sobre todo, la crítica debe proponer las soluciones del factor sobre el que se opina y no sólo el quejido costumbrista que no resuelve nada.

Y aquí está, lo veo también en esta sala, alguien que representa algo muy importante que quiero que ustedes recuerden, a un maestro mío que es un hombre que ha tenido siempre una indeclinable línea de pensamiento universitario y social. Que durante toda su vida ha enseñado una integridad profesional, sin ceder nunca a las presiones producto de la sociedad en que vivimos. Tomen el ejemplo, se puede ceder en las formas, pero conserven los valores de fondo y estarán en paz con ustedes mismos.

Después de esta introducción, que puedo decirles del estado actual del campo, si yo no soy agrónomo. Les diré lo que he oído recientemente. México tiene una tierra eminentemente árida en donde sólo el 18 por ciento es húmeda o semihúmeda. México tiene en esa tierra el 50 por ciento de los mexicanos, y de los doce millones de mexicanos que trabajan, seis millones están en el campo.

México tiene también en el campo a los campesinos desnutridos, cuyo ingreso promedio de proteínas diario, es menos de 15 gramos, cuando los que vivimos en la ciudad y gozamos de los beneficios de esta sociedad de consumo, comemos 70 y 80 gramos.

Estos seis millones de mexicanos que trabajan en el campo tienen un ingreso per cápita de promedio muy bajo y el ingreso de la población que es activa y trabaja en las ciudades es de 45 pesos diarios, de ahí que el mexicano del campo es distinto al mexicano de la ciudad. Cuando sabemos que el 70 por ciento del ingreso nacional se distribuye en el 30 por ciento de la población, y el remanente en el 70 por ciento, tenemos que pensar que existen dos Méxicos.

Sólo para abundar, hay que recordar que 21 millones de mexicanos no tienen agua potable y que el 60 por ciento de la población vive en casas de uno y dos cuartos, con las más pobres condiciones de salud. Con todo lo anterior, es un país que crece a una velocidad que en 21 años duplicará su población.

Ante esta realidad, ¿qué debemos los universitarios hacer por esa gente?, ¿Es nuestra obligación preocuparnos por ellos, o sólo por nuestro desarrollo individual?. Debe ser el imperativo escoger una carrera de agrónomo de escritorio o un ingeniero agrónomo que, como su nombre lo indica, estará donde debe.

Estas preguntas deben ustedes resolverlas, pero si de algo vale un consejo, reciban uno de quien se ha equivocado muchas veces.

El desarrollo profesional individual y la acumulación de recursos económicos no producen satisfacciones de tipo trascendente en el ser humano y sólo la solidaridad con nuestros semejantes permite la tranquilidad y la satisfacción con nosotros mismos.

No vivan para trabajar, trabajen para vivir y vivir no significa sólo existir como un ente aislado, buscando recursos económicos para su desarrollo, pues los recursos económicos son una parte de la vida. Vivir significa desarrollar plenamente toda nuestra capacidad y modificar el mundo que nos rodea, y este México es nuestro mundo y debemos cambiarlo con la fuerza universitaria de la imaginación y de la razón.

El campo ha estado sometido a una reforma agraria que todos los días se comenta en los periódicos y este año 60 mil millones de pesos más se destinarán al campo. El Gobierno Federal ha producido una reforma fiscal para obtener recursos con el fin de redistribuir algo el ingreso nacional. Nuestro país vende sus recursos naturales, como el petróleo, para obtener dinero y aplicarlo al campo, porque se sabe por simple deducción que si no producimos alimentos no podremos utilizar ni el petróleo ni los recursos económicos derivados de la actividad que hacemos en las grandes ciudades.

Ese petróleo servirá para producir alimentos y con ellos poder resolver los satisfactores básicos de la población, mientras otros países sacrifican todos los intereses básicos de sus poblaciones por un puñado de petróleo que existe en el Mediterráneo y van a lanzar al mundo a la guerra por el control de una tecnología que de aquí a diez años quizá no sea útil, porque la humanidad habrá encontrado nuevas fuentes de energía.

El dinero al campo incrementará recursos al ejido, los que deben ser utilizados adecuadamente. Hay grupos sociales y técnicos que critican la reforma agraria y se olvidan que un Presidente mexicano la hizo con el mejor entusiasmo, y se hace caso omiso de que cualquier método, por bueno que sea desde el punto de vista teórico, si no encuentra el elemento humano honesto que lo desempeñe, no produce progreso.

Los argumentos esgrimidos señalan que la Reforma Agraria nuestra y el reparto ejidal es distinto al de los israelitas y es distinto al de los países sudamericanos. Pero no hay razón para copiar sistemas, por que hay que reconocer que lo que pasa en el campo es que el ejidatario en la tenencia de la tierra, no es sujeto de crédito y los Bancos Ejidales tienen una gran cantidad de burocracia, así como que los vivales ejidales, frecuentemente, atesoran recursos que le quitan al individuo que es ignorante para defenderse. Que hay muchos intermediarios que producen mayores latrocinios que aquel que asalta en la calle y a media noche y esos intermediarios hacen que se venda una cosecha a 500 pesos y que el ejidatario recibe solamente 50 pesos.

Estos mismos traficantes de los ideales campesinos impiden a veces que organizaciones como Promoción Rural, A. C. que dirige un distinguido universitario, puedan establecer convenios con los ejidatarios en donde les enseñan la administración de la tierra, produzcan con nueva tecnología y permitan que los ha-

bitantes de las grandes ciudades participen en programas de obligada solidaridad social en el desarrollo del campo.

Todo demuestra que no es el sistema el que está equivocado, es la corrupción administrativa que existe en el sistema la que ustedes tienen que ir a combatir con franqueza y con valor.

Pero eso no les baste con la técnica, no les baste con la educación, aprovechen la integridad de pensamiento joven, usen la tecnología aplicada al desarrollo social, pero sobre todo vayan con la esperanza muy grande, con el orgullo de vivir en un país que tiene una historia y una tradición, un país que tiene defectos pero que es nuestro país y lo queremos, y deseamos que nuestra nación sobreviva sin que la violencia la invada.

Para lo anterior requerimos ser congruentes, adaptarnos a los diferentes cambios que se requieren, ser críticos con los demás, pero también con nosotros mismos. Si con esos argumentos de base se presentan a resolver un problema, las teorías en general son sólo complemento de la actividad humana.

Estoy convencido y me he asesorado en la materia, que si analizamos las cosas sólo desde el punto de vista económico y fríamente, no tenemos solución, pero si creemos en el espíritu que ustedes tienen y lo que esto puede producir en nuestro desarrollo, y si creemos en la Universidad como una fuerza transformadora de la comunidad, el futuro tiene soluciones. Lo que el país sea en 10 años será responsabilidad de ustedes. Yo los exhorto a que actúen en consecuencia con la misma.

Son universitarios, eso es un gran orgullo, pero no olviden nunca que más que todo son mexicanos.

EN LA APERTURA DE LA REUNION DE LA
ASOCIACION MEXICANA DE
ESCUELAS Y FACULTADES DE ODONTOLOGIA,
EN EL AUDITORIO DE LA FACULTAD DE ODONTOLOGIA

6 DE FEBRERO DE 1975

Señores del Presidium.

Señores invitados de veintidós Facultades de Odontología.

B i e n v e n i d o s .

La Universidad Autónoma de Nuevo León está satisfecha de que ustedes le hagan el honor de discutir aquí el futuro de la odontología nacional.

Cuando un ingeniero quiere construir una estructura, es frecuente que envíe una forma previa a una persona que estudia las bases, los terrenos y los límites sobre los cuales descansará la estructura.

Cuando los universitarios queremos modificar la estructura educativa superior es bueno que estudiemos el campo donde la educación se va a desarrollar. Nuestro campo de desarrollo es fundamentalmente el país, por lo que nuestra actividad debe estar ligada al desarrollo económico, social y cultural de México. No hacerlo así es continuar con la estructura del pasado donde la educación superior encastillada en forma monástica respondía a los deseos de unos cuantos, pero no a los satisfactores de los muchos que lo requieren.

De ahí entonces que en nuestra institución, así como creo que sucede en todas las instituciones de educación superior en el país, estamos preocupados por lo que decía el señor Presidente de la Asociación de Facultades y Escuelas de Odontología, de que en México existe una crisis de incongruencia entre lo que

enseñamos y lo que realmente requiere el país. Esta crisis, que en parte es responsabilidad de una planeación educativa integral a nivel nacional, inadecuada, también es responsabilidad nuestra corregirla con una planeación educativa superior en las distintas áreas de las universidades.

Tenemos en México un crecimiento demográfico que es de los mayores del mundo y el 60 por ciento de nuestra población es de jóvenes menores de veinte años. Tenemos en México grandes diferencias sociales, pues 21 millones de mexicanos no tienen agua potable, el 60 por ciento de la población vive en casas de uno y dos cuartos. Con un índice educativo superior muy bajo, de cerca del 3.7 por ciento de las personas de edad para ese factor educativo. De ahí que nuestro enfoque educacional tiene que reconocer una primicia substancial, que la educación superior es factor de desarrollo económico y social, que tenemos que aumentar los índices de educación superior, pero que si los aumentamos con la estructura educativa tradicional, llegará el momento en que los presupuestos universitarios chocarán con la realidad y estaremos retirando recursos que se usan fundamentalmente para los satisfactores básicos de las clases populares. Entonces vendrá la crisis entre una educación desligada de la realidad y unas necesidades urgentes e inminentes que demandan las personas con menores cantidades de satisfactores, en una sociedad parcialmente de consumo y en una gran mayoría donde el consumo único es la forma de sobrevivir.

Para encontrar la encrucijada con qué resolver el problema educativo y no agravar más el problema de la infraestructura popular, la Universidad requiere nuevas concepciones de lo que es la educación. Alejarse de lo que es la práctica social individual y enseñar una práctica social colectiva. Se reclama nueva tecnología educativa, para que la Universidad sea un ejemplo de solidaridad social.

En nuestra Universidad tenemos tres recetas muy simples. Creemos que para hacer frente a la crisis educativa requerimos:

Primero:—Nuevas técnicas de educación donde el factor educativo no sea exclusivamente el maestro que enseña y reprima al estudiante de la evolución de todo su aprendizaje, sino que el alumno se encuentre en un ambiente de libertad que propicie su auto-educación, que propicie los sistemas abiertos, que terminen con la educación masificada que estamos heredando de la educación primaria y secundaria previa a la reforma educativa. Creemos que con una educación más abierta, todo mundo tendrá

derecho a una oportunidad a estudiar y la velocidad a que cada quien quiera educarse será producto de su propia iniciativa y no un sistema rígido, encastillado que existía en la apertura, no sólo desde el punto de vista físico, sino la apertura mental que es lo más importante.

Nuevas técnicas educativas más libres, más eficientes, más abiertas, que puedan permitirnos que nadie quede afuera de las aulas, de quienes desean una oportunidad. Pero que cada quien no responsabilice a la estructura institucional ni estatal, de su propio destino, porque éste lo escoge el estudiante en un ambiente de libertad y un clima propicio para su desarrollo académico.

La segunda receta que tenemos en la Universidad es crear una conciencia social y ésta no se crea con programas en un escritorio, donde algunas personas piensan que el servicio social se puede manipular en forma demagógica o escribir en programas de pequeños grupos. La conciencia social al estudiante hay que creársela con el ejemplo. Esta Facultad de Odontología es ejemplo para la Universidad, tiene muchos años de hacer programas de servicio social donde participan los alumnos y los maestros y esto es importante, porque el estudiante no cree en lo que le decimos, sino lo que le enseñamos con el ejemplo.

Vamos creando una conciencia social en forma de una mística solidaria desde los primeros años de la carrera. Así, cuando el estudiante termine su carrera, no será aquel que exclusivamente busca la práctica individual, que es muy respetable porque implica la sobrevida. Sin embargo, egresarán con la conciencia de que ser universitario es un privilegio y que tiene que transmitir a los demás el deseo de trascendencia. Será aquel que tenga conciencia de que lo mercantil es superfluo y que lo importante es que el ser humano esté en consonancia con su propio destino y esté contento de su propia evolución.

Con esa segunda receta y creando una mística social, la Universidad estará ligada a la realidad en que vive el país.

En tercer término, necesitamos reforzar la estructura académica de las universidades, de las facultades y escuelas de los institutos de educación superior. Necesitamos reforzarla a través de un concepto que es muy importante y que ha sido abandonado, probablemente, por pensar que está alejado de la realidad: el de la investigación como parte del proceso educativo, no sólo como la creación de tecnología. La investigación que acompaña al estudiante desde sus primeros años con una concepción académica

mica de "yo te enseño como tú aprendes" y no "yo te enseño lo que yo pienso que sé".

Con estas tres recetas creemos que la Universidad puede encontrar la fórmula que la haga más eficiente. Integrarse a la realidad nacional y aprovechar la creatividad que tiene el mexicano para evitar la dependencia tecnológica y salir adelante en un país que tiene una seria crisis económica y que si la vemos desde el punto de vista exclusivamente numérico no hay solución, pero si creemos en nuestra propia idiosincrasia como mexicanos, con gran imaginación, con gran creatividad, encontraremos las fórmulas que solucionen los problemas anteriormente mencionados.

Este día ustedes asisten a una reunión donde realizarán planes de estudio, donde estarán en contacto solidario con los directores, maestros y alumnos de las Facultades y Escuelas de Odontología. Les quiero desear el mejor de los éxitos y pedirles con humildad que recuerden estas tres recetas que creemos que en la Universidad pueden ser valiosas, que las discutan, y como decía el Dr. Miguel García que las critiquen, pues sus opiniones serán bienvenidas.

El día 6 de febrero del presente año, con entusiasmo, declaramos abiertos los trabajos de la VI Reunión de Facultades y Escuelas de Odontología y muchas gracias a todos.



"... EL 33 POR CIENTO DE LOS ALUMNOS DE LA U.A.N.L. SON HIJOS DE OBREROS Y EL 9% SON HIJOS DE LOS CAMPESINOS..."

EN LAS CONFERENCIAS
DE ADMINISTRACION PUBLICA
ORGANIZADAS POR LA FACULTAD DE COMERCIO,

EL DIA 7 DE FEBRERO DE 1975.

Sr. Gobernador del Estado, Dr. Pedro Zorrilla Martínez,
Universitario y Presidente de este Instituto.
Señores del Presidium, Compañeros estudiantes y Miembros
de la Administración Pública del Estado de Nuevo León:

En este ambiente de esta conferencia se respira dos de las tesis fundamentales que ha sostenido el Gobierno del Estado en conjunto con la Universidad Autónoma de Nuevo León, tesis que han sido documentadas en un pronunciamiento conjunto que el Gobernador y un servidor presentamos ante el Presidente de la República.

La primera dice que en este país no hay derecho de desperdiciar esfuerzos y que la Universidad y el Estado no son fuerzas antagónicas, sino que tienen puntos de equilibrio y de conciliación y que deben encontrar fórmulas que potencien el esfuerzo educativo en beneficio del desarrollo económico social.

La segunda tesis dice que la Universidad adaptada históricamente en este país, en este año y en esta época que vive el mundo, no es una institución que está alejada de la realidad social sino que la Universidad es un concepto que invade todas las áreas de la comunidad, incluyendo una de las fundamentales, puesto que es la que marca directrices, que es el área de la Administración Pública.

De ahí entonces que aquí no es el Estado y la Universidad separados, o la Universidad es un edificio localizado por la avenida Universidad, sino que es un concepto en donde se respira

lo que me parece que es ejemplo para otros lugares del país, como el Instituto de Administración Pública, organización directamente estatal, que puede trabajar en conjunto con las Facultades de Comercio y Administración, de Ciencias Químicas o de Derecho, que juntos tienen proyectado un orden académico denominada Maestría de la Administración Pública.

¿Por qué la Universidad está interesada en la Administración Pública? Porque la Universidad sabe que debe proyectar su estructura académica al servicio, porque hemos aprendido históricamente que basta ya de la práctica profesional universitaria exclusivamente individual, que tenemos que entrar, porque el momento así lo demanda, a la práctica profesional de servicio colectivo y el mejor ejemplo de ello es la Administración Pública.

La Universidad, entonces quiere colaborar con los conceptos universitarios, con sus tradiciones académicas, para ir forjando un Administrador Público distinto, un Administrador Público que tenga su base en un humanismo muy fuerte, muy sólido, al cual se le agregue una técnica administrativa calificada, unas relaciones públicas que le permitan proyectarse hacia una política de servicio, una política veraz, de entrega a las mejores causas del país, que termine la frase política que implicaba promesas, que implicaba demagogias, que implicaba compadrazgos, que implicaba canonjías. La política vista ahora con responsabilidad histórica, es servicio, y requiere que ese factor humano que muchas veces no fue usado y que ahora creo y siento sinceramente, que es la fuerza más grande que le ha inspirado el señor Gobernador a su régimen estatal. El concepto humano rodeado del concepto técnico, tiene que producir un servidor público eficiente, capaz e inteligente y para que su servicio sea más genuino y lo que antes eran problemas emanados no sólo de situaciones de personalidad equivocadas, sino problemas emanados de la confusión y de la angustia que es no saber cómo hacer las cosas, ahora el servidor público tendrá que ser más maduro, porque está mejor formado; con menos problemática intrínseca que confunde las cosas porque tiene la técnica y con mayor responsabilidad porque sabe que el país ya no acepta el engaño ni la improvisación, porque sabe que México depende, para salir de su crisis, de un genuino liderazgo por parte de los Administradores Públicos.

Aquí está la Universidad, aquí está el Gobierno del Estado, aquí están servidores públicos, aquí están estudiantes universitarios, y todos tienen una mira común, un enfoque integral que es la formación para el servicio del país que así lo demanda. Me

satisface que este curso sirva de ejemplo para muchos otros, porque siempre he creído sinceramente que tanto las Universidades han sido desperdiciadas por el poder público, como las Universidades no han utilizado los diferentes sectores federales y estatales para poder aumentar la eficiencia académica, y si creemos, y esa es tesis también conjunta, que la Universidad es factor de desarrollo económico y social, nuestra institución tiene que aprovechar todas las fuerzas académicas no institucionales, para poder acelerar eficientemente el proceso educativo. De lo contrario la Universidad estará en crisis con su propia realidad y de las crisis nunca se sabe si su resultado es bueno o malo.

Yo felicito al Lic. Ernesto Rangel Domene por el entusiasmo que ha puesto en estos cursos, así como al Director de la Facultad de Comercio C. P. José Cárdenas, que es un hombre que ha logrado coordinar esfuerzos. Además, creo que la Facultad de Ciencias Químicas tiene mucha experiencia y será valiosa su colaboración, así como la Facultad de Derecho y todas, en conjunto con el Gobierno, dan el nacimiento de lo que aquí está presente.

SU MENSAJE ANTE LOS MIEMBROS
DEL CONSEJO INTERNACIONAL DE BUENA VECINDAD,

EL DIA 10 DE FEBRERO DE 1975.

Lic. Horacio J. Algaba.

Ing. José Muguerza - Presidente Honorario de esta agrupación.

Señores del Consejo Directivo.

Amigos todos:

Hay un pasaje en la Biblia donde se enuncia que los hombres, buscando con soberbia llegar a Dios, quisieron construir una torre tan alta que les permitiera alcanzar el firmamento. Dios asombrado de aquella vanidad castigó la osadía propiciando que las personas que previamente se habían comunicado entre sí, tuvieran idiomas distintos.

La interpretación de ese concepto bíblico en la actualidad no es sólo para los países que tienen idiomas distintos, es porque parece que cada uno de nosotros tiene un idioma distinto y eso propicia confusión, mal entendimiento e impide la comunicación que entre los pueblos, como entre las personas, es una ciencia que produce paz.

De aquella época a la actualidad el reto que nos legó este pasaje bíblico, es que busquemos la comunicación entre los países y entre las personas. Ejemplo de comunicación entre los países es este Consejo Internacional de Buena Vecindad. Ejemplo de comunicación social, entre los países, es la Carta de Derechos y Deberes Económicos de los Estados que México presentó a las Naciones Unidas, ejemplo de comunicación entre instituciones es la obligación que la Universidad tiene de explicar qué está haciendo y por qué lo hace.

Por esta última razón acepté participar con ustedes en un diálogo franco y abierto, explicando lo que la Universidad Autónoma de Nuevo León hace. Cuáles son las bases de nuestros planteamientos cambiantes a la estructura educativa del Estado y del País, y con esto queremos iniciar un procedimiento de comunicación entre ustedes, que representan una comunidad internacional y nosotros, que modestamente representamos pequeñas sombras de cambio en el paisaje educativo del país.

¿Por qué queremos cambiar la educación? Porque la educación es factor de desarrollo económico y social. Porque las culturas cambian y se adaptan a los momentos históricos que viven los países y que vive el mundo.

¿Qué hacemos para cambiar la educación? ¿Qué acervo humano requerimos para modificar planes, programas y filosofías educativas?

Requerimos libertad; no hay educación si no hay libertad; no puede existir formación ni a nivel de niños de primaria ni a nivel de universidad si no hay un contexto libre, porque tan libre es un universitario como lo es un niño de 3 ó 4 años, porque la libertad es la opción de elección y porque la cultura sin libertad sólo produce enajenación del espíritu y destrucción de todo aquello que la procrea.

México es un país en un contexto muy particular. Tiene características específicas que es necesario entender y adaptarse a ellas para cualquier proceso de cambio. Nuestro país está sumergido en lo que se llama el Tercer Mundo, y crece casi más aprisa que ningún otro país. Nuestro índice de crecimiento del 3.7 al año hará inexorablemente, pese a cualquier otra intención, que en 21 años dupliquemos la población. México ha disminuido desde 1945 enormemente sus tasas de mortalidad y esto ha propiciado que en este año de 1975 el 60 por ciento de la población de México tiene menos de 20 años de edad.

De ahí que esa población será el destino futuro del país. Por eso lo que marquemos cultural y espiritualmente en los jóvenes hará que este país tenga un desarrollo económico y social, conserve sus tradiciones y se identifique con los más altos valores humanos que el espíritu debe tener.

Por eso la educación es muy importante, y tiene que ser enfocada en forma distinta a la de los países que han resuelto su problema demográfico, que tienen una distribución de la ri-

queza menos divergente. México tiene también 12 millones de mexicanos que trabajan y de esos 12 millones de mexicanos que trabajan, solamente el 30 por ciento tienen un ingreso per cápita decoroso y el 70 por ciento tienen un ingreso que, haciendo un promedio numérico no muy realista pero muy objetivo, ganan 7 pesos diarios.

En nuestro país el 60 por ciento de la población vive en casas de uno y dos cuartos y el 30 por ciento de la población almacena el 70 y tantos por ciento de la producción. En México, el campo que representa más de la mitad de la fuerza activa, no produce y los sistemas que han tenido un enfoque administrativo, técnico y político, parecen ahora demostrar que no fueron la resultante de lo que se esperó hace muchos años y tenemos que aclarar y ser honestos, que independientemente del sistema, lo que hace que no se produzca un beneficio es el elemento humano no preparado adecuadamente, técnicamente no calificado y sin formación espiritual, lo que produce corrupción y la resultante de la corrupción es la ineficiencia que produce sub-empleo y devaluación de los factores económicos y del espíritu.

La responsabilidad no es sólo de aquellos que la tienen o que la pronuncian. La responsabilidad de lo que suceda aquí es de todos nosotros y para poder enfrentarnos con mayor realismo al futuro del país, se requiere que insistamos pormenorizadamente en que la educación es factor de desarrollo.

Bajo esa problemática nacional, inmersa en una problemática mundial con problemas inflacionarios, con todavía lucha de los países por los energéticos, con una miopía intelectual que da miedo. Cuando ya existen técnicas que sugieren que de aquí a 10 años el petróleo no va a ser muy importante, los países luchan denodadamente y propician la guerra por el petróleo del Mediterráneo.

Y todo eso no es mala fe, es ignorancia y la ignorancia resulta de la falta de educación. De ahí, otra vez, el ejemplo de cómo la educación puede resolver problemas no sólo nacionales sino también mundiales.

En este contexto existe nuestra Universidad, que tiene, como decía el Lic. Algaba, cerca de 47,000 estudiantes, duplica su población en cuatro años, tiene 21 preparatorias y 17 facultades; 12 licenciaturas y 18 maestrías han sido abiertas en los últimos 15 meses y 6 diversificaciones técnicas que han logrado consolidar en una lucha, no sólo en favor de una idea, sino en contra

de un lastre tradicional y de un arrastre de confusión que nuestra Universidad tenía.

Tenemos objetivos muy concretos: La Universidad es formación, la Universidad es extensión cultural y la Universidad es investigación científica. Pero todo eso con un fin, el fin social de solidaridad social y de proyección de una práctica que no sea sólo individual, sino que tenga un enfoque colectivo.

La Universidad también es crítica porque es libre y la crítica no significa destrucción sino etimológicamente significa análisis. De ahí que cuando hablamos de crítica estamos analizando situaciones y cuando analizamos situaciones debemos proponer soluciones, y si tenemos educación, tenemos la obligación de proponer soluciones que tengan un enfoque solidario y de beneficio a la comunidad.

Bajo este contexto nosotros tenemos un reto, tenemos que seguir creciendo porque existen muchos jóvenes que desean educación. Si cerráramos la Universidad, como es lógico en otros países, donde el índice de educación superior es muy elevado, en este país produciríamos una disminución del índice de la educación y está bien documentado que hay una relación no proporcional sino potenciada entre los índices de educación superior y el desarrollo económico y social de un pueblo.

No podemos cerrar la Universidad, pero tampoco podemos abrirla con el sistema tradicional que es copia frecuente de otros sistemas internacionales que en otros países han funcionado, pero que aquí ya están en colisión con la realidad histórica. Tenemos que abrir la Universidad porque está ese 60 por ciento de muchachos que quieren una oportunidad de educación, pero si la abriéramos con la estructura tradicional, tenderíamos a elevar tanto los gastos educativos que chocarían con la realidad de las necesidades de la infraestructura que tiene el estado y que tiene el país. Aquí es donde los mexicanos, los universitarios tenemos que responder con imaginación, con creatividad para encontrar nuevas fórmulas de educación.

Por eso nuestra tesis en la Universidad Autónoma de Nuevo León es muy simple:

Requerimos nueva tecnología educativa, requerimos sistemas abiertos de educación, donde el estudiante pueda entrar a un sistema en donde escoja la velocidad de su propio destino, donde el estudiante no se sienta oprimido por una estructura

muy rígida que lo hace avanzar cronológicamente y no en razón de su capacidad.

Los sistemas abiertos de educación, el interés por los llamados sistemas individualizados tienen que producir un profesionalista más libre, más capaz, más responsable y la estructura será más eficiente y menos costosa para los impuestos que ustedes pagan

Tenemos otra tesis en la Universidad que es la siguiente: En este país todos queremos ser profesionistas de las denominadas artes liberales, porque así nos enseñaron nuestros padres o porque el ejemplo social de los profesionistas implica que tienen mayor nivel de aceptación a la comunidad y que tienen mayor retribución y no nos damos cuenta de que hemos abandonado lo que es un factor de desarrollo importantísimo: la educación técnica. Los técnicos están devaluados ante la imagen de la comunidad y los muchachos no quieren estudiar técnicas porque sienten que si son técnicos no tendrán el reconocimiento de que son profesionistas, y eso produce que la denominada pirámide educativa no sea una pirámide, sino un cuadro y que la demanda de profesiones no esté en función de las necesidades, sino en función de un interés simbólico producto de una estructura tradicional con gran influencia familiar.

Por eso en la Universidad tenemos que dignificar las carreras técnicas y propiciar una oportunidad para muchas salidas flexibles y laterales de técnicas que se requieran en la región donde el estudiante trabajará.

Se han abierto 6 técnicas nuevas; se tienen escuelas técnicas de gran acervo histórico en Nuevo León como la Escuela Industrial Alvaro Obregón; pero para consolidarlas requerimos que la comunidad dignifique al técnico, sepa lo importante que es y lo reconozca tan importante como el profesionista de las llamadas profesiones liberales.

Tenemos una tercera tesis en la Universidad:

Si en este país incorporamos a los estudiantes exclusivamente al estudio serán una carga económica y una carga negativa de trabajo para la nación. Estamos buscando el método para incorporar al estudiante al desarrollo desde los primeros años; trabajando parcialmente y estudiando, se forman en lo que realmente es la Universidad en la vida misma. Es estudio aparejado al trabajo en beneficio de las necesidades regionales. Es una tesis que estamos experimentando en la Preparatoria de Ciénega de Flores, pero no es original nuestra, existe en otros países.

También pensamos que la investigación científica debe propiciarse en Universidades como la nuestra, pero no como algo exótico, que sólo los grandes cerebros pueden producir, sino como algo que está incorporado al proceso del estudio, donde al alumno se le enseñe sembrándole dudas y no dándole la información exclusivamente; donde el maestro sepa que si bien él va a enseñar y que es un núcleo importante la docencia, lo más que debe motivar son inquietudes e incógnitas, porque el hombre nace a la investigación cuando busca la verdad y no cuando la verdad se le otorga como un platillo bien servido.

Esta investigación, como parte de la enseñanza, producirá los investigadores que no tenemos en México, porque no es cierto que en México no se haga investigación porque faltan presupuestos, no se hace investigación porque no tenemos los métodos de formación de investigadores y requerimos tener investigación para tener cierto grado de soberanía nacional y no tener dependencias tecnológicas; que desde el punto de vista comercial, cuestan muy caro y disminuyen las obras de infraestructura popular.

La quinta tesis en la Universidad Autónoma de Nuevo León es que nuestra institución ya no es el conjunto de edificios donde los maestros enseñan cosas esotéricas, a los alumnos, que no puedan producir beneficios a la comunidad. La Universidad, conceptualmente hablando, es la comunidad misma; todos aquellos con educación superior, tienen una obligación moral de enseñar algo de lo que ustedes saben y todos aquellos que tienen una industria deben prestarla para la práctica de las actividades técnicas y el Gobierno Federal debe establecer los mecanismos de coordinación para que las Universidades utilicen los recursos físicos y humanos de la Federación, para la educación.

Así, tendremos una Universidad en la comunidad, una Universidad que esté no sólo educando aisladamente de la realidad sino conviviendo con la realidad misma y así la comunidad estará interesada en la Universidad y en ésta no habrá angustia de desempleo que produce frustración y ésta trae consigo la violencia que conduce a la anarquía y la confusión y destruye lo poco que se ha podido lograr.

Sobre este último concepto de Universidad integrada a la comunidad todavía no hemos hecho nada; las ideas existen, la realización de las mismas depende no sólo de los que estamos transitoriamente en un puesto, sino de todos aquellos que tienen responsabilidad histórica en el país. En este momento no hay tiempo para la ineficiencia, no hay derecho para la falta de coor-

dinación de esfuerzos, no hay derecho para que una persona no aporte lo que tiene que aportar al desarrollo social.

Así como ustedes, estoy seguro, en el Consejo Internacional de Buena Vecindad, saben que no hay geografías reales, les quiero decir que la ciencia tampoco debe tener geografía y si la ciencia no tiene geografía, y si las personas tienen límites geográficos por accidente, la Universidad no debe tener límite geográfico con la comunidad.

Muchas gracias.

EN LA CEREMONIA DONDE EL
ING. LUIS ENRIQUE BRACAMONTES, SECRETARIO
DE OBRAS PUBLICAS, INAUGURO LA MAESTRIA EN
TRANSITO EN LA FACULTAD DE INGENIERIA CIVIL,

EL DIA 15 DE FEBRERO DE 1975.

Sr. Secretario de Obras Públicas,
Ing. Luis Enrique Bracamontes:

La autonomía universitaria que ha sido apoyada en forma abierta por el régimen del Presidente Echeverría, se acompaña de la libertad de pensamiento, la libertad de análisis necesaria para salvaguardar las instituciones de educación superior y darles una responsabilidad en las funciones del desarrollo del país.

Sr. Gobernador del Estado:

Muchas veces visitante y activo participe del desarrollo de esta Universidad. Ha sido tesis del Gobierno que él preside que en un país como el nuestro, la incoordinación de esfuerzos es un crimen.

Sr. Lic. Leopoldo González Sáenz,
Presidente Municipal de Monterrey:

Usted, como universitario, ha estado genuinamente preocupado de la proyección social de nuestra institución que enmarca uno de sus más preclaros afanes: la Universidad concebida como participante del desarrollo comunitario.

Sr. Ing. Eliézer Gracia Leal,
Sr. Ing. Sergio Salazar,
Sr. Ing. Juan Durán Román:

Todos ustedes han participado, por un lado el Gobierno Federal a través de los planteamientos técnicos; por otro lado,

nuestro Director a través de su concepción académica y técnica en la interrelación entre Estado y Universidad en beneficio de lo que es una obligación institucional, el servicio al desarrollo comunitario.

Bienvenidos, señor Secretario, Sr. Gobernador. Distinguidos miembros del presidium, a esta Universidad que hace mucho tiempo dejó de ser una institución desligada de la realidad social del país, y de ser sólo un conjunto de edificios y ahora es un concepto integrado a la comunidad del Estado de Nuevo León e integrado al beneficio del país.

No es costumbre en la Universidad que enfoquemos méritos propios de representantes federales. Es costumbre que la Universidad, con dignidad frecuentemente cuestione y critique, en el sentido etimológico de que la crítica significa análisis de las cuestiones nacionales. Sin embargo, este día creo que estamos, los universitarios, obligados en conciencia a enunciar lo que ha significado la Secretaría de Obras Públicas en los quince meses que nuestra Administración tiene de coordinar los esfuerzos de una Universidad que crece, que desea seguir creciendo, que desea seguir siendo libre, que piensa fundamentalmente en beneficio del país y que tiene una responsabilidad más grande de propiciar que la cultura superior sea en beneficio colectivo y no sólo en beneficio individual.

Conocí al Secretario de Obras Públicas hace ya tiempo, en la Facultad de Derecho, cuando inauguró un curso de Administración Pública. Las tesis que ahí presentó fueron motivadoras para que en la actualidad nuestra Universidad curse ya una Maestría de Administración Pública, bajo el concepto de que el Administrador tiene que ser, aparte de un ser humano forjado de las raíces de nuestra patria, una persona con los elementos técnicos para dirigir lo que realmente busca: los objetivos más sanos del país.

En aquella época, conocimos a un señor Secretario de Obras Públicas que no sólo hablaba de la obra física, sino que hablaba de la obra moral y de la responsabilidad institucional que tanto el Gobierno Federal como la Universidad tienen. Eso se complementó recientemente con una declaración aparecida en la prensa donde el concepto es muy claro: la obra pública es beneficio social.

Saludamos posteriormente al Sr. Secretario en su despacho, en un planteamiento donde la Secretaría de Obras Públicas cola-

boraba con la Universidad solicitando universitarios para programas de servicio social. Esa tesis es la misma de la Universidad Autónoma de Nuevo León. Ese enlace entre la Secretaría y la Universidad, fue la pauta para proseguir con las ideas que el Sr. Gobernador, en el inicio de su régimen constitucional, preconizó la inquietud de que la Universidad requiere proyectarse socialmente.

Ahí observamos no sólo al Administrador Público, sino observamos la persona inquieta, preocupada por las tareas sociales de la Universidad.

En posterior entrevista, el Secretario de Obras Públicas sugirió a nuestra institución la creación de la Ingeniería en Tránsito. Las tesis fueron muy simples: Tiene que ser a nivel de excelencia y los alumnos que están aquí, que representan la maestría, tienen que responder a un alto nivel académico necesario para forjar el liderato de los cambios técnicos y humanos que el país requiere. La segunda fue: Tiene que ser regional, bajo el enfoque de que no es prudente que todas las Universidades, en forma totalmente anárquica, propicien desarrollo académico, sino que haya una verdadera coordinación de esfuerzos.

Bajo ese concepto presentamos, el Gobernador del Estado y un servidor, al Presidente Echeverría, un planteamiento que estamos esperando, que cuando el Primer Mandatario venga a Monterrey, hacerlo público. El planteamiento fue muy simple: Nuestro país requiere planificar la educación superior, fijar los objetivos de qué es lo que el país demanda de las Universidades, y éstas, dentro de su autonomía institucional, con la libertad de cátedra necesaria, deben adaptarse a las necesidades y a las realidades del país. De ahí se derivó algo que consideramos que es tesis fundamental del Estado de Nuevo León, que sabemos que es una idea que requiere la pragmática, pero que creemos que lo primero que hay que hacer para terminar es pensar y posteriormente actuar.

En otra ocasión, en el Despacho del Secretario, Ing. Bracamontes, se derivó una idea que fue genuina y que corresponde con la que la Universidad ha defendido: la creación de un centro cultural universitario, no de una biblioteca central tradicional para beneficio exclusivo de la comunidad universitaria, sino de un centro cultural que diera servicio a todos los municipios del área metropolitana, a todo el Estado de Nuevo León y por qué no, con ambición, a toda la región del noreste del país.

De ahí nació lo que se le denomina en la actualidad el Centro de Informática, que es una estructura ligada a la comunidad para propiciar la información que es indispensable para la toma de decisiones. Pero no sólo fue un Centro Cultural que los municipios y el Sr. Gobernador apoyaron de inmediato. El Centro de Informática es el corazón, el núcleo de una nueva tecnología educativa que es indispensable abordar para instituciones como la nuestra, que crecemos muy aprisa, que no queremos restringir el cupo porque sabemos que México demanda educación superior, pero que tampoco queremos negar la opción libre del desarrollo de los estudiantes y de los jóvenes que anhelan una vida mejor.

El Centro de Informática a través de su estructura de información como serán los sistemas audio-visuales, se convertirá en el corazón de lo que denominamos sistemas abiertos de educación. Cuatro postulados en que el Sr. Secretario de Obras Públicas ha colaborado con la Universidad; cuatro postulados que forman la tesis de la Universidad Autónoma de Nuevo León en el momento actual. De ahí que, como decía al principio, creo que es muy prudente, que es de gran responsabilidad moral por parte de la institución, rendir un pequeño, muy sencillo, pero muy universitario homenaje a quien nos ha enseñado cómo se comporta un funcionario federal con las universidades de provincia, a quien nos ha enseñado como el humanismo va previo a la técnica y como la técnica sólo está al servicio del hombre y nunca debe estar en contra de él.

México, señor Secretario, tiene serios problemas. Los análisis económicos indican a veces panoramas muy sombríos. México está colocado en un contexto mundial donde hay problemática derivada de que la filosofía del cuidado del hombre se ha olvidado y de que todavía hay situaciones como las que acontecen en el Mediterráneo, donde la gente busca luchar y propiciar guerras por una tecnología que quizás de aquí a diez años ya sea obsoleta.

En ese contexto mundial está nuestro país y existe un panorama sombrío evaluado exclusivamente desde el punto de vista económico, pero México tiene en nosotros, sus habitantes, su mejor riqueza, porque en los mexicanos hay creatividad, imaginación y un baluarte en nuestras tradiciones que nos hace necesario pensar en cómo hacer frente a las necesidades que previamente numeramos.

Las Universidades, señor Secretario, no pueden seguir desligadas de la realidad social del país. Ha sido tesis, repito, del

Sr. Gobernador y de la Universidad incorporarnos al desarrollo, pero tampoco podemos seguir creciendo si no recibimos ayuda y entonces, la Universidad, ya no es el edificio aislado sino que está inmersa en la comunidad y tampoco podemos seguir creciendo si los organismos federales, con sus recursos humanos fundamentalmente, y posteriormente con recursos físicos y económicos, no colaboran a la enseñanza universitaria. Porque si la Federación y la obra pública estuvieran desligadas de la educación, no tendría el conjunto de esfuerzos que lo anterior prevé.

Hemos observado en el régimen del señor Presidente Echeverría cómo la Federación va acercándose gradualmente a las Universidades, cómo ya no hay ese desligamiento artificial y espurio que nos hacía pensar que las instituciones de educación superior estaban ajenas a la realidad nacional. Y en usted Ing. Bracamontes, hemos encontrado honestamente un hombre siempre sincero y recto, como decimos en el norte, siempre "derecho", que nos ha sugerido, nos ha respetado, nos ha ayudado y nos ha puesto una muestra. Por eso, el día de hoy, en presencia del Sr. Gobernador, lo hemos calificado como amigo de la Universidad; en presencia del Sr. Presidente Municipal, que es universitario, queremos primero, suplicarle que usted posteriormente nos haga el favor de declarar abierta la Maestría en Ingeniería de Tránsito, que fue idea suya. Segundo: Entregarle una pequeña presea que dice lo siguiente: "La Universidad Autónoma de Nuevo León extiende el presente reconocimiento al Sr. Secretario de Obras Públicas, Ing. Luis Enrique Bracamontes, por su activa participación en favor de nuestra Casa de Estudios, sus conceptos de la obra pública con contenido social y de la coordinación institucional para promover la educación superior y propiciar el desarrollo, son modelos de pensamiento universitario que marcan nuevos caminos en el proceso educativo nacional".

Sr. Ing. Bracamontes: al mismo tiempo que entregamos este pequeño reconocimiento, queremos que usted se lleve de Nuevo León y de la Universidad algo que tenga cerca de usted que le despierte emoción, porque esta emoción es factor que influye en el desarrollo de las gentes y porque la técnica sin emoción es estéril y este pequeño reconocimiento universitario, que previamente hemos concedido al Sr. Presidente y al Sr. Gobernador, queremos que sea usted el que lo reciba.

EN LA CEREMONIA DE INAUGURACION DE LOS
CURSOS DE ACTUALIZACION PEDAGOGICA
Y DE FORMACION DE PROFESORES EN LA
FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS

EL DIA 17 DE FEBRERO DE 1975.

La Universidad es diversificación de ideas dentro de una unidad y la unidad de pensamiento respecto a la importancia del personal docente, es algo que nos ha mantenido juntos a muchas personas que tenemos diferente enfoque ideológico sobre la educación, pero que creemos fundamentalmente en los fines de la Universidad. Estos cursos representan un ejemplo de la coordinación con una idea común. Participan la Coordinación de Preparatorias, la Facultad de Filosofía, participan ustedes y participa toda la Universidad.

La Universidad Autónoma de Nuevo León, lo digo con orgullo, está sentando las bases nacionales de nuevas ideas respecto a la concepción educativa que requiere un país como el nuestro. De la idea que se expone en el verbo a la praxis hay un largo trecho. Hablar o decir las cosas es sólo el inicio, hacerlas y demostrar su efectividad, es la resultante que uno espera.

Nosotros hemos hablado mucho de nuevas técnicas educativas, hemos hablado mucho de que el maestro de la Universidad es el núcleo de la docencia y que hay que cuidarlo, actualizarlo, pagarle adecuadamente y darle el medio de desarrollo. Hemos hablado mucho también de que con el maestro como núcleo, la Universidad puede entrar a ideas sencillas en el hablar y complejas en la práctica. A una nueva técnica educativa, más libre,

más independiente y más eficiente, tanto en el aprendizaje en los alumnos como en su desarrollo en función de las necesidades del país.

De ahí han nacido los sistemas que se les llama genéricamente de Universidad abierta; de ahí han nacido sistemas experimentales como el sistema de educación individualizada, de ahí han nacido nuevas técnicas educativas, como las que se inician en la Preparatoria número 8.

Las previas que se iniciaron en la Preparatoria 3 y en la Preparatoria 1 ya están trabajando al respecto. De la nueva concepción educativa de mayor libertad en la elección del estudiante y en el camino del aprendizaje, van naciendo una serie de conceptos e ideas que cada uno de los directores o grupos de maestros proponen y que tenemos que evaluarlas desde el punto de vista científico, para estar seguros que ellas son productivas o que no lo son.

De ahí nació también el Departamento de Investigación y Actualización Educativa que, a través de la coordinación, dirige el profesor Antonio S. Ríos. Tenemos muchas nuevas fuentes del saber hacia los maestros. Una el Departamento de Educación e Investigación con sus cinco áreas que incluye la orientación, la evaluación, la preparación de profesores, la investigación pedagógica y los mecanismos de evaluación y acreditación para los estudiantes.

De ahí nació el Departamento de Planeación Universitaria, en donde se realiza en la actualidad un autoestudio, no sólo administrativo, sino fundamentalmente académico de la Universidad. De ahí nació el Departamento de Educación Audiovisual, que si bien la idea germinó en la Preparatoria 1 y 3, la hemos hecho nuestra a través de un Departamento Central de Educación Audiovisual que tendrá tres áreas: El área de las preparatorias, el área de la Ciudad Universitaria, incluyendo las Técnicas, las Ciencias Sociales y Humanidades y el área de las Ciencias Biomédicas.

Este año, acabamos de autorizar, buscando recursos de donde existan —porque es una de nuestras misiones, buscar recursos para los objetivos que la Universidad tiene—, los equipos de televisión de sistema cerrado con el fin de complementar los ya existentes en las Preparatorias 1 y 3 con equipo en la Ciudad Universitaria y en las áreas biomédicas.

De la idea de nuevos métodos de enseñanza, nació también el plan del Centro de Informática que ya está casi terminado, en su fase de planeación, y que será como el corazón de la nueva estructura educativa ubicado aquí en Ciudad Universitaria, en donde el maestro y el alumno podrán solicitar la información que estará almacenada y la cual será dada a través de mecanismos audiovisuales, a través de copia rápida con sistema de imprenta o a través de un sistema de informática. Esta información nos permitirá estar actualizados con lo que está sucediendo en el mundo. Todo esto en plan de servicio a la comunidad, a la cual también el Centro de Informática proyectará sus objetivos y sus funciones.

De la idea de hacer también investigación pedagógica y de revisar nuestras propias estructuras, tendremos el próximo día 27 del presente, asesoría externa sobre dos temas fundamentales: educación masiva y educación audiovisual. Todos estos pequeños islotes desperdigados de ideas que van germinando formarán, cuando recibamos la asesoría y cuando cada uno de nosotros participemos en una estructura nueva, que tendrá al maestro como núcleo docente, y con todas las ciencias modernas en función de una educación más eficiente y más abierta. De todas esas situaciones que parecen aisladas, pero que pronto estarán coordinadas, nació algo que es muy importante y es lo que hoy se inicia con mucha prudencia, pero con objetivos muy definidos, que es lo que esperamos que pronto sea la Maestría en Educación Superior y que se pone en marcha con la actualización de Profesores, que será con opción futura a obtener el grado de Maestro en la Educación Superior.

La Universidad tiene obligación para con los estudiantes de preparar mejor a sus maestros, la universidad tiene obligación para con sus maestros de darles educación continuada y la Universidad tiene obligación para con la comunidad de manifestar la información y los métodos de formación hacia el exterior.

En esa forma podremos sentir que se acrisolan una serie de conceptos verbales y que, con ayuda de todos ustedes, se hagan conceptos prácticos de aplicación inmediata a lo que es más importante para la Universidad: su desarrollo académico. Por eso decía al principio que la Universidad es diversidad de ideas en una unidad, y la unidad que todos sentimos y que no hay diferencias es en la necesidad de prepararnos mejor para fortalecer la estructura académica de nuestra institución.

Este día no voy a hacer ninguna alocución de tipo magistral o que contemple ningún planteamiento ideológico, o menos político universitario, el día de hoy, voy a inaugurar estos cursos que son de todos ustedes y les pido que establezcamos un diálogo entre los maestros y las autoridades que estamos aquí, para que si hay alguna diferencia de opinión, para que si hay alguna idea, para que si hay alguna pregunta, podamos recibirlas con el fin de ir complementando todas esas pequeñas secciones que hemos hablado que, todavía no sabemos, lo digo con honestidad, como integrarlas en un todo.

Creemos en la Universidad, pero creemos que ésta depende fundamentalmente en el aspecto académico de sus maestros, y por consiguiente creemos en sus maestros. De lo que la Universidad sea en el futuro no será lo que haga el Rector o lo que hagan los Directores, que son posiciones administrativas que, desgraciadamente, por la estructura misma de nuestras leyes, son las líneas del poder, cuando las líneas reales del poder en la Universidad son las líneas del poder de los jefes de departamento, la línea del poder del maestro, porque en la Universidad el poder debe ser académico, no administrativo y menos aún político.

El día de hoy, 17 de febrero de 1975, con mucho orgullo declaramos abierto los Cursos de Actualización Pedagógica y Formación de Profesores, fundamentalmente para los maestros de las escuelas preparatorias. Espero que el éxito de estos cursos esté avalado por el entusiasmo que hoy se demuestra y quiero que reciban de mi parte las felicitaciones para los que van a trabajar en las mismas.

EN LA CEREMONIA DEL 150 ANIVERSARIO
DE LA CONSTITUCION POLITICA DE NUEVO LEON
QUE PRESIDIO EL SR. GOBERNADOR DEL ESTADO,
DR. PEDRO G. ZORRILLA MARTINEZ, EN LA
FACULTAD DE DERECHO Y CIENCIAS SOCIALES

EL DIA 5 DE MARZO DE 1975

Hace aproximadamente un año y medio en presencia del Sr. Gobernador del Estado, Dr. Pedro G. Zorrilla Martínez, enunciamos por primera vez una frase que hemos repetido varias ocasiones y es la siguiente: "En un país como el nuestro la incoordinación de recursos es un crimen". El día de hoy, Sr. Gobernador, la frase va acompañada del ejemplo de los compañeros de la Generación de la Facultad de Derecho.

Señor Presidente Municipal. Miembros del Honorable Congreso del Estado. Compañero y amigo, Lic. Neftalí Garza Contreras. Sr. C. P. Alejandro Belden Azcárraga. Miembros del Tribunal de Justicia del Estado. Estudiantes de la Universidad:

Coordinar esfuerzos es una palabra que se dice muy simple, efectuar este acto implica sacrificio, comprensión, tolerancia a las ideas de los demás, pérdida de egoísmo por el interés colectivo. Implica saber uno que la idea nació del encuentro con su propia cultura.

Coordinar esfuerzos no es un acto simple, es un acto de entrega, de lucha contra uno mismo. Coordinar esfuerzos es barrer con los símbolos del pasado. La Universidad Autónoma de Nuevo León y el Gobierno del Estado, aquí representados en ese folleto que está en manos de ustedes, se observan los escudos

de ambas instituciones. Eso que parece muy simple creo yo, y así lo siento, es ejemplo nacional. Hubo que barrer con todos los símbolos heredados de los procesos de anarquía que precedieron a esta época universitaria, para una concepción muy simple de lo que realmente es la Universidad y la coordinación con el Gobierno del Estado.

Durante años se habló de que el Gobierno y la Universidad eran fuerzas antagónicas. Que la Universidad está ahí para criticar al Gobierno del Estado, que la Universidad está ahí para enjuiciar a los funcionarios públicos, que la Universidad está ahí para poner en entredicho las tesis políticas nacionales. La Universidad estuvo y está todavía en la crítica, pero no en la crítica estéril que sólo conduce a la anarquía, está en la crítica analítica que propicia productividad y creación.

Durante muchos años la imagen del estudiante ante el Gobierno era la imagen de conflicto y la imagen del Gobierno ante el estudiante era de que ese Gobierno era responsable de todo lo malo que acontecía en el estado y en el país. Cuando uno anunciaba que vendría el Gobernador a la Universidad había varias gentes que decían: "El Rector de la Universidad y los funcionarios se están acomodando a una posición política del futuro; ya lo mediatizaron, ya no es un hombre libre, ya está coordinando esfuerzos y pierde la libertad que la Universidad siempre ha defendido".

Hubo también que barrer con los errores de gobernantes y de universitarios del pasado, que sacrificaron lo más limpio que nuestra juventud tiene —su integridad—, y lo utilizaban como instrumento con el fin de perpetuarse en el poder. Eso se borró el día de hoy, en esta Facultad de Derecho, ante la presencia del Sr. Director que acaba de hacer un análisis crítico de una situación definida y ante la presencia del Gobernador del Estado, del Congreso del Estado y de autoridades universitarias, aquí están juntos los escudos de la Universidad y del Gobierno del Estado, pero siguen siendo libres y están entrelazados en la coordinación que Vázquez Alanís predica, pero son respetuosos el uno del otro de su autonomía institucional.

Hemos demostrado, no se requiere estar apartado para conservar la libertad y tratamos de demostrar, y estamos en el inicio de que la frase original: incoordinar recursos en este país es un crimen, no sólo la decimos sino la practicamos y la sentimos con la vehemencia de universitarios y como personas.

El día de hoy este es el mensaje más importante: "Juntos, libres en favor de las necesidades de un país" de un país que tiene historia, de una historia que aquí se enuncia en la Constitución Política del Estado de Nuevo León, de una historia que fue hecha a través de los vaivenes conceptuales y filosóficos que emergen de muchas partes, pero que se arraigan en el pensamiento del mexicano produciendo lo que se denomina cultura. Una cultura que ha soportado embates y agresiones del exterior, que algunos ilusos creen que se puede mover con dos o tres conceptos o dos o tres delirios ideológicos productos de influencias extranjeras. De una cultura que ha mejorado substancialmente en el proceso de la Revolución mexicana y esa cultura es producto de la historia, y la historia la tenemos y la historia nos arraiga y nos concibe como un pueblo con características mucho muy especiales y con un pueblo al cual nos debemos y al cual queremos resolver los problemas mayoritarios.

Para que la cultura produzca beneficios se requiere la comunicación entre las gentes. Recuerdo aquella concepción bíblica donde los hombres soberbios en sus conocimientos quisieron construir una torre para llegar a Dios, dice ese libro que cambió la historia, observando como la soberbia había enfurecido los intereses básicos del individuo, Dios los confundió y dice la Biblia que de ahí nacieron los idiomas. Pero yo creo que la interpretación correcta es que la confusión se basó en que de ahí nació un idioma para cada uno de nosotros y el idioma que cada uno de nosotros tiene al transmitirse a otra persona y no encontrar el eco, produce la base de lo que son la mayor parte de los conflictos entre individuos, naciones y grupos étnicos o grupos sociales y entre culturas.

La falta de comunicación en las gentes, producto de la ignorancia y de la falta de comprensión, es la cuna de los conflictos y para evitar que la comunicación individual propicie esas crisis, nació la ley, como un instrumento, como una norma que se dicta por la razón y que tiene como fin el bien común y que nos permite comunicarnos entre nosotros, impedir que aspectos individuales, emocionales o circunstanciales, resuelvan en contra de los intereses mayoritarios. La legislación nace de los hombres para protegerlos, y la legislación nace de los individuos para su propio desarrollo. Yo soy médico y no abogado, pero siempre he respetado la ley independientemente de la posibilidad de que sea perfectible, porque tener una ley mala es mejor que no tener ninguna, y si la ley se acomoda de una comprensión de la buena fe, las ejecuciones a la misma resultan siempre positivas.

En esta Universidad hemos tenido cinco leyes orgánicas en menos de cuatro años. Se han sucedido serias crisis porque se utiliza el instrumento legal como una excusa para inquietar las mentes de los estudiantes. Hoy tenemos una Ley Orgánica con serios defectos, al decir de nuestros juristas, pero la respetamos, y en buena fe hemos demostrado que una ley mala, bien interpretada por el hombre, produce mayores beneficios que una buena ley, mal interpretada por los humanos.

Estamos en vías de hacer esa ley más perfectible y de instrumentar una legislación adecuada para el futuro de la Universidad, pero ya no cometeremos el error de hacer la ley para ver como se ocupa el poder, porque hemos aprendido con la historia que en la Universidad el poder está en la estructura académica y no en la posición transitoria de un Rector o de un Director.

Sr. Gobernador: en su informe de gobierno usted enunció una frase que me parece importante repetir: "Requerimos ir al encuentro reflexivo de nosotros mismos, requerimos ir a un análisis crítico de cómo estamos cada uno de nosotros participando en el desarrollo de un país que requiere del auxilio de todos los mexicanos". México también requiere ir al encuentro con sí mismo, México se mueve cronológicamente, culturalmente, históricamente y la auto-crítica y la reflexión es la mejor fórmula para evitar, como decía Vázquez Alanís, la corrupción de las mentes que es mucho más importante que la corrupción mercantil.

La Universidad Autónoma de Nuevo León también tiene que tener un encuentro con ella misma. Una auto-crítica reflexiva; tenemos muchos defectos y cuando los mencionamos estamos iniciando el proceso para resolverlos. La Universidad ha estado buscando su propio camino para adaptarlo a las condiciones históricas y sociales del país.

La búsqueda de los tres vectores logrará fortalecer una verdad, cualquiera que no considere las tres opciones, es una verdad parchada, es una verdad manca, es una verdad que no trasciende. Como aquel individuo que se dedica a la crítica y que luego tranquilamente se va a su casa a dormir, porque está contento consigo mismo, y porque dice "yo tengo la verdad", pero no es capaz de transmitirla y adaptarla. Tiene una verdad que sólo le sirve para dormir tranquilo, pero que no proyecta ni trasciende a los demás. Estamos llenos de esas gentes aquí en el Estado de Nuevo León.

En nuestro encuentro con nosotros mismos, yo he sentido que los estudiantes universitarios y los maestros estamos inconformes con la apatía de la comunidad para con la Universidad, y de la apatía de la Universidad para con la comunidad. Estamos inconformes que intereses personales sobresalgan sobre intereses institucionales; estamos inconformes de la ignorancia que rodea el área metropolitana de Monterrey, de la ignorancia que produce insalubridad, de la ignorancia que produce tristeza, de la ignorancia que produce humillación, de la ignorancia que produce injusticia. Por eso queremos reforzarnos conceptualmente para hacer que nuestro pueblo no tenga el atavismo de la ignorancia que le impide desarrollarse.

La Universidad, por eso, está abierta a todas las personas. Porque debemos sacrificar conceptos del pasado y nuestra obligación es encontrar fórmulas que permitan que nadie se quede sin educación. Estamos inconformes con la injusticia social y con que haya tribunales donde personas de escasos recursos económicos no tengan la ayuda legal; por eso los compañeros estudiantes quieren ir y se ha creado un Despacho Jurídico gratuito que dirige un Diputado en coordinación y al mismo tiempo con profesores de la Fac. de Derecho. Por eso tenemos Despachos Jurídicos y Contables, porque queremos luchar en contra de la injusticia social. Estamos inconformes con que se instrumenten las voluntades de las personas para algunos objetivos que no sean los más nobles que el país demanda o que la Universidad requiere. Estamos inconformes con la corrupción de las mentes y el aprovechamiento de los estudiantes por algunas personas que a veces los utilizan como punta de lanza para intereses políticos extra-universitarios. Estamos inconformes porque eso es injusto, y siempre sucede que la Universidad cree que está peleando los símbolos que son propios de ella y se encuentra al final con que fue un peón en un tablero de ajedrez que manejan personas que no están arraigadas en nuestra institución.

Pero toda esa inconformidad no sólo la vamos a enunciar. Recuerdo las palabras que me han impactado del maestro Genaro Salinas Quiroga que dice muy sencillo: crítica en el diccionario dice análisis, crítica no significa destrucción, ni crítica tiene sentido peyorativo. Es el análisis de una situación y cuando uno analiza requiere proponer una solución y si sólo criticáramos, nadie creería en la Universidad. Nuestra crítica implica lo siguiente, primero: Requerimos reforzamiento a la estructura académica de la Universidad, nunca debe olvidarse, porque hay que saber, pero no para uno mismo, sino para los demás. Requerimos y estamos conscientes que la Universidad debe proteger la cultura y sabemos que la Universidad debe ser la conciencia

nacional y acoger en sus senos toda la pluralidad de ideas y vectorizarlas en función directa al aprovechamiento del estado y del país.

Y también proponemos como solución, que la Universidad debe cambiar su filosofía y su actitud de servicio como capacidad de dar, debe inmiscuirse en las mentes, no en las poses, arraigarse como decía el filósofo: "para poder mover lo que el ser humano puede y debe hacer, primero tiene que hacerlo en la mente y posteriormente en el hecho".

De la actitud de servicio y aquí está el ejemplo, pasamos de la teoría que hemos venido elaborando durante un año, a una práctica que los compañeros de la Facultad de Derecho para mí ejemplifican en la Universidad y ojalá lo sigan otros universitarios en el campo, en la industria, en el área médica y en las áreas de gobierno que requieren colaboración institucional.

Tenemos otra teoría, porque todavía no es un hecho, que aquí empieza a elaborarse y a demostrarse; este país requiere encontrar la fórmula para incorporar al estudiante al desarrollo y lo hemos repetido considerables veces y sabemos que todavía no encontramos la fórmula para llevarlo a cabo. Aquí está una pequeña participación del estudiante de Derecho incorporado al desarrollo, al desarrollo legal, al desarrollo comunitario, al desarrollo educativo.

Queremos que ustedes nos ayuden. Necesitamos el auxilio abierto, generoso, para poder incorporar al estudiante al desarrollo. Hemos hablado de servicio social y tenemos un Departamento de Servicio Social con cerca de 25 proyectos en cartera y los alumnos colaboran al tránsito de la ciudad, en los Despachos Jurídicos Gratuitos, en los predios de posesionarios que circundan la ciudad, pero todavía tenemos muchos más alumnos que proyectos para desarrollarlos; porque nosotros no podemos definitivamente, realizar solos los programas de servicio social. Requerimos que ustedes nos ayuden, que nos digan cada una de las personas que ocupan posiciones en el Gobierno del Estado, qué necesidades tienen, que en una hoja, en cinco cuartillas, nos expliquen qué necesidades tienen, cómo pueden ellos aceptar estudiantes de la Universidad para incorporarlos al desarrollo y proyectar socialmente la institución.

Si cada uno de ustedes aquí presentes, nos informan pormenorizadamente de las necesidades concretas que tienen; los universitarios podemos realmente darle salida a una idea que

no debe quedarse en las aulas; como decía el Lic. Garza Contreras. Si ustedes no nos ayudan, el servicio social no será más que un símbolo, un slogan y no una realidad. La responsabilidad es compartida y pedimos que el Gobierno del Estado, a través de todos los organismos nos haga, lo que decía Vázquez Alanís, el inventario de necesidades para que la Universidad pueda ir al campo a evitar los problemas de la naturaleza humana. Que vaya a la industria, y que ésta reconozca que la Universidad existe, como está gradualmente empezando a reconocer y que debe abrir las puertas a todos los egresados de la Universidad. Que vayan al área médica y que resuelvan los problemas tan serios de población que nuestro estado y el país tiene. Problemas de población que no se resuelven con campañas de planificación familiar, que no se resuelven diciendo a las gentes qué es lo que deben hacer, que está demostrado mundialmente que eso no produce nada positivo. El problema de población se resuelve cuando esté resuelto el problema económico y social de un pueblo, como lo dijo el Sr. Presidente de la República el día de ayer, que nuestros estudiantes estén en todas partes dirigidos por todos ustedes.

La Universidad está poniendo su parte. Pongan, ustedes, por favor, la que les corresponde.



"...LOS JOVENES DEBEN SER LIBRES Y PREOCUPADOS POR EL BIENESTAR COLECTIVO..."

EN LA ESCUELA PREPARATORIA
DE MONTEMORELOS, N. L.

EL DIA 18 DE MARZO DE 1975.

Sr. Presidente Municipal, Ing. Humberto García Sosa,
Lic. Bernardo Flores, Director de la Preparatoria
de este municipio de Montemorelos,

Miembros de la comunidad universitaria que estamos hoy juntos,
por un lado autoridades, por otro lado maestros y por otro lado
estudiantes:

Vengo este día no a hacer un discurso, ni demagogia, porque sé que ustedes y nosotros estamos cansados de la demagogia. Vengo a dialogar con ustedes, a responder franca y abiertamente las preguntas de los alumnos, y las dudas de los maestros. La franqueza y la sinceridad en la expresión es la mejor fórmula para llegar al entendimiento, ya que el problema universitario en el país no es tan sólo de los que ocupamos un puesto transitoriamente, sino que es una responsabilidad para todos. Tan responsable es aquí el Sr. Presidente Municipal, como un servidor, como el director de la escuela, como lo son los maestros y los alumnos de la comunidad de este municipio de Montemorelos, N. L.

Para poder platicar con ustedes, necesitamos marcar las reglas del juego e ir a los antecedentes. Voy a expresarles en forma muy simple, y tratando de ser lo más breve posible, un drama en tres actos: El drama que vive México en 1975. Los tres actos tienen los siguientes postulados. Primero: En dónde vivimos, qué realmente es México; Segundo: Qué es la educación en México, y Tercero: Qué es la Universidad Autónoma de Nuevo León y cómo participa en los actos previamente numerados. Al final del drama en tres actos hablaremos todo lo que ustedes quieran de la Preparatoria, de los recursos, de las ideas y de las necesidades.

El primer acto es en dónde vivimos, qué es realmente México y pensamos que es esto que está aquí, los alumnos, el campesino, el obrero. Es la persona que sale en los periódicos, la que tiene un carro, un camión o una camioneta. México es un país que tiene 60 millones de habitantes y que tendrá 120 millones de habitantes en 21 años. En 1996, ustedes lo vivirán, quizás nosotros no, México tendrá el doble de la población actual.

México crece a un ritmo de 3.5 por ciento al año. Es de los países en el mundo que más crece, y pese a las campañas de planificación familiar o posturas gubernamentales, no hay posibilidad de evitar el crecimiento, porque lo que se planee ahora será útil en el año dos mil.

Segundo: ¿Quiénes viven en México? El 70 por ciento de la población vive en condiciones de carencias extremas para la sobrevivencia. El 70 por ciento de la población recibe el 30 por ciento del ingreso nacional bruto del país. De lo que se gana, de lo que se produce el 70 por ciento sólo reciben el 30, y 30 por ciento del país reciben el 70 por ciento del ingreso nacional bruto. De ese porcentaje de mexicanos, la mitad de la fuerza productiva del país está en el campo y ahí, los campesinos, como promedio, comen alrededor de 15 a 18 gramos de proteína que es una cantidad muy baja para tener la nutrición necesaria para la sobrevivencia.

Ese 30 por ciento que recibe el 70 por ciento de la producción económica del país come entre 70 a 80 gramos de proteínas al día. Muchos de los que trabajan ganan de promedio diariamente entre 7 y 10 pesos diarios y de ese 30 por ciento de los que hablábamos previamente ganan de promedio 45 a 50 pesos diarios. México tiene los índices más bajos de salud de muchos países y ustedes saben que de cada mil niños que nacen 25 mueren durante el primer año de vida. Que la gente que vive en el campo, 22 millones de mexicanos, no tienen agua potable, o sea que consumen líquidos que son dañinos para su salud. En el campo mexicano del cual todos formamos una parte, físicamente algunos y emocionalmente otros, el 25 por ciento de la población vive en casas de un cuarto y el 77 por ciento de la población vive en casas de uno y dos cuartos y sólo cerca del 25 por ciento vivimos en casas de más de dos cuartos.

El crecimiento demográfico del país que duplicará la población en 21 años, se basa fundamentalmente en el 70 por ciento de los mexicanos, porque la gente del 30 por ciento tiene los índices de educación ligeramente más elevados, que le permiten racionalizar el proceso de crecimiento demográfico. ¿Qué quiere

decir esto, muchachos? Que de aquí a 20 años habrá mucha más gente necesitada que en la actualidad, y que la gente que tiene más recursos ahora tendrá más de aquí a 20 años, con lo que se separan las curvas y las diferencias son más visibles. Los pobres más pobres y los ricos más ricos.

Entonces no vivimos en un México. Vivimos en dos Méxicos. El México de los que no tienen satisfechos lo que son derechos inalienables al nacer: alimentación, educación y salud. Y otro México de los que comemos más o menos bien, de los que nos educamos y de los que tenemos satisfechas y resueltas las bases de nutrición, de educación y de salud.

Este es el país, no es el que nos pintan a veces en la televisión o en los periódicos. En nuestro país existe lo que se llama educación y este es el segundo acto del drama de México en 1975. La educación primaria y secundaria se ha casi duplicado en los últimos diez años y la educación preparatoria y superior ha aumentado mucho. Tenemos en la actualidad 600 mil estudiantes por arriba de la secundaria, en un país con setenta millones de habitantes que representa el 1 por ciento de la población. De ese 1 por ciento de la población sólo alrededor del 4 por ciento llegan a tener una actividad profesional, de ahí que muchos que se educan en primaria y secundaria, no terminan y no son factores de producción acelerada.

Pero lo más trágico de todo es que la educación ha crecido en un 124 por ciento entre 1960 y 1972. El desarrollo económico del país, definido éste por la cantidad que llaman los economistas ingreso nacional bruto, de lo que produce el país en recursos, sólo ha crecido el 118 por ciento, lo cual significa que vamos paralelos en educación al crecimiento económico del país.

Para que ustedes comparen, basta el siguiente ejemplo: En Inglaterra, Francia, Estados Unidos o en Rusia, cuando crece 100 por ciento la educación, el desarrollo económico del país crece 500 por ciento. ¿Por qué en México nuestra educación crece paralela y no en forma divergente al desarrollo económico? Porque todos nos dedicamos a la práctica profesional individual, a desarrollarnos como individuos, a satisfacer a nosotros mismos y a nuestra familia, lo cual es muy genuino, pero no nos preocupamos por los demás, no hay sentimiento de solidaridad social y entonces no hay opción de que la educación produzca una potenciación del desarrollo económico, porque somos egoístas. Si bien tenemos derecho a preocuparnos por nosotros mismos y que nuestra familia tenga resueltos sus problemas, no tenemos dere-

cho a gozar de nada superfluo, mientras haya gente que coma todavía 18 gramos de proteínas al día.

La educación, entonces, está mal concebida. Y de ese 1 por ciento en otros países tienen hasta 5 ó 6 por ciento. Por eso la educación en México requiere aumentarse, todo mundo tiene derecho a la educación y con ésta requiere no sólo desarrollar su práctica profesional individual, sino conciencia social. La educación en este país requiere ser, a pesar de que nos lo digan frecuentemente los "expertos" de la educación, un factor de desarrollo económico y social, y todavía no alcanza esas metas.

Si nosotros creemos que la educación es un factor de desarrollo económico y social tenemos entonces que abrir las puertas y que todo mundo tenga opción al saber. Pero si por experiencia conocemos que el hecho de abrir las puertas no produce desarrollo, tenemos que cambiar los objetivos de la educación. En eso estamos en la Universidad, con ideas, con muy pocos hechos prácticos en la actualidad, pero con el sentimiento de sensibilidad que nos ha permitido durante un año y medio, a gentes de las más diferentes ideologías y maneras de concebir el problema, estar juntos con un objetivo común.

La educación requiere acelerarse y en eso todos estamos de acuerdo. Que la educación es un privilegio, también estamos de acuerdo y que necesita cambiar sus objetivos, porque los anteriores no resolvieron el problema económico y social del país. Junto con este problema económico y de números que les hablo, hay algo que siempre hemos defendido. Nuestro país ha sido demasiado paternalizado en su proceso educativo. Cuando uno nace, la mamá y el papá nos dicen qué es lo que uno debe hacer, cuando uno entra a la educación primaria, te dicen —todos ustedes tienen que hacer lo mismo, al mismo tiempo y a la misma velocidad—, cuando cada quien tiene distinta manera de ser y de pensar y cuando el quehacer del hombre es producto de su propia libertad. Cuando uno entra a la secundaria es lo mismo: aprendes geografía e historia, de septiembre a junio al mismo tiempo, en las mismas clases, como yo te diga, porque yo soy el que sabe y tú no sabes nada. Cuando uno entra a la Preparatoria se encuentra con que la estructura es semejante, yo maestro sé, tú no sabes, yo te enseño como creo que es lo correcto y al mismo tiempo, a la misma hora, tienes que aprender.

Eso ha producido lo que llaman algunas gentes, sobre todo los grupos muy juveniles, la enajenación mental. No nos han dado opción a ser libres y porque este país tiene una raíz y una tra-

dición de libertad y una estructura social y psicológica que nos hace que los mexicanos seamos creativos, que podamos instrumentar soluciones en diferentes campos, que el mexicano tenga mucho más imaginación que otra raza, como la raza sajona o la raza de los países nórdicos.

Pero en lugar de aprovechar lo mejor que tenemos, que es la imaginación y la creatividad en base a la libertad, se nos ha inhibido la libertad, copiando sistemas de otros países que no funcionan, ni de los países socialistas, ni de los países capitalistas. México tiene que encontrar sus propias fórmulas adaptadas a nuestra idiosincrasia de mexicanos.

La educación, ya quedamos previamente, no desarrolla, pero hay que educar mucha gente; que no seamos egoístas y que debemos ser libres, tomada la libertad como la opción del individuo de tomar una postura, de encontrarse a sí mismo y solidariamente con los demás, y no una libertad de hacer lo que le da la gana a uno aunque lesione a terceras personas. Eso no es libertad, cuando la opción del desarrollo individual lesiona a otra persona se llama libertinaje, que es el concepto que significa la perversión de la libertad.

Pero la libertad es la virtud más expresa del ser humano y cuando uno la halla encuentra también la plenitud y con ésta la felicidad, que no se encuentra ni en los recursos económicos ni en los productos de la sociedad de consumo, ni en satisfactores primitivos. La felicidad se encuentra dentro de uno mismo cuando se es libre.

Esa es la educación. Ahora vamos al concepto de Universidad: La Universidad es la educación superior, donde se han recibido estudiantes durante muchos años para hacerlos profesionistas. ¿Para qué?, para que ganen dinero. Para que satisfagan sus intereses egoístas; de ahí entonces que la Universidad en el pasado recibía profesionistas para que fueran médicos, abogados, ingenieros, a pesar de que sabemos que muchas de esas carreras ya están saturadas. Hemos producido profesionistas que entran a una estructura social para servir, a ver dónde encuentran trabajo, cuando la frase que la Universidad debe darles a todos ustedes cuando terminen es: "Ya soy universitario completo, yo voy a producir mi propia fuente de trabajo". Porque como decía recientemente un educador, una frase que había yo leído previamente, lo que importa no es darles un pescado, porque si les damos un pescado comerán un día, sino enseñarles a pescar, porque así comerán toda la vida.

La Universidad Autónoma de Nuevo León está en ese contexto del que hemos hablado, y somos la Universidad que más crece porcentualmente en todo el país. Hemos doblado la población en menos de tres años. En 1968 teníamos 18 mil estudiantes, en 1974 —seis años— ya tenemos 46 mil estudiantes y en septiembre próximo ingresarán a la Universidad, en el área metropolitana de Monterrey, porque no conozco los datos de Montemorelos, 15 mil alumnos a la Preparatoria.

Somos una Universidad que tiene cerca de 4,500 gentes trabajando entre maestros, personal administrativo y de intendencia. Este año el presupuesto será de cerca de 350 millones de pesos. Somos una Universidad que está en un Estado y que tiene el índice más alto de educación primaria y secundaria de todo el país. Somos una Universidad con tradición, historia y nuevos rumbos que abrir, porque es una obligación, porque queremos ser una Universidad que marque los rumbos del país, porque tenemos las condiciones para hacerlo. De ahí que ese dinero que gastamos y que se utiliza, fíjense ustedes, esto es muy importante, en 200 días del año, porque el resto del año, tenemos vacaciones, días de fiesta, puentes, semana santa, vacaciones de navidad y vacaciones del verano.

Cada día que la Universidad no trabaja, estamos tirando a la basura un millón de pesos y yo quiero preguntarle al Sr. Presidente Municipal que tiene muchos problemas, como los de los ejidos, como los de las fuentes de trabajo, como los de servicios sanitarios en Montemorelos, qué pudiera él hacer con un millón de pesos. Cada viernes "social" que ustedes se toman, si lo tomaran todos los universitarios, estaríamos quitando un millón de pesos probablemente a los municipios del sur del Estado, y yo quisiera preguntar qué harían municipios que tienen presupuestos miserables como Dr. Arroyo, Mier y Noriega y Galeana, con un millón de pesos.

Entonces la Universidad tiene que ser responsable y saber que sólo el uno por ciento de la población somos nosotros y que debemos aprovechar al máximo nuestra educación porque alguien la está pagando, la está pagando el ejidatario que no tiene agua potable, o ese campesino que no tiene recursos para que sus hijos puedan sobrevivir, porque se le muere uno de cada cinco de la familia. Una vez que tengamos lo que se llama sensibilidad social, tenemos que ir a preocuparnos por ellos ¿y cómo nos preocuparemos? Estudiando, porque el estudio nos dará el poder del cambio. Aprovechando al máximo el tiempo y la oportunidad que tenemos y no derrochando el esfuerzo, ni los maestros ni los

alumnos ni las autoridades. Porque una vez que logremos que la educación media y superior llegue a los hijos de los trabajadores en mayor parte, el país encontrará el camino al desarrollo. En caso de que demos la espalda a quienes costean la educación, llegará el momento en que nos gritarán a la cara la injusticia que están viviendo.

De ahí la responsabilidad de la educación y de la Universidad. Porque todos en la Universidad tenemos sensibilidad para el cambio y a pesar de que hay diferentes maneras de pensar, tenemos objetivos comunes, y hemos podido trabajar, porque nos decimos la verdad y porque estamos asustados con la realidad que puede venir. Si los universitarios pierden el tiempo, como sucedió hace dos años en que la mayor parte de las facultades y escuelas de la Universidad estuvieron paradas, cuando los presupuestos seguían gastándose.

Esa es la Universidad Autónoma de Nuevo León en lo general. En lo particular, tenemos ideas que creemos muy buenas para la educación, que son muy simples y que se las voy a explicar: Primero: Creemos que todo mundo debe tener derecho a entrar en la Universidad; Segundo: Creemos que para que todo mundo pueda tener derecho a entrar, requerimos ser más eficientes, inventar nuevos métodos educativos para que sean ustedes más libres y para que puedan tener oportunidad de caminar en el proceso educativo a la velocidad que quieran y para que podamos aprovechar mejor los recursos de los maestros y de los edificios que tenemos, para toda esa gente que demanda educación superior; Tercero: Tenemos la idea de que necesitamos tener conciencia social y preocuparnos por los demás, y que educarse es una prerrogativa que hay que pagar, no como una obligación física al recibir un título. Hay que pagar con una obligación moral, porque a alguien le estamos quitando lo que aquí estamos gastando y a eso se le llama servicio social.

Eso no es sólo para que los alumnos de sexto año de Medicina cumplan un año como una obligación para recibir el título, eso es algo que deben sentir dentro de ustedes mismos, como necesario desde la educación preparatoria.

Y tenemos otra cuarta idea muy simple: Queremos que el estudiante no debe ser una carga ni para su familia ni para el país, ni que el estudiante debe estar exigido a llegar a ser un profesionista, que la Universidad tiene que obligarse a darles a ustedes habilidades para que puedan trabajar y estudiar, o si no quieren estudiar o no pueden, obtengan algún oficio que les permi-

ta trabajar y sobrevivir, porque ya pasó la época en que aquel que era preparatoriano o bachiller, como se llamaba, podía conseguir trabajo fácilmente. Ahora cada vez más la tecnología demanda lo que llaman "personal calificado", "técnicos calificados" y en la Universidad, dentro de nuestra soberbia y orgullo, no hemos dignificado una profesión que es muy digna, y generosa y que el país necesita, la profesión de los denominados "técnicos medios".

Por eso queremos, en estas Preparatorias, iniciar con darles algunas habilidades técnicas, no sólo para que ustedes se desarrollen, sino para que desarrollen la región. Por eso hablaba Bernardo Flores de descentralizar la estructura universitaria; pero qué ganamos en enseñarle a una persona en Doctor Arroyo la Preparatoria Básica, si luego no tiene dinero para ir a Monterrey y lo que aprendió se le va a olvidar. Mejor le enseñamos Preparatoria Básica y un oficio y le damos un crédito, recursos o becas para que pueda estudiar una actividad profesional si así quiere, pero que si no quiere, que no esté frustrado que puede conseguir trabajo, y que el trabajo sea muy digno como es el trabajo técnico calificado

Estas son las cuatro ideas básicas que tenemos en la Universidad, y que decir de la Preparatoria de Montemorelos. La Preparatoria de Montemorelos es una de las Preparatorias de las más antiguas fuera de la zona metropolitana. En una zona que tiene mucho prestigio por su influencia desde el punto de vista fundamentalmente del desarrollo cítrico y tiene ganadería, zonas de comunicación y las ventajas de la ciudad, sin las desventajas que tenemos en Monterrey.

La Preparatoria de Montemorelos tiene 250 alumnos más o menos. Con un presupuesto de un millón 150 mil pesos; tiene un costo por alumno de 4,650 pesos. Cada alumno cuesta al año a la Universidad, 4,650 pesos. Otras Preparatorias de la Zona Metropolitana como la Preparatoria número 3, la Preparatoria número 7, tienen costos de 3 mil pesos por alumno.

A esta Preparatoria venimos hoy para ver qué necesidades tiene, sus proyectos, sus críticas y para darles a conocer nosotros lo que queremos hacer con la Preparatoria de Montemorelos.

Permítanme adelantarles. Primero: Respecto al edificio de la Preparatoria de Montemorelos no existía presupuesto para la construcción, porque con los primeros recursos de construcción que aprobó el Presidente de la República, el Consejo Universitario, dada la jerarquización de urgencia, no había considerado la

Preparatoria de Montemorelos. Tenemos aquí entre nosotros y al rato enunciará, al Subjefe del Departamento de Construcciones y Obras Nuevas para que enseñe los planes completos y tenemos la oferta de que en un mes a partir de esta fecha, recibir de nuevo presupuestos para la construcción por parte del Gobierno Federal.

Yo les prometo, y es todo lo que puedo hacer, que serán ustedes considerados con alta jerarquía para la construcción de la nueva Preparatoria y que si recibimos estos recursos será de las primeras construcciones que se hagan en la Universidad. ¿Cuánto tiempo calculo? Alrededor de, una vez que terminen los planos, dos meses para poder pensar en iniciar las obras de la Preparatoria de Montemorelos.

Desde el punto de vista del área deportiva que me hicieron llegar ustedes inquietudes, ya el Ing. Cayetano Garza me informó que se les habían autorizado 10 lámparas especiales para iluminar el campo deportivo y que lleven a cabo los deportes correspondientes.

Que se ha escogido a Montemorelos para ser la sede de un pequeño camión para 25 gentes, que ustedes tendrán, pero que prestarán a sus hermanos de General Terán, de Allende y de Linares.

Se ha nombrado a un Coordinador del Área Deportiva que es el Lic. Gallegos para el Fútbol Americano y se les enviará el equipo después que él seleccione los jugadores para poder medirles el equipo. No les podemos enviar el equipo de diferente tamaño, no podemos, por ejemplo, comparar el peso de ustedes o la capacidad intelectual de ustedes con los "monstruos" de Mecánica que tenemos en la Ciudad Universitaria. Entonces, se requiere conocer quiénes van a jugar para luego enviarles el equipo y eso sólo el entrenador podrá hacerlo.

En una palabra, muchachos y profesores, les he explicado lo que creo yo que es el drama en el país de la educación primaria, secundaria y universitaria. También les he hecho sentir que, no nos olvidamos de la Preparatoria de Montemorelos, porque ustedes son parte de la Universidad y no es por un favor por lo que vengo aquí. Es por una obligación que tengo de coordinar los esfuerzos de todas las áreas de la Universidad, llámese área metropolitana o área foránea. La Universidad está con todos ustedes y los felicito por los logros que han obtenido en estos últimos años.

DURANTE LA CEREMONIA EN QUE EL
COLEGIO DE PSICOLOGOS DE NUEVO LEON, A. C.,
LE OTORGO UN DIPLOMA

EL DIA 21 DE MARZO DE 1975.

Muchas gracias al Lic. Ramón Estrada por esta atención; gracias por estar con ustedes. Siempre es estimulante y se aprenden muchas cosas al estar con el maestro Santiago Ramirez.

Dicen los psicólogos, o sean ustedes, que los seres humanos tenemos frecuentemente incapacidad de aceptar las caricias y colocamos una serie de cortapisas para evitar sentir el aprecio que un reconocimiento provee. Esto produce la denominada falsa modestia, yo acepto con todo gusto la caricia que ustedes me han dado, al entregarme algo de lo que no me siento totalmente merecedor. Pero si parcialmente, en la parte que esto representa, acepto su muestra de aprecio íntimamente, no voy a decir, como usualmente se hace, que esto es inmerecido, que no represento nada, que soy una circunstancia y esto no es más que parte de una actuación simbólica. Muchas gracias por esta caricia, no son muchas las que uno recibe, genuinas, en puestos transitorios donde se manejan relaciones humanas.

Creo que la Psicología en Monterrey, que nació hace muchos años, pero que ha sido abonada en una forma extraordinaria con el trabajo de la Facultad de Psicología y con la asesoría de gentes que han notado con perspicaz visión, como el maestro Santiago Ramirez, la necesidad del incremento de las actividades de la psicología en nuestra área, en esta época y creo que se ha

potenciado. El abono ha germinado lo que aquí ustedes representan, que son un grupo de jóvenes entusiastas, más mujeres que hombres, que quieren adentrarse en el campo de la comunicación y al conocimiento del ser humano y que estoy seguro que todos sienten que esto, aparte de ser una satisfacción interna y una necesidad individual, tiene que ser proyectada a los demás.

Hay un pasaje bíblico que frecuentemente recuerdo, que es aquel que dice que los seres humanos sintiéndose muy vanidosos quisieron alcanzar a Dios y construir una gran torre que iba a llegar hasta el firmamento y se iban a encontrar con las verdades que ahí se esperaban. Dios, observando la soberbia, dice la Biblia, produjo los idiomas y de ahí nacieron las distintas lenguas. Al menos es la concepción bíblica tradicional.

Yo lo he interpretado siempre como que las lenguas nacieron ahí, pero para cada individuo que se comunica difícilmente con sus semejantes. Es sabido que la falta de comunicación es la responsable de los problemas individuales, porque es frecuente que uno no se pueda comunicar con uno mismo, de los problemas personales con nuestros semejantes y de los problemas entre naciones o entre razas.

Siendo la Psicología una ciencia todavía incompleta, puesto que es una ciencia humana muy compleja, hermana de la Psiquiatría, con objetivos comunes y con distinto grado de profesionalización, una ciencia que trata del conocimiento del hombre y de la relación del hombre con sus semejantes, debe proveer si logra sus objetivos, de una paz interna, una paz en la comunicación inmediata y una paz entre las naciones.

Esta evolución histórica y necesaria ha sido frenada frecuentemente, como es todo desprendimiento que nace de la tierra y que recibe siempre el impulso negativo de una serie de bloqueos que aparentemente impiden su desarrollo, ha sido frenada, repito, con la tendencia a la elitización, a creer que sólo un grupo de personas muy preparadas pueden manejar las relaciones humanas, el comportamiento íntimo o pueden manejar una sola técnica que trate a todos, que tenemos problemática interna y personalidad escondida que hay que desarrollar.

Estos bloqueos hicieron en una época pensar que sólo una escuela muy ortodoxa podía colaborar en el proceso de la comunicación. Pero pronto nació la libertad y nuevas técnicas se hicieron ver y la Facultad de Psicología de la Universidad Autónoma de Nuevo León, creo que lo mismo es en otras Facultades

de Psicología de otras Universidades, empezaron a tratar de encontrar nuevas técnicas de formación, más rápidas, más eficientes y un poco más sociales.

La necesidad de tratamiento, de diagnóstico, de interrelación humana en nuestro medio es muy grande. El número de personal capacitado era muy poco; la Facultad de Psicología, en base al pensamiento universitario de pluralidad en las ideas, abrió las puertas a nuevas maneras de pensar, algunas experimentales, otras que probablemente deben ser rechazadas porque los resultados así lo delimitan, pero en un ambiente de libertad para el desarrollo de la Psicología en Nuevo León.

Este ambiente de libertad lo tienen ustedes. Es gracias a gentes con el entusiasmo y la capacidad creativa que tiene Ramón Estrada, a personas como el Dr. Alfredo Piñeyro que creyeron en la Facultad y que han sido siempre avales científicos de la misma. A las personas que desde la ciudad de México vieron que aquí hay una semilla y que ellos podían colaborar en hacer sembrar y en hacer que floreciera más aprisa, como el maestro Santiago Ramírez. Existe la libertad que provee el sistema que se ha creado —y ahí si acepto la caricia—, ahí si soy parcialmente responsable, existe el interés por parte del personal profesional que sabe de lo que está hablando y que no maneja solamente símbolos, sino hechos reales y que más que manejar discursos maneja entrega, y más que palabras se siente la emoción y más que un trabajo retórico, cuando el homenaje al maestro Santiago Ramírez, fueron aquellas lágrimas en sus ojos que lo hicieron mucho más arraigado con nosotros que una serie de clases teóricas o de presentaciones que quizás no hubieran impactado tanto como una lágrima y una expresión emocional.

Tienen el ambiente propicio, existe mucha gente que cree en todos ustedes y tienen una responsabilidad; hacer que el desarrollo de la Facultad de Psicología y de este Colegio de Psicología, que agrupa varias facultades de esta disciplina, sea en beneficio general. Ustedes primero tienen que aprender a quererse para querer a los demás, a los semejantes cercanos, con los que conviven, para que haya un ambiente de amistad y de fraternidad, pero también de toda esa gente alrededor que tanto lo necesita y que si ustedes no acuden en su ayuda, no podrán jamás conservar el título de universitarios, ser universitarios implica tener conciencia de solidaridad con los semejantes. El ambiente aquí está, la libertad la tienen y el futuro es de ustedes.



**"...LOS UNIVERSITARIOS DESEAN FOMENTAR LA INVESTIGACION
Y SE PREPARAN PARA ELLO..."**

DURANTE LA CEREMONIA DE GRADUACION
DE LA GENERACION 70-75
DE INGENIEROS QUIMICOS ADMINISTRADORES
EN LA QUE FUE MIEMBRO DE HONOR
LA LICENCIADA LIDIA CAMARENA

EL DIA 6 DE ABRIL DE 1975.

En la ciudad de Querétaro, reunidos los Rectores y Directores de Institutos de educación superior del país, se presentaron denuncias acerca de la lesión a la autonomía universitaria en varios Estados. Al observar dichos problemas, nos dimos cuenta del mérito que tiene Nuevo León al contar con un Gobernador que es universitario, que tiene conceptos profundos que van más allá del tiempo en que se desarrollan sus funciones y que ha sido ampliamente respetuoso a la autonomía universitaria que es salvaguarda de nuestra cultura nacional.

Doctor Pedro Zorrilla Martínez, a nombre de los universitarios reconocemos su actitud institucional y su amplio respeto a nuestra institución.

La Universidad es, compañeros graduandos, muchas cosas. Es tradición, institución, cultura, progreso; es alegría juvenil que espero que nunca pierdan y es belleza, no fundamentalmente estética, sino aquella que perdura más que es la belleza del espíritu. Ustedes escogieron como madrina de la generación a la licenciada Lidia Camarena, que si bien no nació en Monterrey, se ha identificado con nuestra Universidad y con nuestro Estado. Que es una mujer en un ambiente que no es propicio para el desarrollo profesional de las mujeres; que hasta el presente año

se observa que al fin se adaptan los procesos constitucionales para que la mujer tenga igualdad de oportunidad que el hombre.

Es una mujer que ha demostrado que en un ambiente no del todo adecuado para el desarrollo del sexo femenino, es mujer primero, profesionista de extraordinaria calidad académica, me consta, y universitaria en toda su entraña. Los felicito por el acierto de haber buscado una persona con esas características muy universitarias para Madrina de la Generación. Tengo la seguridad de que en ese pensamiento y en esa elección dignificaron a la Universidad.

Licenciada Lidia Camarena, bienvenida a la Universidad, que es su casa.

Decíamos que la Universidad es desarrollo académico y que es tradición, y la Facultad de Ciencias Químicas, compañeros graduandos, tiene mucha tradición. Es y lo digo con orgullo, una de nuestras mejores Facultades en la Universidad y tienen gentes como su Director, ingeniero Sergio Santos, y como el Director de la Escuela de Graduados, que han dignificado en mucho el progreso académico de la Universidad.

No olvidéis en el desarrollo del tiempo que les espera que el conocimiento es poder, el poder es un medio para transformar y no un fin y que la obligación que ustedes tienen es hacer que ese poder académico repercuta en sus semejantes y no sólo en su desarrollo individual egoísta. No sólo un desarrollismo absurdo que no conduce al hombre más que en búsqueda de un sombrero negro en un cuarto oscuro que no existe, sino en un desarrollo real, social, trascendente, en favor de los semejantes.

Aquí están en la mesa de honor, viejos amigos de la Universidad como Ernesto Rangel, Ramiro Martínez, que ustedes todos conocen. Está un servidor que va con mucho gusto a las graduaciones porque son momentos en los que realmente se siente el ambiente universitario, al lado de la institución que representa el pueblo de Nuevo León, al lado de la Madrina que representa las tradiciones que más tenemos, está la juventud, ustedes, la belleza de sus acompañantes y la ternura de sus padres y familiares.

Todo eso es la Universidad y eso es la vida. Hace rato cuando un compañero decía "ya me voy de la Universidad", le repliqué: "nunca te podrás ir de la Universidad, porque la Universidad nos persigue con un juicio crítico que nos está señalando

que debemos ser para lo que fuimos preparados y que debemos entender que vivimos en un mundo y en un país y en un momento histórico y que no estamos solos. Debemos entender que si nuestro desarrollo va a ser trascendente tiene que ser en favor de los demás y no sólo en favor de nosotros mismos. Hay que levantar la vista y no ser miope en el desarrollo de nuestras funciones y hay que aprender de la experiencia del mundo y del país".

Quién pudiera levantar la vista hacia las problemas mundiales y observar que la crisis en la producción de alimentos es consecuencia del egoísmo nacional. El 75 por ciento de la producción de alimentos se encuentra en 20 por ciento de los países y el problema educativo también es un problema de injusticia, donde de cada 126 pesos que se gastan en el mundo para educación, sólo 26 corresponden a los países del Tercer Mundo. Esa crisis de alimentos, como lo denunció el señor Presidente de la República en Roma, tiene que ser resuelta con una visión más amplia, más generosa del panorama mundial y no sólo con aspectos financieros o económicos, porque si la hambruna viene y está llegando a los países de Asia, no habrá sistema económico y social que pueda mediatizar un conflicto violento en la lucha por la sobrevivencia.

Aprendan también a que la tecnología está al servicio del hombre y no el hombre al servicio de la técnica. Que es ridículo que en el Medio Oriente, los países luchen por el petróleo, cuando ustedes saben mejor que yo, que quizás en diez años el petróleo no será la fuente de energía. No se justifica la pérdida de un solo ser humano para propiciar tecnología en favor de un desarrollo irracional que no esté en función directa del desarrollo del espíritu del hombre.

Si eso sucede en el medio internacional, también acontece en el medio nacional. Hemos cerrado los ojos al exterior y sólo vemos con miopía lo que tenemos enfrente de nuestros ojos; hemos propiciado una educación que no es necesariamente una educación que tenga un componente social; hemos propiciado una educación donde hay una masificación del pensamiento y no hemos querido entender que nuestro país, como dice Octavio Paz, tiene una libertad reprimida que se hace eminentemente pragmática y con mayor deseo de superarse, a partir de la Revolución Mexicana.

El mexicano quiere ser libre, porque con libertad será creativo, y así cambiará su medio ambiente no sólo para el mismo, sino para sus semejantes.

En este contexto mundial y nacional está la Universidad Autónoma de Nuevo León, que ha tenido crisis y sobrevivido : mismas, porque la Universidad es inextinguible, porque representa la cultura y la cultura no es algo que leemos en los libros, es algo que llevamos dentro y que depende de nuestros padres, de nuestras costumbres, de nuestros amigos, de nuestro medio ambiente y de la formación e información que recibimos en las aulas universitarias.

Por eso vayan ustedes al medio ambiente a cambiarlo, con generosidad, mirando hacia arriba. Lo van a cambiar en función de sus semejantes y no sólo para ustedes mismos. Después de muchos años, en una noche que se encuentren en reflexión con su propia conciencia, se darán cuenta que lo más valioso que uno tiene no es el triunfo económico, no el triunfo individual, pues eso produce satisfacciones muy transitorias, es el triunfo de la solidaridad con los semejantes, y que la belleza que aquí vemos estética, es objetiva y debe ser vista con buenos ojos, pero que el encuentro con ustedes mismos debe denotar la belleza del espíritu; ésta significa servir, dar; es querer a uno mismo, para poder querer a los demás. La Universidad los preparó, la Universidad no los deja ni ustedes dejan a la Universidad, van de aquí a servir al pueblo de México y no son frases demagógicas, con una actitud mental de cambio, que va por delante de los discursos, los acuerdos y los programas escritos. Tienen que darse cuenta de que si no son felices los que los rodean, la felicidad de ustedes será transitoria. Su familia los quiere porque saben que sirven para cambiar el medio y los exhorto a que sean jóvenes siempre. La juventud no pasa, el hombre tiene la edad de sus ilusiones, tengan siempre ilusiones aunque los tilden de utópicos; no sean prácticos exclusivamente, no mediaticen. Sean críticos con los demás, pero también críticos con ustedes mismos; no toleren la deformación de la verdad y díganla con generosidad en todas partes. La verdad siempre proseguirá y la verdad de la estructura misma que la Universidad enseña.

Que los acompañe la mejor de las suertes en su carrera, pero no es sólo de Ingenieros Químicos Administradores. Su carrera es un enfrentamiento con la vida misma; ahí es donde les deseo la mejor de las suertes.

DURANTE LA JUNTA DEL PATRONATO UNIVERSITARIO
PARA LA CELEBRACION DEL XXV ANIVERSARIO

EL DIA 10 DE ABRIL DE 1975.

Quiero informar dos cosas: La primera es evidentemente un informe de reconocimiento emocional por parte de la comunidad universitaria, para el Patronato Universitario en lo general y para don Manuel L. Barragán en lo particular. Lo segundo es si me lo permiten, dado que ustedes son del Patronato de nuestra Universidad, informar cuáles son las rutas que la Universidad Autónoma de Nuevo León tiene en estas fechas, cuáles son nuestros sueños y cuáles son los objetivos a corto y a largo plazo que nos hemos trazado.

Para el primer capítulo del reconocimiento emocional que la comunidad universitaria quiere hacer al Patronato Universitario en lo general y en lo particular a don Manuel L. Barragán, quisiera invitarlos a ustedes a que estén con nosotros en una sesión solemne del H. Consejo Universitario, máxima autoridad de la Universidad, órgano representativo de alumnos, maestros y directores, quiere hacer un sencillo homenaje desde el punto de vista emocional y de reconocimiento institucional a ustedes, al Patronato Universitario, porque han demostrado cómo una institución, puede durante veinticinco años servir a una de las causas que más valor tienen para el país. Cómo puede hacerlo sin ningún interés, sin ningún compromiso, con amplio respeto ins-

titucional y cómo se es capaz de sortear todos los obstáculos por los que pasan frecuentemente nuestras casas de estudios superiores.

A nombre de la Universidad, los invito cordialmente que acepten esta atención que la Universidad quiere brindarles en fecha próxima.

El segundo capítulo es informarles en qué utilizamos los esfuerzos que ustedes están haciendo por la Universidad. Creo que si alguien tiene derecho de estar informados de viva voz son ustedes, porque en forma gentil se preocupan por nuestra institución.

La Universidad Autónoma de Nuevo León es, y lo digo con orgullo y sin falsa modestia, una Universidad de vanguardia en el país. Una Universidad de vanguardia en esta época en cuanto a las ideas que ahí se gestan, pero también reconocemos con objetividad que no estamos totalmente desarrollando las ideas a la velocidad que quisiéramos, a la velocidad que este país lo demanda.

La Universidad es de vanguardia porque tiene un contexto comunitario, Nuevo León es el Estado del país que más índice de educación primaria y secundaria tiene, que menos analfabetismo tiene y sólo se compara a nuestro Estado la ciudad de México, que por características propias tiene una estructura educativa semejante.

Nuevo León es un Estado que siempre ha demostrado que la educación es una inversión y no un gasto; y por lo tanto los regímenes estatales siempre han dado el mayor apoyo a la educación primaria, secundaria y universitaria en Nuevo León; valga la pena decir que este año pasado el Gobierno del Estado dedicó a la educación, más de un 80 por ciento de su presupuesto.

Nuevo León tiene en Monterrey una ciudad de un crecimiento industrial que ustedes conocen mejor que yo, y de un crecimiento urbano de más de 4.8 por ciento que es de los más altos en el mundo. Una ciudad donde el crecimiento del campo, que es sólo del .6 por ciento comparado con el crecimiento de Monterrey, refleja una de las tragedias mayores de nuestro país que es el éxodo del campesino a formar parte de los cinturones de miseria de las ciudades.

De cien habitantes de Nuevo León, más de cincuenta son menores de dieciocho años. De ahí entonces que la Universidad,

por su carácter eminentemente popular, es el embudo de esa demanda educativa a la cual tenemos que hacer frente.

Creemos conceptualmente que la educación es factor de desarrollo económico y social y sabemos por experiencia, que una vez que se incrementan los productos nacionales brutos, no solamente en forma paralela, sino en forma potencial; lo que no ha resultado en nuestro país porque la educación previa a la reforma educativa era eminentemente individual.

Creemos que el país, bajo los augurios de las leyes económicas, tiene serios problemas y sólo la formación profesional y el incremento del acervo cultural, pueden dar lugar a que expresemos los mexicanos lo mejor que tenemos que es nuestra creatividad y que así podamos modificar el rumbo sombrío que los economistas nos marcan y abrir un nuevo porvenir y un nuevo horizonte para los jóvenes, para los hijos nuestros que deben encontrar un México mejor que el actual.

Creemos que la educación es factor de desarrollo económico y social, y como sabemos que en México el 50 por ciento de la población es menor de los dieciocho años y con un crecimiento demográfico de los más grandes del mundo, que duplicará su población en veintiún años, no podemos en buena tesis sostener la restricción de cupo. En otro país y en otro momento histórico, estaría justificado; en este país, en este momento, con la necesidad tan grande que México tiene de educación, ya que sólo tiene 2.8 años de promedio escolar, no podemos sostener la tesis de restricción de cupo.

Entonces, tenemos que abrir la Universidad a los aspirantes, aunque eso no quiere decir que todo aquel que inicie una carrera va a terminar, ni que tengamos la ilusión que no existe un mecanismo normal de jerarquización intelectual, que no tiene nada que ver ni debe depender de la elitización social, contra la cual hay que luchar en todo proceso educativo.

Sin embargo, la Universidad tiene que ser una madre generosa que permita la entrada a todos los alumnos y que ellos, de acuerdo a su desarrollo individual y a sus características propias, lleguen hasta el lugar que quieran, que puedan o que se les permita su propia estructura individual o social. De ahí entonces que no hemos hecho restricción de cupo, pero también sabemos que si no restringimos el cupo, y si seguimos creciendo en la forma actual, de 18 mil estudiantes en 1970 a 50 mil estudiantes en 1975 y 90 mil en 1980, no habrá presupuesto que alcance y no

habrá tampoco honestidad, si al voltear los ojos al campo no sentimos que cada peso que gastamos en la Universidad, es un peso que no se está invirtiendo en obras de infraestructura popular. De ahí que queremos abrir las puertas en la Universidad para preparar un tipo de estudiante nuevo, distinto, y queremos usar también nuevas técnicas educativas más eficientes.

No dudamos que la mejor educación se imparte con un maestro y un grupo reducido de alumnos. Eso no está en tela de duda desde Platón, pero como tenemos muchos alumnos, muy pocos maestros y muy poco tiempo para acelerar el proceso de formación de profesores, entonces tenemos que crear nuevas técnicas educativas que optimicen los recursos humanos y físicos y que permitan que la Universidad siga creciendo, pero no paralelamente a los presupuestos, así como que se prepare un nuevo tipo de estudiante.

Nuestras tesis son muy simples: Primero.—Sistemas abiertos de educación, que no tienen nada que ver ni son una copia de los sistemas abiertos ingleses, españoles o norteamericanos. Es algo que tenemos que encontrar dentro de nuestra propia manera de ser, es una nueva técnica educativa, conceptualmente de mucho valor. No es solamente un ahorro económico, es producir un estudiante más libre y por lo tanto con más responsabilidad compartida, donde el muchacho adquiera una metodología para aprender por sí mismo. Con esto no prepararemos solamente técnicos calificados, sino seres humanos que se pueden enfrentar a los problemas y resolverlos. Así se propiciará la investigación personal, la cual dará lugar a la investigación científica, que en México erróneamente dicen algunas gentes que no se hace por falta de recursos, pero que en realidad no se hace porque no hay una formación en la educación que propicie la búsqueda de la verdad. El sistema dará más libertad al estudiante y al estar menos tutelado, tendrá menos angustia y menos rebeldía en contra de sus mayores.

Los sistemas de educación abierta propiciarán entonces una mayor flexibilidad y mayor creatividad individual que es lo mejor que tenemos en México. Estamos investigando, experimentando ya en las Preparatorias con muy buen éxito, sistemas de educación llamada personalizada por nosotros, donde se han bajado las frecuencias de las clases a menos de la mitad de estancia física, donde en un estudio de mil alumnos preparatorianos, en lugar de presentar exámenes en febrero del 75, la mitad de ellos fueron capaces de presentar el examen en noviembre en sólo dos meses de aprendizaje, de esa mitad el 90 por ciento sacó más de

90 puntos o sea calificación de excelencia. En base a esa investigación propia vamos a difundir sistemas de educación abierta en las Preparatorias el próximo mes de septiembre, a la mitad de los 15 mil alumnos que entrarán a la Preparatoria.

Segundo.—Queremos crear un nuevo estudiante que ya no ejerza exclusivamente una práctica profesional individual, sino que tenga una conciencia de que vive en un mundo donde tiene que realizarse a sí mismo y tiene que realizarse en colaboración con sus semejantes; a eso le llamamos nosotros Servicio Social. No es filantropía ni caridad, el servicio social beneficia fundamentalmente a aquél que lo hace, porque la trascendencia del ser humano es el encuentro consigo mismo y su proyección hacia el medio que lo rodea. Queremos que ese estudiante esté consciente de que es una obligación ante sí mismo y ante los demás, de hacer un servicio social, para lo cual nuestras cátedras van a modificarse.

Los primeros años tendremos que crear una sensibilidad social, porque el servicio social no es con documentos o con discursos como se hace. Los muchachos no lo harán sólo porque les digamos que lo hagan, sino cuando vean que los maestros lo hacemos y cuando tengan el conocimiento de conocimientos de lo que realmente es el país, cuando sepan lo que es el campo y sus recursos. Cuando conozcan a las gentes que viven en los núcleos marginados, cuando sepan que nos necesitamos los unos a los otros. La Universidad va hacia nuevas técnicas educativas, hacia una formación del estudiante con sentido de lo que llamamos solidaridad social y la Universidad va hacia una optimización de sus recursos dentro de una ley a la cual respetamos.

Hemos tratado de que al máximo se cumpla con los postulados de la Ley Orgánica; sabemos que la ley no es perfecta, pero aprendimos por experiencia que las leyes son tan buenas como las gentes que las ejerzan. Ese es el informe de los objetivos que tiene la Universidad.

Hemos recibido de ustedes, durante veinticinco años, la ayuda generosa y la confianza en la Universidad a pesar de que a veces parece que se va a destruir, pero no es posible porque la cultura emerge otra vez y brota con más fuerza.

¿Saben ustedes por qué no se destruye?

Porque tiene bases académicas muy fuertes y porque puede venir un Rector, un Gobernador o un Director que trate de in-

quietar o que actúe en forma individual, o que se equivoque en una solución, pero la Universidad vuelve a emerger porque la fuerza de la Universidad no está ni en los Rectores, ni en los Gobernadores, ni en los Directores. La fuerza de la Universidad está en su estructura académica, en esta mística y en este cariño que la comunidad tiene a la Universidad de Nuevo León y que nosotros sentimos por nuestra institución. Por eso el homenaje que vamos a hacerles a ustedes es muy importante ya que representa un homenaje de afecto a ustedes y a Don Manuel, y que la comunidad de Nuevo León sepa que la Universidad está ahora proyectándose realmente a la comunidad y que si queremos que ésta se interese por la Universidad, la institución tiene que interesarse por la comunidad.

El Patronato Universitario me ha parecido un organismo con una estructura tan rica en valores humanos que no podía permitirme no decirlo con toda franqueza. Los felicito y muchas gracias por la ayuda que dan a la Universidad; se está utilizando lo mejor que se puede, las puertas están abiertas para que ustedes lo valoren y lo vean. Todo lo que se pide tiene una proyección directa a la sociedad.

DURANTE LA CEREMONIA DE INAUGURACION
DEL LABORATORIO DE IDIOMAS, LA BIBLIOTECA
JOSE ALVARADO Y EL AUDITORIO
ALFONSO RANGEL GUERRA, EN LA
FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS

ABRIL 15 DE 1975.

Hoy hemos vivido un día intenso desde el punto de vista universitario. Así como existe el proceso de aceleración histórica donde emergen bruscamente factores en una crisis, así vi hoy la historia de la Universidad a través de un telescopio que al cerrarse se encuentra en esta mesa, con personas que han dado a la Universidad cada quien en su tiempo lo mejor de sí, en personas que son universitarios dentro de ellos mismos y que luego son gobernantes y posterior a todo esto son pragmáticos de la existencia.

El Gobernador del Estado pasó hoy en la Universidad ocho horas y media. El licenciado Raúl Rangel Frías ha estado siempre en la Universidad y hoy está físicamente, aunque lo hemos tenido ubicado toda la vida en el corazón de nuestra institución, por lo que él vale, por lo mejor que tiene, que aquí lo ha dejado en su devenir existencial.

Alfonso Rangel Guerra, de una familia que todos queremos y a la que nos unen viejos y entrañables lazos de amistad. Ex-Rector de la Universidad, Ex-Director de esta Facultad, Maestro y ahora funcionario de la Asociación de Universidades, hombre que en meditación trascendente, con modestia dentro de sus letras, ha sabido llevar con orgullo el nombre regiomontano que tiene y la institución por la que pasó.

Dentro de este proceso de telescopiar la historia, está Tomás González de Luna, durante mucho tiempo crítico, cuestionando situaciones, hábil político universitario y ahora Director de una Facultad que renace, que se convierte de repente no en una adormilada reunión de pensantes; sino en un grupo activo y generoso que quiere ver hacia el futuro.

Este proceso de telescopiar la historia se cierra, pero no se nos olvida, que aquí también está el espíritu de Pepe Alvarado, el hombre bohemio, el amigo, el buen hombre, entrañable Rector que en mangas de camisa demostró que la Universidad no se convence con formas, que a la Universidad se le maneja con el corazón, con un fondo conceptual.

Abriendo el telescopio el día de hoy, en la Torre de la Rectoría, vimos la Universidad, ahora sí, hacia lo lejos y observamos que hay luces que alumbran el camino del futuro, pero que hay también nubarrones a lo largo del mismo y en ese contexto histórico estamos viviendo nosotros que tenemos una gran responsabilidad de terminar con los símbolos espúreos del pasado que nos separaron durante mucho tiempo; de terminar con las diferencias arbitrarias entre las ideas, que en la Universidad es plural la regla de terminar con la soberbia, que tenemos todos la verdad y aprender a compartirla con nuestros semejantes, de acabar con aquella simbólica expresión ideológica que nos hacía olvidar que todas las ideologías van hacia el mismo lugar, hacia el beneficio individual del ser humano compartido con sus semejantes, hacia la justicia en el desarrollo de la persona y hacia la justicia social.

Y esos símbolos del pasado son la principal rémora con la que tenemos que terminar. Hay uno de ellos a que se refería Tomás González de Luna, que es importante precisar porque el señor Gobernador del Estado pasó este día ocho horas y media en la Universidad; sin ninguna lesión al denominado símbolo de la autonomía universitaria y las pasó trabajando con nosotros, porque el Gobierno y la Universidad no son estructuras que tienen objetivos distintos. Son instituciones que deben compartir su progreso, obligados a criticarse y analizarse, pero compartiendo la responsabilidad del futuro de México. La autonomía universitaria es el respeto institucional, es la libertad de cátedra que tanto defendemos en esta Universidad, es la libertad de investigación; es el preclaro ambiente que requieren las mentes para producir ciencia y cultura.

Autonomía universitaria es que podamos elegir nuestras propias autoridades y que no nos veamos influenciados por presiones

como en el pasado, que quisieron hacer sentir que la Universidad se tambaleaba. Pero ahora hemos aprendido que la raíz propia de la Universidad está ajena a las presiones financieras, a los cambios legislativos o actitudes individuales y que aquí siempre se renace, como hace dos años, después de tener algunas cenizas en el camino y que ahora ese renacimiento parece como si se hubieran podado los troncos de los árboles y vemos a una Facultad de Filosofía que no nos imaginábamos hubiera podido existir hace dos años y una Facultad de Medicina que tiene un acervo de eficiencia académica increíble para el aumento de cupo. Observamos nuestras Preparatorias que esperan recibir a 16 mil alumnos en septiembre próximo.

Con ese telescopio tenemos visión del futuro en la Universidad, porque la autonomía universitaria no es lo que algunas personas con crítica rígida comentan, que los universitarios tenemos vergüenza de decir lo que pensamos y yo digo con toda claridad el día de hoy, que el señor Gobernador del Estado es amigo personal mío, que es amigo de la Universidad y que jamás he sentido la mínima presión en influir directamente sobre una actitud de la Universidad y que sí he sentido la aceptación de nuestra crítica al establecimiento y también observamos que en algunos medios no se le entiende, porque estábamos acostumbrados a que el Gobernador siempre usaba evasivas, que no había compromiso en las actitudes, que no había el error que hace a las personas humanas. De repente todo cambia y viene una persona que nos modifica la estructura del pensamiento que teníamos, afronta y se la juega, se arriesga y comenta, hace declaraciones y se equivoca; y conceptualmente nos está enseñando algo que de aquí a cuatro o cinco años aprenderemos, que para gobernar un Estado, más que administración pública fría, se requiere conciencia humana de universitario, como la que tuvo el maestro Rangel Frías.

Que no es el gobierno de un país producto de una administración exclusivamente; que se requiere tener ideas, emociones, humanismo. Que éste toca a los universitarios enseñarlo, proclamarlo y hacer gala de él cuando ocupamos puestos de administración pública, como el que tiene el Gobernador del Estado.

Vimos esta mañana, en ese telescopio, la planeación de la Universidad, y nos dimos cuenta de que tenemos mucho que hacer y que no es el momento para perder el tiempo. Que tenemos que hacer un llamado al corazón de los maestros y los alumnos; a la mente, como decía Ortega, a cambiar la estructura interna primero, para optimizar el tiempo institucional y que aceptemos

con orgullo y sin pena los presupuestos que la Universidad tiene porque son inversiones al futuro, pero que eficientemente los aprovechemos para beneficio de la comunidad del país, que es nuestra obligación por ser responsables, en mucha parte, del desarrollo económico, cultural y social de México. Esa optimización tiene que buscarse entre todos nosotros y alejar los símbolos que se producen cuando se toma una decisión de aumentar el tiempo de clases y que produce el comentario fácil, que es para presionar a los maestros o para tomar una actitud de grupo determinada.

Esos son símbolos del pasado, espúreos, transitorios, absurdos. El vector de la Universidad es la comunicación al futuro y esa depende de trabajo en la Universidad, no es fuerza por distancia, ni implica el esfuerzo que requiere trabajar en otra parte. Trabajar en la Universidad es estar siempre alimentándose el espíritu y por eso más que recibir deberíamos dar.

Y en ese capítulo de dar, hablamos hoy en la tarde del Servicio Social y mencionamos que somos realistas, que hemos hablado mucho que no hemos hecho lo que quisiéramos hacer, pero también aclaramos que el servicio social no es la actitud de entrega, de caridad, de filantropía; que el servicio social es el encuentro con uno mismo, el hallarse y amarse a uno mismo, para darse cuenta que tiene que trascender con los demás. Que el servicio social beneficia primariamente a nosotros, los universitarios, y enseguida beneficia a la comunidad. Beneficia a todas las personas que dependen indirecta o directamente de los universitarios; beneficia al país, porque un país sin actitud de servicio, no tiene remedio y si uno ve las frías y escuálidas cifras de los economistas no tiene más que asustarse; si uno ve el futuro sombrío en forma matemática, no hay solución. La solución de este país está en dos palabras: *Creatividad*, de la que debemos ser parte por nuestra estructura psicosocial y *Servicio*, que no es prerrogativa de los universitarios que es obligación del comercio, que es obligación de todo aquel que tiene un poco más, que aquel grupo que pide una oportunidad más.

Servicio y creatividad es lo que define el futuro de México, y los universitarios estamos obligados a dar el ejemplo, con servicio social, sin caridad, sin filantropía, como una actitud de entrega interna compartida con los semejantes.

Vimos también el capítulo de Construcciones, en ese telescopio del que hablábamos. Aquí está un ejemplo: estoy admirado de lo que veo; vine hace dos meses y no imaginé que se pu-

diera terminar en tan poco tiempo. La Universidad requiere más construcciones, mayor adecuación física y cuando por ahí un pesimista me dice: "y para qué construyen tan bonito si tal rato llega un movimiento estudiantil y lo destruye todo". Yo le respondo: "es que nunca hemos tenido las cosas para ser respetadas", si hay esta elegancia sobria que vimos en estas aulas, yo estoy seguro que no habrá estudiante que se atreva a ponerle una raya, porque tenemos que confiar en que nuestros estudiantes son lo mejor que tenemos y no porque un grupo reducido perverta los designios de la Universidad, vayamos a generalizarlos por todos. Yo creo que esta institución se va a conservar limpia, ajena a los movimientos; no a los movimientos de cambio que son indispensables, no al enfoque político que es indispensable en la Universidad; sino a esos movimientos anárquicos que lo destruyen todo y nada crean.

Bienvenida la política pluripartidista en la Universidad, pero política universitaria, institucional. Cualquier política es bienvenida siempre que por delante traiga la bandera académica; cuando la política se basa en el hecho de buscar el poder por el poder mismo, se autodestruye, porque no hay germen que pueda proliferar si la tierra es estéril.

Hablamos de coordinación de esfuerzos y vimos que el problema del país, el problema del Gobierno y el problema de la Universidad, es que no nos coordinamos, que queremos cada quien ser individualistas y que no nos damos cuenta que lo que importa es que las ideas lleguen al final y no quién las hace.

En ese capítulo, la Universidad y el Estado tienen que coordinarse porque tenemos métodos, material, ideas y tenemos obligación de colaborar con las obras del desarrollo estatal o federal. Porque no vivimos en un mundo irreal, vivimos en México y en un Estado que se llama Nuevo León y eso no lesiona de ninguna manera la autonomía universitaria, *la dignifica*.

Observamos también el capítulo de las finanzas y nos dimos cuenta de que hay serios problemas para el desarrollo de la Universidad desde el punto de vista presupuestal y cuando alguien no comprende esto, pienso que sólo es circunstancialmente como se puede cerrar los ojos a una situación que nos ahoga en nuestra expresión académica. Creo que cada profesor y cada trabajador tienen derecho a tener mejores prestaciones, pero creo que ese derecho no debe impedir el desarrollo académico de la Universidad y si logramos el justo arbitraje entre el desarrollo del individuo como persona y el desarrollo de la institución, estaremos tranquilos y si hipertrofiamos alguno de los dos, habrá una crisis, y las crisis empiezan pero nunca se sabe cuándo terminan.

Yo creo que los trabajadores y los maestros sabemos que somos universitarios y que tenemos que cuidar la institución, que somos mexicanos y que no podemos establecer peticiones inflacionarias, que somos neoleoneses y que el Estado no tiene recursos para hacer frente a demandas irreales.

Debemos reconocer que en nuestra Universidad tenemos salarios por encima del promedio para nuestra actividad profesional y que ya tenemos la paz de la sobrevida que nos permite trabajar. Pido solamente meditación para ver el futuro y no ver nadamás el día de mañana; meditación trascendental, que se piense en los demás y que no se piense en el individuo; meditación que permita que la Universidad no se considere como una fábrica, porque en la Universidad el patrón es la cultura y la cultura implica un respeto, no sólo pensamiento gremial que pueda ahogar el propio desarrollo de la Universidad. Yo he hablado toda mi vida franco y lo voy a seguir haciendo. No escondó nada, creo en los maestros y creo en los trabajadores de la Universidad y creo que es necesario, como decía Tomás González de Luna, pedir más recursos para el desarrollo de los individuos, pero que paralelamente se desarrolle la institución, porque si sacrificamos a la institución de repente nos encontraremos con que somos miembros de una organización que ya no existe.

Este día inauguramos el señor Gobernador, el maestro Rangel Frías, Tomás González de Luna y Alfonso Rangel, la Biblioteca Pepe Alvarado, y anunció el Gobernador que ha comprado los libros del insigne ex-Rector de la Universidad y que serán otorgados para esta Facultad de Filosofía y esos libros no vendrán solos, traerán el recuerdo de lo que fue Pepe Alvarado. De un hombre bueno y honesto, un hombre que se la jugó y que nunca usó terceras personas y que no tergiversó ideas y que esto lo oigan muchos: que murió pobre, lleno de libros y lleno de cultura, y lo mejor que tuvo nos lo está transmitiendo en la institución.

A Alfonso Rangel nuestro agradecimiento porque ha colaborado con su Alma Mater. A Tomás González de Luna, que sigue siendo inquieto crítico, pero ahora es progresista y construye. Al Lic. Raúl Rangel Frías, nuestra veneración como maestro.

Señor Gobernador, compañeros, maestros todos que me escuchan: yo pensé que veníamos al punto final del día y siento que esto es un punto y seguido. La Universidad no tiene reposo, la Universidad somos todos nosotros y que se estanque, depende de ustedes y de nosotros, y que progrese, depende que veamos claro los objetivos y cerremos los ojos a los símbolos de la sinrazón.

DURANTE EL HOMENAJE QUE LA FACULTAD DE
MEDICINA RINDIO A LA DRA. CATALINA OLIVO
EN OCASION DE CELEBRAR EL XL ANIVERSARIO DE
EJERCICIO PROFESIONAL ININTERRUMPIDO
Y HABER SIDO LA PRIMER EGRESADA
DE DICHA FACULTAD

23 DE ABRIL DE 1975.

Doctora Catalina Olivo:

Esta es una reunión de familia. Es la familia universitaria, reunida aparentemente en pequeño número, pero con una gran devoción, para rendir un homenaje a usted por lo que representa primero, como doctora que salió de estas aulas y se graduó y es la primera graduada de nuestra Facultad de Medicina y en segunda instancia como mujer, lo que esto representa desde el punto de vista del espíritu y de su actividad profesional.

En la mesa con usted están sentados representantes de las estructuras que han propiciado el desarrollo de la Medicina y de la actividad profesional de la mujer.

El licenciado Fernando Guajardo y el doctor José Cavazos López, representan al Gobierno, uno de ellos al Gobierno del Estado, otro en su calidad de coordinador de las tareas de salud pública del Gobierno Federal y el Gobierno de Nuevo León.

Estos gobiernos que han lanzado por primera vez en la historia de México reformas constitucionales para hacer patente, real y legalmente, lo que siempre ha sido un hecho: la igualdad de la mujer en derechos y en deberes como ciudadana, como profesionista y como habitante de un país como el nuestro.

Están también aquí representantes de las mujeres. La doctora Ofelia, a quien todos conocemos, representante de las mujeres profesionistas y médicas, que se han reunido para rendirle un homenaje a usted y para hacer una bandera patente de una lucha por mayores derechos que han sido retirados en el pasado por símbolos que ya no trabajan en el presente y que ahora las mujeres juntas defienden lo que es un hecho; la liberación y su igualdad ante los derechos del hombre.

Está el doctor Fernando Ovalle, que institucionalmente representa la Facultad, lo mejor que tenemos, el acervo donde salen las mejores generaciones, siempre jóvenes, que con el tiempo, mientras se conserven jóvenes, siguen siendo mejores y si la juventud espiritual les abandona, ya no son tan buenas como cuando salieron de aquí. Yo deseo sinceramente que el espíritu suyo, cuarenta años después, sea tan joven como el día en que salió de las aulas de la Facultad de Medicina.

En esta reunión y en este Auditorio de familia, quién puede escapar a la tentación de hacer historia de la Facultad de Medicina con un símbolo como el suyo y viendo como hay tantos ex-Directores y personas con quienes convivimos, personas cada una de ellas con su estilo, con su formación particular de acuerdo a su estructura social, de acuerdo con sus características educativas, de acuerdo, por qué no, a su estructura genética. Tuvieron los mismos objetivos con diferentes rumbos, mejorar la estructura de la Facultad de Medicina, mejorar los recursos académicos y la enseñanza y la asistencia de nuestro querido hospital, el Hospital Universitario, y de llevar en alto el orgullo de ser universitarios de la Universidad Autónoma de Nuevo León.

Aquí está el doctor Marco Antonio Ugartechea y en mis memorias jamás podré olvidar que fue mi maestro y en una ocasión formó parte de un jurado en un examen y con una pregunta simple me hizo trastabilar. Lo conocí como director la primera ocasión, cuando los alumnos reunidos en bloque hacían sesiones clínicas y donde se empezaban las clases el primero de enero. Quién no puede recordar al doctor Ugartechea en aquella época, con su aparente rigidez, con su entusiasmo por el trabajo, siempre atento a los pequeños problemas cuando me prohibió que colgara un cuadro en la Unidad Metabólica porque se iba a desca- rapelar la pared. El doctor Ugartechea dejó en la Facultad de Medicina, como director y como maestro mucho tiempo, su entusiasmo, su cariño e hizo historia; su particular sistema de abordar los problemas, su personalidad entregada a la Facultad, llevaba los mismos objetivos, con distintos rumbos, que en la épo-

ca en que Héctor Fernández fue Director. Nueve meses recuerdo, le llamaban el embarazo de nueve meses, después de una crisis que el Hospital tuvo, cómo salió el Hospital, cómo tuvo rasgos de profesionalismo Héctor Fernández, cómo aparentes conflictos que en aquella época eran más complicados que en la actualidad, pudieron ser sobrellevados para mejorar el Hospital Universitario, para mejorar la Facultad de Medicina que en aquella época parecía haber caído.

Pero en la Universidad, doctora, todo lo que cae resurge, porque la semilla cualquiera que sea, crece, porque el germen aquí es pródigo y produce siempre árboles mejores y cuando hay conflictos, como en la vida misma y uno los tolera y los poda, las nuevas ramas tienen mucho mayor dirección hacia el firmamento del que tuvieron previamente.

Y estuvo con Héctor, historia es, historia que me gusta recordar, permítenme que aquí me ponga yo sentimental porque es mi escuela, estuvo Sergio Martínez que toleró una de las crisis más importantes de la Universidad y quién puede decir otra cosa más que es un hombre bueno, que supo adaptarse y que supo resistir, que supo con dignidad renunciar, cuando en aquella época la gente tiene que irse, sabiendo que deja la historia y que deja el campo a nueva gente.

Esos son directores que han pasado por la Facultad y que están presentes aquí, que están históricamente y que dejaron un recuerdo, una manera peculiar de actuar. Ahora está Fernando Ovalle, joven a quien le falta hacer historia y tiene obligación de hacerla y saber que por arriba de los problemas, están siempre las soluciones y que no todo lo que uno quiere se puede encontrar, pero que hay que adaptarse a dejar un recuerdo trascendente, que es por lo que el ser humano tiene características distintas a los animales, porque el espíritu es pródigo en sacrificios y no sólo en la utilización de los recursos en beneficio individual.

En esta historia que me gusta recordar, vuelvo a afirmar que todos nosotros hemos pasado por aquí con objetivos comunes y con metas distintas; cuando uno observa a lo largo los problemas y se da cuenta de que fueron muy pequeños, uno tiene que recordar que hay que sacrificar los detalles de desarrollo individual, en beneficio de la institución y usted, quizás, sacrificó muchas cosas y ahora es un símbolo, a lo mejor no fue todo lo que quiso ser, a lo mejor todos nosotros no somos todo lo que quisimos ser, pero hicimos todos el intento; como dice un amigo

mío, el doctor Alfredo Piñeyro: "No solo tiene uno que hacer lo que le gusta, sino lo que debe hacer, aunque cueste grandes sacrificios".

En esta historia que me permite hacer remembranzas, que todos aquí son maestros, amigos, compañeros míos. Porque viví como alumno con el doctor Sergio de la Garza, después lo viví como autoridad y lo tuve como colaborador en la Rectoría y quién no respeta al doctor Sergio de la Garza, porque nos damos cuenta que la vida da vueltas y que es un círculo y que la historia hay que recordarla, pero no recordarla como un libro muerto, sino seguirla viviendo dentro de uno mismo en lo que vale y aprovecharla.

Quién no recuerda y quien no conoce a Rodrigo Barragán, y no sabemos, no nos damos cuenta porque somos miopes, de que tenemos todo el mejor acervo del espíritu aquí junto con nosotros y nomás volteando para los lados encontramos lo que andamos buscando en otras partes y que a veces nos quejamos de la mediocridad y no nos damos cuenta de que nadie de nosotros es mediocre, de que todos podemos aprender de los demás y dar lo mejor que tenemos.

Yo recuerdo, junto con Moreira y Piñeyro que éramos compañeros, como cuando entramos a primer año, solamente había mujeres para Laboratoristas Químico-Biólogas; había muy pocas doctoras, aquí está Justina quien fue compañera mía y cómo batallaban las mujeres porque pasaban por los corredores y lo único que hacíamos era silbarlas y nos rodeábamos en corrillos y no queríamos que participaran con nosotros en nuestras actividades. Si había una mujer guapa, entonces como eran pocas y guapas, había un tropel de gentes detrás de ellas tratando de alcanzarlas para hacer alguna relación de tipo cariñoso, seguramente fraternal, pero las tenían atosigadas siempre de pretendientes.

Esa fue la historia de la Facultad de Medicina cuando entramos a primer año y la mujer tenía, como dijo Fernando Ovalle, muy pocas oportunidades de desarrollarse, porque estaba sometida a la presión de que tenía, aparte de ser profesionista, ser mujer y cuidar su sensibilidad, que es muy importante y es parte del desarrollo cultural de un pueblo, que exista la sensibilidad que la mujer tiene, tenía que desarrollar doble trabajo profesional para alcanzar los mismos niveles y los mismos objetivos que un hombre.

Resultó que en aquella época eran un tres o cuatro por ciento de mujeres y hace un año estudiamos en la Universidad el porcentaje de profesionistas graduadas y sólo fue de ocho por ciento y hace cuatro meses vinimos a la Facultad de Medicina y observamos, por los datos que aquí hay, 25 por ciento de mujeres en primer año, que en la Facultad de Psicología hay cerca del 40 por ciento y en la Facultad de Mecánica, increíble, hay inscritas cerca del ocho o diez por ciento de mujeres.

¿Qué quiere decir? Que lo que es un hecho real que no vimos por miopes, está llegando a su aproximación, ya no de fondo sino de forma: la igualdad de la mujer en oportunidades ante el hombre, en su desarrollo profesional. Pero esa igualdad, decían también Pepe Cavazos y Fernando Ovalle, hay que reconocer que el hombre ha estado en desventaja, porque la mujer tiene automáticamente mayor sensibilidad, mayor intuición, que decían los clínicos antiguos que es tan importante para un diagnóstico o para acelerar la situación histórica o para predecir cuál va a ser el futuro momentáneo.

Tienen sensibilidad y una estructura que les permite ser flexibles. Tienen también el mismo potencial de desarrollo y eso está bien demostrado, no por frases románticas, como las que yo digo aquí, sino por hechos científicos, en que la mujer tiene la misma capacidad para desarrollo profesional que el hombre en casi todas las ramas, con algunas excepciones físicas que da la naturaleza y disposición de los músculos corpóreos del hombre que tiene algunas ventajas que no tiene la mujer.

De ahí entonces que estamos viviendo la desaparición de un mito, del mito de que éramos diferentes. Somos distintos, pero con iguales características y oportunidades.

La Universidad, hoy, como decía Cavazos López, quisiera que este momento fuera memorable, porque los símbolos del pasado con los que tanto hemos luchado, que nos han alejado y estorbado, hay que terminar con ellos, hay que ponernos los lentes para mirar hacia la distancia y no seguir siendo miopes. Uno de los símbolos era eso, el problema de la mujer para su desarrollo profesional.

La Universidad Autónoma de Nuevo León, dentro de su medio ambiente y en conjunción con las ideas que Fernando Guajardo aquí presente es el encargado de difundirlas, de que este es el Año de la Mujer y de acuerdo con los derechos constitucionales, fueron enmarcados y reformados en nuestra Carta Magna,

que hay igualdad en las mujeres y de acuerdo a las características tanto psicológicas como físicas, que nos dicen que somos iguales. ¿Qué tenemos que hacer? Esperar que ese incremento de la mujer profesional produzca lo que el país necesita, que cada profesionista produzca sus propias fuentes de trabajo, que con creatividad y sensación de servicio se resuelvan los problemas de desarrollo económico, social y cultural que tiene México, y no va a ser dejando a la mujer en la casa, relegada, como uno va avanzar en cultura y en desarrollo económico y social; no va a ser sintiendo con aquel patriarcado del pasado, que la mujer era para cuidar a sus hijos, porque los hijos no son sólo de la mujer y ésta es parte igual que el hombre de un desarrollo natural de la producción de nuevos seres. Los hijos son de ellos mismos porque son libres e independientes; esa rémora del pasado y esa carga simbólica, hay que terminarla.

Uno quiere a los hijos por voluntad propia, no porque exista una obligación y la mujer no tiene por qué quererlos más que el hombre. Si terminamos con esas estructuras tradicionales, nos abrimos hacia un nuevo mundo y vemos las cosas con claridad, ya no habrá por qué estar combatiendo símbolos con "años" de la liberación porque la mujer siempre ha estado liberada.

Felicidades, Doctora Olivo

EN LA CEREMONIA DE ENTREGA DE LA
BIBLIOTECA DE JOSE ALVARADO
EN LA FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS

EL DIA 7 DE MAYO DE 1975.

José Alvarado, Ex-Rector de la Universidad Autónoma d Nuevo León, periodista, hombre de bien, legaste en la Universidad un compromiso que se perpetúa más allá del tiempo que pasaste por estas aulas. Estás aquí presente, te hablamos de tú los universitarios, porque así te gustaba que te tratáramos; estás en la Facultad donde con una pierna enyesada caminabas frecuentemente; estás rodeado de tus alumnos, tus amigos de México, de tus amigos de la Universidad que en ningún momento arremetieron contra ti, que en ningún momento siguieron los ejemplos destructivos y las huellas simbólicas que quisieron borrar la memoria de quien para los universitarios ha sido uno de los más grandes Rectores que hemos tenido en la última época.

José Alvarado, bienvenido de nuevo a esta, tu biblioteca. Muchas gracias por tus libros, servirán para que tu memoria no se desvanezca, servirán para que muchos alumnos lean lo que tu leíste, para que muchos alumnos vivan como tu viviste, para que conserven lo máspreciado que un universitario tiene que conservar que es su libertad y la libertad cuesta, tú nos enseñaste cuánto cuesta la libertad

Doctora Cándida Pérez de Alvarado, con usted y con Don Pepe, nos tocó vivir algunos momentos, yo como estudiante, él como Rector a veces y otras como enunciaba como médico con-

sorte, nos tocó vivir las discusiones entre ustedes dos, el espectáculo de la honestidad y la sobria limpieza del pensamiento.

Muchas gracias por acceder a la petición del señor Gobernador del Estado para que los libros de Don Pepe, estén aquí con nosotros, en una Universidad que con orgullo decimos de provincia, cuando el término significa conservar todavía lo mejor que de las tradiciones tiene México, pero no cuando el término connota nominación, porque la provincia y los estados de México tienen todavía mucho que guardar, de lo que han perdido las grandes capitales.

Gracias porque los libros fueron buscados con entusiasmo por el señor Gobernador del Estado —amigo de la Universidad, le llama Ernesto Rangel— y así lo hemos dicho aquí frecuentemente. Hemos terminado en esta Universidad con los símbolos que decían que la Universidad y el Estado eran fuerzas antagónicas; pero el fin no fue producto de un razonamiento, sino una actitud emocional abierta, de un Gobernador que por primera vez en muchos años, no interviene en los destinos de la Universidad, de un Gobernador como lo fue el licenciado Rangel Frías, que más que Gobernador le da orgullo ser universitario. Pedro Zorrilla aquí es bienvenido siempre, podemos disentir en su manera de gobernar, porque los universitarios debemos de ser siempre críticos, pero jamás podremos disentir de la actitud humana. El ha dado a esta nueva forma de gobierno, mal comprendida a veces en Estados que están acostumbrados a que la tecnología controle los designios de la mente, a que el hombre esté al servicio de la técnica, a que la industria sea el desideratum pleno y magistral de la existencia, pero en Estados donde nos gusta cambiar, donde queremos y exigimos ahora una política que no resuelva problemas hacendarios exclusivamente, que no resuelva problemas económicos, que no sea la sola política de la obra pública, porque si sólo eso fuera política qué triste sería la connotación de la palabra.

Una política que Pedro Zorrilla, como universitario, nos ha enseñado y lo digo abiertamente y con toda honestidad, una política de conceptos, una política de aquel que se arriesga, una política de aquel que puede sentir muchas cosas en contra y que permanece incólume. una política humanista, una política que a veces nuestro medio no comprende, una política y una fraseología en su expresión como la que tuvo Rangel Frías y la cual yo comparto, donde elevó el nivel cultural de un Estado que queremos porque aquí nacimos, que tenemos autocrítica porque debemos tenerla y que esperamos que los conceptos y la emisión

de una nueva forma de gobernar, marque un recuerdo permanente para que el Estado ya no vuelva a ser el exclusivo Estado de la obra pública y la Universidad ya no vuelva a ser el festín de los grupos partidistas que buscan el poder por el poder mismo. Que la Universidad sea lo que es: un santuario de libertad y de cultura; de política sí, pero en compromiso, no de politiquería. Que la Universidad sea la alegría de la juventud que compartimos los universitarios con toda la comunidad y que el Estado sea la adaptación histórica a un país que requiere voltear los ojos hacia arriba y ver muy lejos, porque si siguen miopes se encontrará con las fórmulas de la violencia.

Esta Facultad de Filosofía recibe siempre con agrado a Alfonso Rangel Guerra que está en esta mesa, más que como representante y Secretario de la Asociación Nacional de Universidades, como hijo de la Facultad de Filosofía. Tomás González de Luna, Director, Miguel Covarrubias, hombres inquietos, universitarios, que han defendido junto con nosotros, a veces disintiendo, lo que la Universidad debe tener, la pluri-ideología, porque aquel que se considere poseedor de la verdad, la ha perdido, en esta Universidad nadie se considera poseedor de la verdad y todos reconocemos que deben existir múltiples ideologías, pero sin perder de vista, cualquiera que sea la ideología y la forma de pensar, que puede ir desde el extremismo de un socialismo delirante hasta actitudes tan paternalistas y tan absurdas como las derivadas del fascismo, la justicia social.

Todos buscan, si son de buena fe, justicia para el individuo y justicia social y si los caminos se buscan con honestidad, los errores se aceptan y si la resultante es que el individuo se realiza y que la sociedad está por encima de los factores personales es bienvenida cualquier forma de pensar. Las ideologías son bienvenidas a la Universidad porque son métodos para alcanzar los objetivos y no son fin de los mismos.

Decía Pepe Alvarado en una plática que hace muchos años tuve con él: que los lamas tibetanos habían logrado encontrar lo que ellos llaman un estado alterado de la conciencia, donde la persona pedía, en un momento de meditación, encontrarse con su propia historia, encontrarse con su propio subconsciente y saber la razón por qué actuaban en determinada forma. Estos mismos hombres que guardan secretos de miles de años, habían logrado también concretar los objetivos de la vida de las gentes. Qué tan difícil es que podamos concretar los objetivos de un individuo, qué difícil es vivir sin objetivos concretos, qué difícil es para una Universidad, seguir la marcha acelerada del tiempo y

no tener objetivos o reclamos por alcanzar y qué difícil es para un país no saber a dónde va y qué fácil es para un individuo trascender si sabe que es lo que quiere y qué fácil es para una Universidad ser respetada, si se respeta a sí misma y realiza los objetivos propios de la educación. Y qué fácil es para un país tener unidad nacional si tiene objetivos concretos a corto y a largo plazo.

Eso que los lamas tibetanos dicen para las personas, podemos nosotros hacerlo también para las instituciones. Si queremos revisar la historia en este estado de conciencia alterada y encontrar a nuestro subconsciente y saber por qué somos así, tenemos que reconocer que en esta revisión histórica, José Alvarado tuvo mucho que ver en esta Universidad, como tuvo mucho que ver Rangel Frías, como tuvieron mucho que ver otros Rectores que pasaron por aquí y que no utilizaron la Universidad para un fin individual, sino para un fin trascendente, como tendrá que ver en el devenir de la historia, el universitario que ahora es Gobernador del Estado.

Pero José Alvarado ya hizo historia y ya dejó marcado en el subconsciente de la Universidad una forma de ser, y ya no puede haber un Rector en esa Rectoría que estire las mangas de la camisa, que arisque la nariz o que mire los estudiantes hacia abajo, porque José Alvarado en mangas de camisa con un pie cojeando, salía al corredor a atender a los estudiantes y eso marcó historia, acabó el mito del Rector alejado de los estudiantes como un símbolo inaccesible, y en esta época, los estudiantes ya no aceptan símbolos, quieren realidades como las que Alvarado nos legó.

Se acabó pensar que las personas que ocupan puestos públicos no tienen visión como personas y no tienen núcleos de realización personal.

Quién no recuerda cuando hablaban a veces en términos despectivos de la vida bohemia de Pepe Alvarado, y para nosotros, que aprendimos en esa vida bohemia quizás más y nos referimos cuando hablamos en el aniversario de la celebración luctuosa de su muerte; y dijimos en aquel día junto con Rangel Frías y Pedro Zorrilla: "De sus características bohemias quien puede olvidar que siempre estaba vivo". Vivir no es sobrevivir, y que su inquietud, su personalidad polemizante, sus innumerables discusiones que iban enraizadas en un gusto por la esencia de vivir. Quién lo pueda criticar por haber amado a la vida, que cuide su propio juicio, quien lo pueda criticar por haber dedicado una

gran parte de su tiempo al arte de la charla en lugares que no reciben frecuentemente la aprobación de los fariseos; que vaya y encuentre en cada uno de los que lo conocimos, un ejemplo de cómo pudo modificar la mente y el espíritu de muchos de nosotros. Quien crea que su actitud bohemia fue un desperdicio, que pregunte a los que al amparo de su agradable charla supimos aprenderle a veces más cosas de la vida, ahí, que las que uno aprende en las aulas. Quien no comprenda que él era un ser libre, no podrá reconocer que la libertad es la única forma de modificar el pensamiento real de nuestros semejantes.

En un mundo donde se le ponen cortapisas al espíritu con una educación masificada, con una sociedad que aprisiona la salida generosa de sus miembros a la espontaneidad, con legislaciones que a veces son represivas por naturaleza o con cultos que se basan en la forma y no en el fondo, sólo en este mundo y sólo personas que no lo entienden, no comprenderán por qué los espíritus libres son tan poco frecuentes, si todo está en contra de la libertad y si la lucha por la libertad se manifiesta en el encuentro bohémio agradable que tuvo José Alvarado en todos los que convivimos con su alegría, habremos de reconocer que ese no fue un tiempo perdido en la vida. Juzgarlo por su alegría es temer la inquietud que sólo proporciona la eterna juventud del espíritu.

El día de hoy vienen a esta entrega de la Biblioteca José Alvarado, intelectuales muy distinguidos, escritores que han dejado su huella en su trascender, amigos de él. La Universidad está orgullosa de tenerlos con nosotros, la libertad que ustedes comunican en sus escritos es contagiosa, piensen que en Monterrey hay una Universidad popular y que ésta los recibe y los recibirá siempre con sumo agrado y que quiero, aunque abuse un poco de su tiempo, exponerles nuestras inquietudes, porque siento que ustedes tienen una amplia responsabilidad para cambiar la estructura educativa del país y quiero que nos ayuden en este mundo donde la educación es la única resultante que puede realizar el desarrollo económico, social y nuestra infraestructura cultural.

Quiero que mediten y que opinen con nosotros, quiero aprovechar que aquí están, quiero sacarles partido, quiero que tomen la palabra y la tomará José Luis Martínez, Enrique Ramírez y Ramírez y el maestro Rangel Frías.

Quiero que mediten un poco sobre el qué vamos a hacer con la educación en México. Quiero que piensen que el crecimiento demográfico que este país es de los mayores del mundo y que

nuestro índice educativo es de solo 2.8 años. Que la educación superior sigue siendo un lujo y que la estructura tradicional de la educación aprisiona, masifica, rigidiza mentes mexicanas que tienen como espíritu de salida al mundo del subdesarrollo sólo dos palabras: Creatividad y Servicio.

Que el país no necesita de una reforma educativa, sino de una revolución en la educación; y que la revolución en la educación no puede ser hecha exclusivamente ni por las autoridades gubernamentales, ni por los universitarios, la tienen que hacer todos, y los intelectuales tienen la más grande responsabilidad por hacerla, porque ellos marcan caminos en la mente, ellos abren brecha a veces en la obscuridad que nos ha aprisionado durante años y durante siglos.

La educación tiene que pensarse como un fenómeno de desarrollo y hay que terminar con la práctica individual de las carreras, que todo tenga un componente de solidaridad social. La educación debe tener un nuevo enfoque donde los medios de comunicación eduquen, y no deseduquen; donde los medios de educación sean la base de los sistemas de educación masiva y sistemas de educación más abierta, más libre, que permitan al estudiante escoger su propio destino y que bajo esa libertad lo haga creativo.

Que los intelectuales marquen caminos abiertos y no sólo crítica, con el espíritu analítico que esta merece, sino bajo la crítica debe ir siempre acompañada la solución de la misma, porque el ejemplo que ustedes nos pueden dar a los universitarios es muy grande, y la responsabilidad en un país como el nuestro, que ha sufrido la dominación de tantos siglos y que después de la Revolución, como dice Octavio Paz, se abra un nuevo mexicano, más inquieto, con una estructura psicosocial distinta, que ya no quiere ser aprisionado ni por las botas de los españoles, ni por las botas de los nuevos países imperiales.

Este mexicano tiene que encontrar las fórmulas de educación a través de un sistema nuevo y distinto, de una revolución educativa donde todos participen, donde estén las estructuras federales, estatales y municipales, los medios de comunicación. Donde la educación para la salud sea la base que quite a nuestro pueblo de la desnutrición y la pobreza en el desarrollo corpóreo y biológico.

Quiero que mediten y que cuidadosamente nos digan a nosotros, cómo podemos resolver el problema de aumentar los facto-

res de educación en México que tanto se necesitan, sin sacrificar las obras de infraestructura popular de las grandes clases marginadas, como son muchos campesinos y los precaristas que viven alrededor de las ciudades; y cómo podemos los universitarios crear una nueva conciencia social y un nuevo universitario adaptado a la realidad histórica y congruente con su obligación.

Medítenlo y háganoslo saber, como puedan, con su pluma, con su verbo. Ustedes tienen más experiencia que nosotros y por ende tienen más obligación con nosotros de marcarnos el camino, porque la experiencia es un instrumento para buscar un objetivo y así como los lamas tibetanos encuentran objetivos en la vida y eso simplifica la existencia; así debemos encontrar los objetivos claros y concretos de la educación y del desarrollo del país.

A nombre de la Universidad Autónoma de Nuevo León, a la que represento con mucho orgullo y con mucho compromiso porque aquí estuvo José Alvarado y aquí estuvo Raúl Rangel Frías, y aquí estuvo Alfonso Rangel Guerra, agradezco al señor Gobernador del Estado como ya ha sido costumbre nuestra, su desinteresada colaboración para con la Universidad. Agradezco a la señora Alvarado y a Don Pepe que nos hayan legado sus libros, que serán bien guardados. Sus libros, serán reducto del conocimiento y de la paz, y agradezco a los intelectuales, a los escritores y a los amigos en lo que esta palabra significa su profundidad, que estén con nosotros en este día, que no estamos recordando a Pepe Alvarado, que estamos viviendo con él.

DURANTE EL HOMENAJE QUE EL
CONSEJO UNIVERSITARIO RINDIO AL
PATRONATO UNIVERSITARIO

EL DIA 14 DE MAYO DE 1975.

*Señor don Manuel L. Barragán,
Miembros del Patronato Universitario:*

Ustedes han escuchado las palabras del compañero alumno y del señor Decano del Consejo Universitario. Toca a nosotros, hacer un pequeño resumen del pensamiento que la Universidad tiene en relación a don Manuel L. Barragán y de los XXV años de servicio que tiene el Patronato Universitario.

Hablar de don Manuel, es hablar de una persona representativa de la comunidad del Estado de Nuevo León. Hablar del Patronato Universitario, es hablar de un nuevo concepto de familia enmarcada en una estructura social cambiante que es la nuestra. Y hablar de la Universidad es hablar de una institución que tiene la obligación de ser factor de desarrollo económico y social.

De aquel empleado emanado de las clases populares, que trabajaba en las oficinas de la Cervecería Cuauhtémoc. Aquel periodista que por su espíritu crítico fue director de uno de los más importantes periódicos del país.

Al industrial, que de su propio esfuerzo proyectó progreso no sólo para el individuo, sino para la comunidad regiomontana; al universitario, no porque tenga un título profesional muy elevado, sino porque se ha ganado la calidad de universitario a través de un procedimiento mucho más difícil y por ende, mucho más digno y trascendente.

Al interesado en los problemas sociales del campo. A don Manuel L. Barragán, que ya por encima de los ochenta años, enseña a los universitarios cómo la juventud no es un estado cronológico, cómo el hombre tiene la edad de sus ilusiones y no la edad de los años que pesan sobre sus espaldas. A los ochenta años, don Manuel se adapta a una realidad nacional y se dedica a trabajar en beneficio de una estructura que socialmente ha sido una de las más abandonadas en el devenir histórico de México.

Así vemos que de oficinista a periodista, de industrial a universitario y a persona con proyección social del campo, todo eso enmarca en un rompecabezas con las ideas de la Universidad.

Si don Manuel fue oficinista, nuestra Universidad es crítica, analiza y plantea situaciones porque quiere seguir siendo libre; pero quiere ser crítica, libre y responsable. Por eso estudia y se preocupa, pero cuida de lo que la comunidad está haciendo. La Universidad está vigilante y celosa de que lo que se haga, no sólo sea en beneficio del individuo, sino también de la justicia que la sociedad reclama.

Si usted fue industrial, don Manuel, en la Universidad hacemos progreso y si usted fue universitario por convicción, aquí lo somos por la estructura académica y si usted fue liberal y siempre lo ha sido, en la Universidad queremos seguir siendo libres. Si usted se ha preocupado por el campo, los universitarios de Nuevo León estamos proyectándonos socialmente a través del servicio social, no sólo a las áreas del campo, sino a todas las áreas marginadas de la población.

Sabemos que esto es fácil decirlo y es difícil hacerlo, pero estamos en el camino de alcanzarlo. Así que en ese rompecabezas enmarcamos perfectamente lo que es la figura personal como individuo de don Manuel L. Barragán y lo que son las ideas de la Universidad Autónoma de Nuevo León.

Por eso el homenaje. De ninguna manera representa un acto de tipo político o social, por cumplir un compromiso. En la Universidad Autónoma de Nuevo León hacemos homenajes sólo a quien lo merece, no sacrificamos los principios y la dignidad de la institución por algún interés o alguna canonjía personal. Homenajear al que se lo merece, y somos críticos y difíciles de reconocer, porque es nuestra obligación así serlo, y estamos hoy reconociendo a don Manuel y reconociéndoles a ustedes la labor desinteresada en beneficio de nuestra Máxima Casa de Estudios.

Cada pueblo mientras menos cultura tiene, mayor desarrollo individual exige. Mientras hay mayor acervo cultural que propicia las artes y la ciencia, hay mayor interés comunitario. Si uno es muy egoísta como individuo, se desarrolla como persona y tiene necesidad de preocuparse por su familia y la familia la define sólo como los consanguíneos; una comunidad que ve hacia el futuro y que se enmarca en una estructura cultural concibe la familia no solamente como los consanguíneos, sino como todos aquellos que participamos, que compartimos esfuerzos e inquietudes.

En Nuevo León y en la Universidad, ustedes, miembros del Patronato, se han preocupado porque su familia sea más extensa, porque no sólo se desarrollen como individuos o alrededor del pequeño micromundo en que viven, han querido ampliar su familia proyectándose a la comunidad; se han preocupado por una institución que es muy noble como es la Universidad y formaron un Patronato para ayudar a la Universidad y permitieron que ésta siguiera libre. Cuando la Universidad estaba en crisis siguieron creyendo en ella porque sabían que la Universidad no se destruye, sino que cuando se podan, los retoños nacen mejores y más fuertes y mejor dirigidos hacia arriba.

El concepto comunitario de una familia grande es lo que marca una estructura regiomontana y neoleonesa que es ejemplar en todo el país, y tenemos que seguir así, porque la Universidad durante mucho tiempo estuvo alejada de la comunidad y la comunidad veía solamente a la Universidad con ojos críticos, con cierta inquietud para ver si existían conflictos, de leer el periódico para saber si había un nuevo incidente y no lo veían con ojos de comprensión y con ojos de ayuda, pero ustedes sí creyeron en la Universidad, y la vieron siempre con comprensión y ayuda, pues sabían que no podría destituirse jamás y nunca interfirieron, como dijo el ingeniero Serna, en los principios y en los objetivos de la institución.

Por eso hacemos el homenaje; porque nos han dejado ser libres y nos han ayudado desinteresadamente. Si existiera el mínimo objetivo que no fuera la propia ayuda de la Universidad, la comunidad universitaria no estuviera aquí reunida rindiéndoles un homenaje a ustedes en lo general y en lo particular a don Manuel L. Barragán.

Durante mucho tiempo, algunos industriales, pensaron que la Universidad y la Industria eran fuerzas antagónicas y encerrados en un mutismo y en una estructura tradicional, les cerraban

las puertas a nuestros egresados y había anuncios en los periódicos que decían: "Solamente se reciben alumnos de determinada institución, no de la Universidad Autónoma de Nuevo León".

Pero esa minoría, no prosperaba, y la gran mayoría de la industria tiene conciencia social y sabe que la Industria es un factor de progreso compartido y no sólo de progreso individual. Algunos de ustedes son industriales y no sólo siguieron creyendo en la Universidad, sino que siguieron trabajando por ella. Ahora hemos cambiado su imagen y nos da gusto advertir que de dos años a la fecha, las puertas de la Industria están abiertas a los egresados de la Universidad, porque la gente cambia y porque la Universidad es factor de cambio, y porque a veces criticamos y proyectamos nuestras ideas, pero siempre esperamos el cambio en las mentes como decía Ortega, y después del cambio en las mentes viene el cambio en las actitudes y luego el cambio en las instituciones.

Gracias por ser de la familia universitaria y por tener esta proyección. Juntos, el individuo que representa don Manuel, la familia neoleonesa que representan ustedes y la Universidad tienen una responsabilidad y los universitarios estamos viendo el futuro y en Nuevo León lo decimos con orgullo, somos de vanguardia en las ideas de cambio institucional y hemos criticado los aspectos de la estructura educativa muy rígidos que existían en el pasado, muy represivos, muy masificados, que oprimían la libertad y la creatividad de lo mejor que tenemos los mexicanos y hemos criticado también las estructuras del conformismo, la mala administración, la politiquería y la interferencia de los políticos externos en asuntos propios de la Universidad.

Estamos ahora con tres conceptos muy simples: Queremos una educación más libre, más abierta, más flexible, donde el estudiante escoja su propio destino. Queremos una educación con mayor proyección social; terminar con la práctica profesional exclusivamente individual y darle al enfoque de actividades académicas una práctica con justicia social. Nuestra tercer meta es que la Universidad no sea un conjunto de edificios con una cerca de alambre, sino que esté marcada en la comunidad, que la utilice para la enseñanza y que le dé a la comunidad lo que los universitarios tenemos.

Queremos comprensión y tolerancia. Queremos crítica en el sentido de lo que análisis significa; pero queremos también que respeten nuestra libertad y autonomía como se hace actualmente y que nos permitan ser, como decía Alfonso Reyes: "el faro luminoso que alumbra la cultura del noreste del país".

Don Manuel L. Barragán, el Patronato Universitario y la Universidad Autónoma de Nuevo León, tienen objetivos semejantes.

A nombre de la Universidad quiero entregar a don Manuel L. Barragán un pequeño reconocimiento que dice así:

"El H. Consejo Universitario, en su sesión ordinaria celebrada el día 14 de mayo de 1975, aprobó otorgar un reconocimiento público al Patronato Universitario de Nuevo León y en particular a su Presidente, señor don Manuel L. Barragán en su XXV Aniversario de ininterrumpida actividad en beneficio de nuestra Casa de Estudios.

El Secretario General, licenciado Jesús Lozano Díaz, Secretario del Consejo y el Rector, doctor Luis E. Todd".

Muchas felicidades, don Manuel

AL APADRINA A LA GENERACION 1969-1975
DE LA FACULTAD DE MEDICINA
EN LA CUAL FUE PADRINO

EL DIA 15 DE MAYO DE 1975.

Mis primeras palabras son de agradecimiento para todos ustedes por el alto honor que me hicieron de ser Miembro de Honor, compañero de esta Generación que termina en el año de 1975.

Muchas gracias porque yo gano mucho con la invitación, en realización emocional, en aumento de mi autoestima, porque la Facultad de Medicina es mi Facultad, porque le debo todo lo que soy, porque a la Facultad de Medicina van mis más profundas raíces emocionales, por eso, muchas gracias por este alto honor que me hicieron.

Muchas gracias también a mis amigos de esta mesa de honor, autoridades hoy, amigos siempre, representan muchas cosas buenas para la Universidad y muchas cosas buenas para el Estado. Muchas gracias a los padres de familia que hoy están aquí, que ven a sus hijos cambiar de una etapa a otra, pero sobre todo que sienten igual que nosotros, que ustedes son miembros de la gran familia que es la Universidad Autónoma de Nuevo León.

Como dijo Fernando Ovalle, el día de hoy podía expresarme y aprovechar la tribuna para cuestiones de índole política universitaria. Es la costumbre y así se hace frecuentemente, pero siento mi obligación que el mensaje de hoy para ustedes dedicado fundamentalmente no sea ni un mensaje de cuestiones ni de

fórmulas, ni un mensaje educativo en lo que a la técnica se refiere; que sea un mensaje de lo mejor que tenemos, de la emoción, de lo que realmente comunica a las gentes mucho más que la razón, el mensaje entonces es íntimamente emocional, es de un gran cariño y de un gran afecto que quiero que ustedes reciban, es de un hombre que se ha equivocado muchas veces, pero que tiene la sensibilidad actual a raíz de aprender en la Universidad, de saber que cambiar es vivir. Se agradece el cambio a los jóvenes que ustedes representan y que he sufrido en carne propia los errores de mis propias circunstancias, pero también he gozado la inquietud y el contacto juvenil que a ustedes debo que me conserve todavía joven, porque todavía tengo muchas ilusiones.

Me pregunto qué mensaje les puede dar una persona que tiene un poquito más de experiencia que ustedes, y les tengo que hablar de lo que es el ser humano y de cuál es la realización profesional como médico y de lo que el futuro les depare.

Dicen algunas religiones muy ancestrales que si el hombre pudiera en un reflejo rápido encontrarse con su propio subconsciente y localizar exacta y objetivamente lo que es, se daría cuenta de algo muy importante: ¿Por qué soy así?. Y una vez que conociera el porqué somos, pudiera concretar cuáles son sus objetivos reales en la vida, podría mirar hacia adelante y tratar de alcanzarlos y si a esto agregara un control de la biología por el espíritu para poder trascender y hacernos realmente homínidos, el ser humano tendría los tres puntos de partida para su realización como persona, no sólo como biología, sino fundamentalmente en su trascendencia al espíritu, como individuo y como ente social.

Vuelve uno los ojos atrás y sueña con que algún día pudiéramos tener el encuentro con nosotros mismos, el mirar hacia donde vamos y el control de nuestras limitaciones biológicas y recuerda uno que el ser humano desde que nace y así lo dicen los existencialistas tiene la angustia del contacto con un medio ambiente que le es hostil desde el punto de vista físico y de las limitaciones que lo rodean.

Esa angustia del ser humano con la que nace y se refleja en el niño en la expresión del parto, cuando se pone rojo, porque la palabra angustia viene de la palabra constricción, que ustedes conocen mejor que yo; esa angustia se refleja en el espíritu y uno la tiene como una basta en lo largo de la vida, porque uno está buscando algo y fundamentalmente su realización como persona; uno busca el encuentro con uno mismo, con la meditación de saber quién es y hacia dónde va.

No es cierto y es demagógico que tenemos que darnos a los demás exclusivamente, porque aquel que no se da y se quiere a sí mismo no puede querer a los demás, porque aquel que no se ama a sí mismo no puede amar a los demás, porque no encuentra su trascendencia social; de ahí que es correcto que busquen su realización personal, encuentren en la meditación y en el encuentro con ustedes mismos, búsqüenla con ahínco y aprendan a quererse, aprendan a aceptar la comunicación humana, no pongan mallas al esfuerzo de los demás por acercarse, y si se acercan con la agresión, agredan pero no se alejen.

Así encontrarán que se pueden desarrollar como personas y que se pueden querer a ustedes mismos y en ese momento pueden tener ustedes, tener lo que es obligación, a parte de su trascendencia individual, su trascendencia social. El compartir con sus semejantes lo mejor que ustedes tengan y así juntos con la familia, no son individuos aislados, sino individuos enmarcados en una estructura social y rodeados por seres humanos.

Como individuos les deseo que se encuentren, pero que no se olviden que tienen que encontrar a los demás. Y que recuerden que todas las ideologías de extrema derecha o de extrema izquierda, como se dice simbólicamente, tienen el mismo fin: Justicia en el desarrollo del individuo y justicia social. Y si uno va del delirio de un marxismo utópico hasta el extremo tutelaje del Estado de lo que se llama fascismo, uno encuentra que tanto uno como otro no son más que procedimientos para llegar a un fin y que el fin es el mismo: trascender como individuos y trascendencia social.

Por eso hemos aprendido en la Universidad a no perder el tiempo en luchas de fórmulas, en luchas de símbolos, en luchas de pequeños intereses mezquinos y a ver siempre hacia adelante, porque el futuro tiene más de lo que el pasado nos dio.

Ustedes son la Generación 110 de la Facultad de Medicina. El doctor Piñeyro y un servidor fuimos de la Generación 100; hace diez años que nos graduamos y ustedes son la Generación que vivió la peor etapa crítica de la Universidad, estaban en tercer año cuando tenían que dar clases de vez en cuando y aprendieron porque sólo se aprende en el sufrimiento.

Ahora la Facultad de Medicina vive una de sus mejores épocas, porque en el sufrimiento que tuvo hace dos y tres años, aprendió que en la Universidad lo mejor que tenemos es nuestra realización académica y el compartir nuestros conocimientos y aprendimos que la Universidad es crítica, pero que para ser crí-

ticos hay que saber qué criticar y aprendimos que la medicina es un ente muy celoso que permite muy pocos viajes alternos al desarrollo propio de la profesión.

Todo eso aprendimos y ahora la Facultad de Medicina supo tolerar la gran demanda estudiantil de los 2,000 estudiantes en primer año y vive una de las mejores épocas académicamente. Se trabaja más tiempo que nunca y no fue cierto que el incremento nos iba a desbalancear en nuestro nivel académico. Nuestra Facultad es cada vez mejor y ustedes serán tan buenos médicos como lo quieran ser, porque tuvieron el acervo del conocimiento y el ambiente propicio que les dio la Facultad de Medicina y el Hospital Universitario.

No se olviden que también es falso, de que la revolución y la tradición chocan y como jóvenes deben ser siempre cambiantes y progresistas, no el equilibrio entre guardar nuestros mejores valores tradicionales que aquí se conservan en la graduación, que ahí se ve en la música de los grandes maestros y que aquí se ve la fórmula en que los muchachos, alumnos y las autoridades nos comunicamos; son tradiciones que la Universidad y la Facultad de Medicina tienen y que hay que conservar.

Pero también tienen que conservar el espíritu que la juventud les da, el espíritu de cambio, de progreso, de transformación, de revolución; porque lo que no cambia muere y en Biología, ustedes lo saben, que el proceso de vida es un proceso dinámico, un cambio constante y ustedes serán más vivos y estarán más vivos, mientras cambien el medio que les rodea y cambien ustedes mismos.

Pero también recuerden que cambiar implica una responsabilidad y en el justo equilibrio entre conservar las tradiciones de su familia alrededor de la Universidad enmarcada en una estructura solemne y el espíritu de cambio, de progreso y de transformación está realmente el devenir histórico de México y ustedes son corresponsables de lo que aquí pasa.

Recuerden ustedes la trascendencia individual y la trascendencia social. Recuerden también que el espíritu de cambio se enmarca en una estructura tradicional y ahora si vayan a la medicina y no se les olvide que la aprendieron para servirse a ustedes mismos, muy genuino, pero también para servir a los demás.

Se los digo por experiencia, porque las he vivido todas en ese sentido; y la mayor satisfacción que la medicina da es el alivio y la consolación, o la curación de los semejantes, lo más simple, lo más viejo es lo que más satisfacción produce.

No produce satisfacción una práctica profesional individual como un método, como una fórmula para vivir existencialmente enmarcada en una estructura económica y financiera exclusivamente. Trabajar para vivir es un absurdo, se tiene que trabajar y trabajar para ganar dinero es perder realmente el objetivo de lo que es la vida y definirse como un éxito porque traen un carro último modelo o un reloj de 21 kilates de oro o trajes de última moda traídos exclusivamente. Ese es un éxito muy espurio y transitorio, no se goza, no se vive; el éxito está en ustedes mismos. Por eso la práctica profesional de la medicina actual en Nuevo León y en México tiene que cambiar. Porque nos hemos equivocado y buscamos el éxito a través de los recursos financieros y creamos en lo que se llama la sociedad del consumo y estamos buscando algo y de repente nos damos cuenta que ya perdimos de la búsqueda. Que no les pase eso, que no pierdan el tiempo buscando recursos económicos como un fin. Usen el dinero como un instrumento, los fines son mucho más altos.

Entonces, su práctica profesional y no tiene ese exclusivo objetivo, tendrá que voltear y preguntarse: ¿para qué sirvo?. Sirvo para mí, pero también para los demás y de ahí viene el concepto que estamos defendiendo, el país ya no tolera la práctica profesional individual exclusivamente, requieren hacer práctica profesional con espíritu social. En un país donde crecemos tan aprisa, en un país donde sólo el 3 por ciento de la población arriba de 18 años tienen educación superior, en un país donde hay todavía 22 millones de mexicanos sin agua potable, en un país donde tenemos 40 mil médicos y sólo 15 mil enfermeras, en un país donde los valores administrativos parecen haberse puesto en una coctelera y haber salido sin ninguna organización, en ese país nuestra responsabilidad como universitarios es muy grande.

EN LA CEREMONIA DE CLAUSURA DE LA CAMPAÑA
RESPETO, REFORMA Y DIFUSION A LAS LEYES
DE NUEVO LEON QUE LLEVO A CABO
LA GENERACION 70-75 DE LA FACULTAD DE DERECHO,

EL DIA 15 DE MAYO DE 1975.

Señor Gobernador:

Hace más de un año y a la fecha, tanto el Gobierno que usted preside, como la Universidad, han venido gestando nuevas ideas, hemos hablado mucho acerca de ellas, hemos escrito acerca de ellas y hemos tenido temor de lo que dice el verbo o la pluma no se haga realidad.

Este día, estoy seguro que usted como universitario y el suscrito como coordinador de la Universidad, agradecemos a esta Generación que nos permita sentir que en mucho de lo que hemos hablado puede ser realidad y que aquí está una muestra de cómo la juventud con espíritu de servicio y creatividad, puede transformar en hechos lo que fueron situaciones de la teoría y hacer sentir que las palabras ahora se concretan en situaciones reales.

Les agradezco a la Generación que me hagan sentir que es posible finalizar situaciones que a veces uno teme que se encuentren en un medio ambiente poco propicio y que se marchiten antes de retoñar.

Los que somos maestros universitarios, aquí en la mesa y en las butacas de este auditorio, existen muchos, algunos activos dirigentes como el licenciado Garza Contreras, otros en el servicio público como maestros también, otros en el Poder Legisla-

tivo como maestros en el contexto magisterial que el día de hoy, en un publicado de Gobierno el doctor Zorrilla marca a todos sus servidores.

Todos los maestros universitarios sabemos que lo que decía el licenciado Garza Contreras es cierto. La cátedra es una oportunidad de trascendencia en las ideas y es una inmortalidad de las mismas. Así como los instintos más primitivos propician que los adultos se casen y tengan hijos, y en el tener de los hijos se busca la inmortalidad en la transmisión cromosómica y de genes que ahí se perpetúa y por eso los hijos son, no de los padres sino son de ellos mismos, porque en el nacimiento les transmiten al padre y a la madre la esencia de la inmortalidad biológica; y de ahí que el instinto no es exclusivamente biológico natural sino que tiene mucho de trascendencia hacia la búsqueda del ser humano por ser inmortal. Y ahí en el hijo se es inmortal biológicamente y el maestro cuando sus ideas prenden y se transmiten y produce es inmortal en su trascendencia social, por eso que mejor homenaje hoy, que es el Día del Maestro, que ver que los alumnos de la Facultad de Derecho, que este año y el año anterior han puesto ejemplo en la Universidad, que compañeros jóvenes han demostrado que están aprendiendo de sus maestros, que están viviendo en la Universidad y que las ideas que se gestan en las aulas, ahora son realidad.

Qué mejor homenaje al maestro que decirle. Te estoy haciendo inmortal porque tus ideas son ahora las mías.

Yo he aprendido en el transcurso de este año y medio en la Rectoría que es muy importante escuchar a los jóvenes y que a veces la técnica verbal no parece congruente con lo que uno ha aprendido a través de muchos años y la simpleza de las ideas en principio desorienta, pero si uno abre bien los sentidos y escucha la voz de la juventud y no sólo observa la tecnología y el pensamiento profesional, sino ve lo más puro que la esencia del pensamiento juvenil tiene, se da uno cuenta que los jóvenes están más aptos para hacer investigación y para ser creativos que nosotros que ya tenemos prejuicios, que ya tenemos intereses creados, que ya tenemos un marco y un ideario que nos hace difícil cambiar.

Por eso hay que escuchar todos estos trabajos, hay que escucharlos con profundidad, porque a veces el conocimiento en exceso, la llamada sabiduría o la erudición estorba para la creación de nuevas fuentes de pensamiento. Por eso los trabajos que aquí se leyeron, que aquí se comentaron, tiene uno que leerlos

con mucho cuidado, porque traen una esencia muy pura, quizás no muy técnica para los expertos de Derecho en algunas áreas, pero mucho más pura y mucho más original que algunas de las que nosotros tenemos y que nos estorba el desarrollo por los factores antes mencionados.

Con todo esto como preámbulo, tenemos que decir que los jóvenes de la Facultad de Derecho nos están enseñando a que las ideas expresadas en favor del país sean realidades. Nuestro país tiene obligación, como única oportunidad de salir adelante en su subdesarrollo, con dos fases que aquí se hicieron prácticas: Con espíritu creativo para encontrar nuevas fórmulas para cambiar las mentes, cambiar las actitudes y luego cambiar las instituciones. Con *creatividad* que es investigación y es búsqueda de la verdad y es compartir ideas para encontrar factores de cambio en la trascendencia del individuo como tal y del individuo como un ente social. Y creatividad es lo que los compañeros de esta Generación tienen.

Si a la creatividad le agregamos el sentido de *Servicio*, tenemos las dos fases que representan la forma para sacar a nuestro país del subdesarrollo económico, de la problemática social y de una infraestructura cultural que no es todo lo que quisiéramos que fuera.

Y servicio, lo dijo uno de ellos, no es una actitud paternalista ni es una actitud filantrópica, ni es una actitud que sólo beneficia a aquel a quien se sirve. El servicio en primer instancia beneficia a aquel que da, porque la angustia del devenir del hombre se tranquiliza sólo cuando se realiza como persona. Y sólo se realiza como persona cuando aunado al desarrollo individual, se desarrolla y comparte con sus semejantes la creatividad, su inteligencia y su capacidad de dar.

Entonces el servicio social de los universitarios nos beneficia en principio y luego a los demás. De ahí que el servicio debe ser un ejemplo que demos a toda la comunidad del Estado y del país. Para que aprendan también los industriales, los comerciantes, los líderes sindicales y los niños, en la educación, que el servicio social no es una actitud que beneficia sólo al que recibe sino también al que da y que la solidaridad social es compartir la verdad y compartirse uno mismo con los demás.

El método para llevar a cabo el procedimiento que aquí se enuncia de servicio y de creatividad incluye el factor de comunicación, y la comunicación se expresa como uno de los compa-

ñeros lo expresó aquí, con una franqueza juvenil de decir: "Creemos que está equivocado el Estado como maneja la defensa jurídica, gratuita. Y lo expresa con toda simpleza y se va al fondo de la cuestión y no se anda con rodeos y con mucha palabrería y algo tenemos que aprender en ese sentido de los jóvenes: la expresión franca, directa, emocional que comunica mucho más que la sola expresión verbal y técnica, esa comunica muy poco porque está adornada y estorba a la transferencia emotiva que es la mejor permuta para transferir la emoción y con ella las ideas.

La comunicación entonces se establece aquí entre la Universidad y el Gobierno y no con fórmulas. La Facultad de Derecho ha enseñado que aquellas frases que dijimos hace un año y medio que: "la falta de coordinación entre recursos y esfuerzos, en nuestro país, es un crimen", se hace realidad ahora con la síntesis, porque estamos coordinando recursos y esfuerzos para beneficiar no sólo a nosotros mismos sino a todo el Estado de Nuevo León.

La Universidad está cumpliendo su función, está enmarcada en una comunidad, y quiere que esa comunidad la comprenda y la entienda. Queremos darle a la comunidad lo mejor que podamos, pero esperamos de parte de la comunidad su sana y correcta comprensión. Y si queremos hacer una escuela en alguna parte, queremos que los vecinos comprendan que es de beneficio para ellos, y si queremos transferir una idea, queremos que los medios de comunicación sepan que tienen la responsabilidad educativa compartida semejante a la de cualquier estructura educacional en el país.

Entonces, el futuro del país, se ve con muy buenos ojos, con creatividad y servicio podemos hacer que la educación sea más libre, más generosa, más flexible, más abierta, que tenga conciencia de cambio, que no se atosigue de información al alumno, que no se le enajene con procedimientos masificados, que se le permita *ser él mismo*, porque así podrá compartir con los demás lo mejor que tiene.

Yo sueño con una educación, en la que el estudiante se integre al desarrollo, y no había encontrado las fórmulas prácticas para hacerlo. Aquí, este día, hemos aprendido mucho y debe ser ejemplo para la Universidad cómo el estudiante puede y debe incorporarse al desarrollo para hacer que nuestra educación se adapte congruentemente con la situación demográfica, histórica y social de México.

El señor Gobernador ha propiciado la organización de un curso de Administración Universitaria en el mes de septiembre, donde estudiaremos fundamentalmente estos capítulos; los que aquí se están ventilando, donde ya tenemos algunas respuestas a las dudas e incógnitas del pasado. Generación que hoy nos invita a esta clausura, felicitarlos sería una palabra, decirles que hemos aprendido de ustedes es un hecho. Hacerles sentir que la mejor felicitación para los maestros es sentir que nuestras ideas pueden ser inmortales, es la mejor expresión, no técnica, no dialéctica, sino emocional, que les puedo dar.



"...NUESTRO PAIS REQUIERE PREPARAR GENTES QUE VAYAN AL CAMPO Y AUXILIEN AL CAMPESINO..."

DURANTE LA VISITA QUE HIZO
A LA PREPARATORIA DE GENERAL TERAN, N. L.

EL DIA 28 DE MAYO DE 1975.

Existe en la historia un fenómeno que se llama aceleración del proceso histórico. Quiere decir que la historia se vive no en los días, en los meses y los años, sino en la intensidad con que uno vive los momentos o en la meditación que refleja la inquietud de las gentes.

Señor Gobernador del Estado, bienvenido.

Esta es una parte de la Universidad, tan o más importante que otras de nuestra institución. Meditando en el viaje, quiero hacerles partícipe de mis reflexiones. Recordé que hace algunos años leí un experimento que se hizo cuando se colocan dos pequeños ratones en una jaula, viven en paz; si se agregan tres o cuatro ratones más, viven con alegría; si se colocan diez ratones en una misma jaula, empiezan a tener conflictos entre ellos mismos y se destruyen.

Los que vivimos en las grandes ciudades, y apenas hoy en la mañana estábamos ahí, nos damos cuenta de que ya somos más de diez ratones en una misma jaula, que ya estamos continuamente tratando, no de buscar los puntos de equilibrio y los puntos de contacto, sino buscando las diferencias.

Apenas ayer discutía con una amplia dialéctica y con muchos razonamientos enmarcados en una estructura mental y en

una gramática que nos han enseñado en las grandes ciudades, con un grupo de gentes en la Universidad que quieren grandes prestaciones para beneficio individual. Apenas ayer discutía con algunos universitarios que a veces presionan porque quieren anillos de graduación o solemnes fiestas para presentarse ante su familia y aparentar por un día, lo que realmente no somos.

Apenas ayer vivía el conflicto de los grandes hacinamientos humanos que hay en Monterrey que son bombardeados por una contaminación ambiental despiadada, donde los industriales de ese grupo no respetan que la vida y la dignidad de la salud están por encima de los intereses mercantiles.

Apenas ayer veía a personas que pierden los objetivos de la vida y luchan con todo denuedo por alcanzar dinero, sin darse cuenta de que el dinero no es más que un instrumento y no un fin. Apenas ayer discutía con una persona que le decía que teníamos que ser idealistas y él decía que el idealismo no existía, que había que ser prácticos y que la práctica y el egoísmo eran elementos humanos que había que defender.

El día de hoy vengo a un lugar donde hay mucho menos de cuatro ratones en una jaula y no veo tantos conflictos y en donde en la mañana, el señor Gobernador canta el Himno Nacional con un grupo de chiquillos en un Ejido, donde hace mucho calor, hay muchos insectos, con la lluvia que parece haber alegrado los ojos de los campesinos y lo cantan los niños con toda buena fe, los padres están con los ojos abiertos y el señor Gobernador ya no usa expresiones muy complejas, sino que habla en buena y sincera expresión emocional.

Partimos de ahí y resulta que llegamos a un Colegio y ahí el señor Gobernador no se dirige a los adultos sino se dirige a los niños y todos los niños aguantan el sol y están alegres y aplauden con entusiasmo; no hay retórica, ni están pidiendo anillos de graduación, ni se están pidiendo cuarenta millones de pesos de aumento para determinados sectores de la población, ni hay contaminación ambiental, ni contaminación mental; es un pueblo muy bello y lleno de alegría, donde los ojos de todos ustedes reflejan algo que no tenemos los que vivimos en la ciudad.

Y me pregunto si es justo tratar de invadir con el progreso la mente limpia y sana que tiene un municipio como General Terán, o que si no es de más justicia el sano equilibrio entre que conserven lo mejor que tienen y que el Gobierno por su lado y la Universidad por el nuestro aportemos elementos de desarrollo mental y no elementos de desarrollo material.

Esa reflexión creo que tendrá que venirnos ahora que tenemos a una gran centralización, a lo que llamamos producción de grupos y de desarrollo industrial, porque municipios como General Terán, que como acaba de mencionar el señor Gobernador tienen los mejores índices de salud y estoy seguro que no es sólo física sino mental, que tienen los mejores índices de todo el Estado de Nuevo León, deben conservarse como son en lo mejor que tienen y ayudarse sólo a enfocar esas actividades del espíritu en beneficio fundamentalmente de la comunidad, donde el individuo es factor de desarrollo social y no sólo factor de desarrollo individual.

Por eso, esa sana y justa reflexión que siento que así es, la quiero compartir con todos ustedes. Y quiero decirles a las Preparatorias que existen en Monterrey que hay una Preparatoria en General Terán que no les pide nada, que al contrario le puede dar ejemplo de lo que muchos no tienen. Que aquí están luchando y lucharon por tener una Preparatoria y que hay personas que han perdido los objetivos y que todavía luchan por detener el avance y la construcción de una Escuela Preparatoria y entonces vemos que la escala de valores se ha enredado y que esos diez ratones que existen ahí ya son cien y que se olvidan de que para salir a ver la luz hay que encontrar la puerta y la puerta la tienen ustedes.

EN EL HOMENAJE AL
DOCTOR EDUARDO AGUIRRE PEQUEÑO,

EL DIA 8 DE JUNIO DE 1975

Doctor Eduardo Aguirre Pequeño, Maestro Emérito, por acuerdo del H. Consejo Universitario.

Usted conoció la Universidad de ayer y conoce la Universidad de hoy. Conoció la Universidad cuando imperaba la lucha por sacar la institución del tradicionalismo monástico de las ideas que en aquella época imperaban, donde la razón de la ciencia no era el factor más importante. Lucha que gentes como Angel Martínez, como el maestro Enrique Livas y como usted, tuvieron para dar a la Universidad algo que no olvidaron.

El reconocimiento de que la ciencia y el positivismo científico deben imperar en una institución universitaria por encima de las ideas basadas en la razón de la emoción o en la razón de la tradición.

Usted fundó la Facultad de Agronomía y ahora puede ver con orgullo una Facultad que dirige un joven ingeniero agrónomo, que es una Facultad de prestigio, con un campo experimental, que pone nuevas señales en el rumbo: regresar los recursos al campo y de interesarnos no emocionalmente, sino racionalmente, por el desarrollo de los mexicanos de ese mundo olvidado en el medio urbano.

Fundó el Instituto de Investigaciones Científicas y yo recuerdo las huellas que ahí quedaron cuando me tocó a mí ser Director del mismo y observaba que en mucho tiempo, sólo usted había dejado algo digno de conservarse en ese Instituto.

En la Facultad de Biología, la Universidad de ayer, era pequeños datos, pequeños grupos o cúmulos de información basadas en la experimentación personal. La Facultad de Biología actual es un lugar lleno de inquietudes, con laboratorios, con promoción para la investigación y con actitudes críticas en beneficio de la comunidad.

Estamos aquí reunidos el Secretario General de la Universidad, representantes de la Séptima Zona Militar, su familia, amigos todos de usted y universitarios que reconocemos que la Universidad de ayer la conoció Eduardo Aguirre Pequeño y la Universidad de hoy la sigue viviendo Eduardo Aguirre Pequeño.

Conocí al maestro Aguirre Pequeño cuando yo era alumno del segundo año de la Facultad de Medicina. Recuerdo la primera vez que entró a clases, cargando un maletín que abría y nos enseñaba los cortes que eran su tesoro, que los conservaba con gran cariño para la educación.

Lo conocí ahí fuera de formas como ha sido siempre, no recuerdo jamás que utilizara el sistema represivo de la lista, ni tampoco que llegara condicionadamente a tomar la clase, sino iba a platicar con un afán de enseñanza abierta, en un afán muy libre.

Lo conocí como maestro, lo viví, polémico siempre, pero humano y nunca olvido que en mi examen final de una materia, ante la injusticia de un maestro que hacia alarde de la represión académica, vino y resolvió el problema de un alumno con el más eminente carácter humano; diciendo: "este muchacho es muy joven y tú tienes muchos años de dar clase, dale otra oportunidad".

Recuerdo a Aguirre Pequeño caminando por la Calzada Madero, porque no hacía uso de los vehículos para transportarse del Laboratorio del Seguro Social a la Facultad de Medicina o a su casa. Mejor que yo lo deben saber sus hijos, lo debe saber su familia, a grandes zancadas, pensando siempre en los proyectos que tenía, haciendo caso omiso de la gente que pasaba, se observaba la figura alta del maestro Aguirre Pequeño caminar por la Calzada Madero, sin ningún acompañante, con un maletín donde traía sus secretos científicos como él les llamaba.

Lo recuerdo también en un rancho por Santa Catarina, donde el maestro buscaba nuevas fuentes de investigación, lo recuerdo en su inquietud por algo que ahora es técnicamente conocido; la toxoplasmosis, y lo recuerdo también en aquella fotografía que se conserva en la Facultad de Medicina, y los alumnos de primeros años íbamos a conocer a aquel científico que se había inoculado al treponema para provocarse una enfermedad, aquel científico que aparecía en las revistas más prestigiadas del mundo, porque colaboró al tratamiento de un padecimiento que producía parálisis, que producía deformación, que producía muerte.

Eduardo Aguirre Pequeño desde aquella época era ya un símbolo, un símbolo que no entendíamos bien porque a él nunca se le entendió bien. No entendíamos bien porque no existía forma de comunicación entre el doctor Aguirre Pequeño y el medio ambiente que lo rodeaba, porque no era el maestro convencional que llegaba elegante a la clase, porque no era el maestro que llegaba en un carro último modelo, como se acostumbra ahora, porque no era el maestro que pasaba lista y reprimía, porque no era el maestro que trataba de enseñar más de lo que sabía; sino que era el maestro humilde que hablaba de sus experiencias sabiendo que alguien las iba a recoger.

Porque era un maestro que era polémico en sus expresiones, porque se le conocía como un maestro politizado, porque donde había un conflicto en la Universidad, ahí estaba Eduardo Aguirre Pequeño. Fuera de formas, de buena fe, frecuentemente fue vilipendiado, no fue entendido y hasta se trató de expulsarlo de la Universidad.

Pero la Universidad no es una persona. La Universidad es una institución que recoge lo que nosotros a veces no sabemos apreciar y recogió a Eduardo Aguirre Pequeño.

Dice mucha gente: "es que el doctor Aguirre Pequeño tiene muchos enemigos". Y es que sólo aquel que vive tranquilo en la apasible mediocridad de una vida costumbrista, no tiene enemigos; porque enemigos son aquellos que tienen celos de la persona, que sale de la tendencia centripeta que hay para que todos seamos medianos.

Aguirre Pequeño hizo gente, formó personas y propició conflictos porque siempre gestaba nuevas ideas y gestó no muchos enemigos, sino gente que él jamás combatió directamente, porque ante la aberración de la sinrazón, es mejor la indiferencia que la confrontación directa.

Así fue Eduardo Aguirre Pequeño, en mi época de estudiante. Un símbolo universitario, un símbolo extraño, en una Universidad donde hacemos tan poca investigación científica, un símbolo de gente que no podía entender, como todavía no se entiende ahora, que la investigación científica es la parte elemental para el desarrollo de la ciencia y para la independencia.

En una Universidad que así como ayer, con Eduardo Aguirre Pequeño, ahora con un sobrino de él, Juan Aguirre, no tiene ni ofrece los recursos, ni la colaboración ni la comprensión para el desarrollo de una ciencia que muy pocos entienden y que todos critican.

Todavía se escucha lo que dicen algunos maestros "¿... y esos científicos locos que están buscando puros aspectos básicos, qué aplicación práctica tienen? ¿Cuál es la repercusión práctica de las investigaciones que no entendemos?. Porque la sociedad actual es eminentemente práctica, porque la sociedad actual es costumbrista, porque la sociedad actual es una sociedad industrial, porque estamos orgullosos en que mejoramos en tecnología y no volteamos para atrás y vemos con tristeza lo poco que mejoramos en el aspecto humano de la Universidad.

En una sociedad donde el desarrollo del hombre se basa fundamentalmente en su evolución económica, donde los altos valores del espíritu y la investigación no se comprenden, donde mucha gente quiere estudiar para obtener un título para ejercer una carrera para ganar dinero, para tener bienes de consumo. ¿Cómo puede uno entender a hombres como Eduardo Aguirre Pequeño?.

¿Cómo puede uno entender a un hombre que no comprendíamos bien, a un hombre fuera de formas, a un hombre que es historiador de un benemérito universitario de Nuevo León, a una persona que fue el innovador de la hipnosis hace muchos años y se le tildó de loco?. Ahora decimos que la hipnosis es una ciencia porque viene del extranjero. ¿Cómo podemos entender a un hombre que habló de acupuntura?, cuando también decíamos "esas son sinrazones" y en la actualidad bien sabemos que tienen evidencias científicas. Porque de la ciencia, a veces, es mejor no hablar mal de ella si no se le entiende.

Doctor Eduardo Aguirre Pequeño: usted fue un símbolo universitario fuera de serie, no fue comprendido evidentemente en aquella Universidad y quizás no sea comprendido totalmente en ésta; pero ha servido para que la columna vertebral de la Universidad, que es la investigación científica, que es el desarrollo

académico, que es el interés por el hombre, permanezca, porque a pesar de los embates de la costumbre y la sociedad industrial, la Universidad todavía sigue siendo lo que es.

Igual que fue la Universidad de ayer, es hoy . . . Y si usted tuvo enemigos que le hacían la vida difícil porque no lo entendían, y si en aquella época había personas que buscaban el poder por el poder mismo, y si en aquella época había politiquería en la Universidad, y si no se podía confiar en la gente porque la traición brotaba en todas partes y si en un momento dado se le daba un sí y apenas se volteaba y se le daba un no. Y si los maestros que usted había formado y si los alumnos, en un momento dado lo aclamaban y otros volteaban para atrás y si sus colaboradores no fueron frecuentemente de la altura que usted les enseñó, es la misma Universidad de hoy.

Porque las fuerzas humanas se conservan en lo bueno y en lo malo en la Universidad Autónoma de Nuevo León. Ha tenido cosas malas frecuentemente criticadas y hay que reconocerlo con entereza, pero ha tenido cosas buenas y eso le ha permitido salir adelante y esta es la Universidad que tiene mucho por delante, que tiene gente con mucha generosidad, que tiene personas como usted, que si bien no fueron comprendidos después, hacen y forman parte de que la esencia propia de la Universidad no se pierda.

A nombre de la Universidad, maestro Eduardo Aguirre Pequeño, a nombre del mío propio y para su familia a quienes muchos de ellos conozco y aprecio, permítame decirle que nuestra Universidad está orgullosa de que sea usted Maestro Emérito de nuestra institución.

¡ Felicitaciones !

DURANTE LA TOMA DE PROTESTA DE
GUSTAVO N. FLORES, COMO NUEVO PRESIDENTE
DE LA ASOCIACION DE EX-ALUMNOS
DE CONTADURIA PUBLICA

EL DIA 12 DE JUNIO DE 1975

DURANTE LA CEREMONIA DE GRADUACION
DE LA GENERACION 72-75
DE TECNICOS ELECTRICISTAS
DE LA ESCUELA INDUSTRIAL ALVARO OBREGON,

EL DIA 3 DE JULIO DE 1975.

Hace tres días, en la noche, tuve la oportunidad de cenar con el escritor Alvin Toffler, amigo personal y Asesor del Senador de los Estados Unidos, Edward Kennedy.

Nos platicaba una anécdota que le sucedió al Senador Kennedy cuando en una cena como ésta leía un discurso que había preparado con mucho cuidado y a la mitad de la reunión un muchacho joven, como cualquiera de los aquí reunidos, se para, lo increpa y le dice: "Señor Senador, todos los presentes aquí sabemos leer, por qué no reparte usted su discurso, el cual representa lo que usted piensa y nos dice a nosotros mejor lo que usted siente. La emoción nos comunica mejor que la razón".

Señor contador José Cárdenas, Director de la Facultad de Comercio. La Facultad de Comercio respira en este año un ambiente de jóvenes no cronológicos, sino del arte del cambio.

De las gentes que yo recuerdo con presencia inquieta en la Facultad de Comercio, caminando, las veces que me ha tocado visitar de un lado para otro, activo, entusiasta, ha sido Gustavo Flores, por eso para mí, no es con razones que lo voy a felicitar, sino con la emoción de que sé que va a cumplir las encomiendas que esta Asociación tiene, los reglamentos que de ella emanan, la fraternidad que se respira en la Asociación de Ex-

Alumnos de Contaduría Pública de nuestra Universidad, el profesionalismo que es objetivo y parte de estos egresados.

Tanta es mi confianza, que le voy a dar a Gustavo Flores y a ustedes una encomienda que acaricio desde hace mucho tiempo. Estoy seguro que esta Asociación puede ser el núcleo que nos permita llevar a la realidad algo que muchos universitarios hemos soñado durante mucho tiempo, la formación de la Asociación de Ex-Alumnos de la Universidad Autónoma de Nuevo León, de esta Asociación de Contaduría que es ejemplar puede nacer una Asociación fuerte, numerosa, consolidada, organizada, que ayude a la Universidad y que forme parte de ella.

¿Cómo pueden los Ex-Alumnos ayudar a la Universidad? Lo pueden hacer económicamente y lo debemos hacer, pagando nuestras cuotas mensuales y recibiendo a cambio una pequeña distinción que se nos nombre Egresados Activos de la Universidad, cuota que será organizada y programada por los propios egresados; así como la administración de la misma será dictaminada por la Asociación que yo quiero que nazca de esta Asociación de Ex-Alumnos de la Facultad de Comercio y Administración.

Pero ayudar económicamente a la Universidad no representa más que un símbolo, un símbolo activo, permanente de obra determinada. Lo que la Universidad necesita es la formación de una mística institucional. Las instituciones que tienen mística prevalecen, las instituciones que sólo tienen la praxis tienden a ser elementos de paso y no forman ni doctrina, ni política, ni conciencia.

Nuestra Universidad tiene tradiciones, se ha sostenido porque es inextinguible, porque representa la más pura esencia del conocimiento y la más pura esencia de la inquietud juvenil.

Nuestra Universidad ha tenido crisis y ha tenido devenires negativos en su historia que ustedes los conocen, y siempre ha resurgido a todos los elementos negativos, a todas las presiones externas, a toda la ignorancia y a toda la corrupción que a veces nos invade; pero reconozcamos que nuestra Universidad no tiene una mística de entrega por parte de aquellos que dejan sus aulas.

Hablamos a veces en los periódicos de qué es nuestra Universidad y la gente en la calle se refiere a nuestra Universidad, pero cuando existe un problema o cuando se requiere un compromiso o una entrega, volteamos hacia un lado y hacemos caso

omiso de lo que sucede dentro de las aulas, o más que esto, con algún instinto asombrosamente perverso, estamos esperando que haya problemas en la Universidad para poder comentar los aspectos negativos de la misma.

De ahí que la entrega, la integración a la institución, la impregnación emocional requiere ser ejemplo que los Ex-Alumnos pongan para que nuestra Universidad tenga una mística, una concepción religiosa y tradicional de lo que es la Universidad; un respeto a los objetivos mismos de la Universidad, una responsabilidad histórica a lo que la Universidad puede hacer por México y lo que la Universidad puede hacer por la cultura del mundo.

Yo les quiero decir, y lo he meditado mucho, que no creo que haya otra institución en nuestros regímenes administrativos o de Gobierno o de cultura, que sea tan capaz como la Universidad, de modificar los rumbos de los objetivos del país.

Para modificar los rumbos y los objetivos de un país, requerimos tener conciencia de la responsabilidad que eso implica. Para tener conciencia de la responsabilidad requerimos que exista un respeto institucional donde valga más la Universidad que las personas que estamos ahí. Para que haya ese respeto y esa impregnación en la Universidad requerimos esa mística que rodea la Universidad como una nube que impida que las influencias negativas penetren dentro de lo que debe ser el santuario de la cultura.

Por eso creo que no es sólo ayuda económica lo que significa la formación de los Ex-Alumnos de la UANL, es un símbolo que puede ser un inicio de la organización, que hay que hacerlo, es la ayuda religiosamente profunda, donde nuestros objetivos y nuestra impregnación emocional, no racional, proteja a la Universidad, la haga sentir parte nuestra, la haga sentir parte de nuestros hijos y dé ejemplo a la comunidad de que la Universidad influye poderosamente en ella y espera su respeto hacia nuestra institución.

Senti hoy, no razoné y no lo traía preparado, que Gustavo Flores y ustedes pueden ser el Comité Coordinador que de una vez por todas realicen el sueño de muchos universitarios, la formación de la Sociedad de Ex-Alumnos de la Universidad Autónoma de Nuevo León. Aquí les dejo esta encomienda, de ustedes depende que esto prospere o que veamos, como muchas veces, detenida una idea por negligencia o por falta de interés.

Creo en ustedes como creo en Gustavo Flores, como creo en José Cárdenas, como creo que la Facultad de Comercio y Administración este año, va a tener el avance más importante que ha tenido en los últimos diez años en la Universidad.



"...LUCHARE POR SER LIBRE Y DEFENDER LO QUE PIENSO QUE ES JUSTO. (CREDO)..."

DURANTE LA CEREMONIA DE GRADUACION
DE LA GENERACIN 73-75 DE LA
ESCUELA PREPARATORIA DE MONTEMORELOS, N. L.,

EL DIA 28 DE JUNIO DE 1975

El día de hoy no voy a hablar con la razón, sino les voy a hablar con la emoción. Muchas gracias por la invitación que me hicieron para ser un Miembro más de Honor de esta Generación de egresados de la Preparatoria de Montemorelos de nuestra Universidad Autónoma de Nuevo León.

Muchas gracias al señor Presidente Municipal por estar aquí con nosotros en su calidad que tal cargo confiere, pero más que todo en su calidad de universitario.

Muchas gracias a Bernardo Flores Flores, Director de esta Preparatoria, entusiasta defensor de las causas de esta Preparatoria No. 6 en la cual nos encontramos.

Muchas gracias a Luis Carreón por decir la verdad. Que siempre la diga como ahora, aunque cueste.

La invitación que ustedes me hicieron requiere un pago, pero no un pago mercantil, ni un pago físico que es lo que domina esa sociedad de la que todos tenemos algo de qué quejarnos y de la que todos tenemos algo que corregir. El pago es que el día de hoy, por primera vez en la Universidad, será la primera graduación en la que se entreguen a los graduandos lo que llamamos nosotros el Credo del Universitario, que fue discutido,

después de una moción de la Rectoría, por muchas sociedades estudiantiles y aprobado para ser leído en todas las graduaciones, y yo quise pagarles algo a ustedes de la emoción de haber sido invitado como Miembro de Honor de la Generación y el pago con el corazón es que sea aquí en Montemorelos, con esta Generación, donde se lea por primera vez el Credo del Universitario. En esta tierra que está muy cerca del campo y muy lejos del desarrollo industrial, y que está muy cerca de Dios donde quiera que éste se encuentre y que está muy lejos de la mentira y está más cerca de nosotros en el área Metropolitana de Monterrey.

Esta tónica que se va a implantar el día de hoy en Montemorelos va a recordarse siempre en la Universidad porque lo dejaremos marcado en los diplomas que para este objeto se hagan en el futuro. Leída por primera vez en Montemorelos el día 28 de junio de 1975; leído ante la Generación de preparatorianos, que hoy algunos dejan la Universidad y otros siguen en ella físicamente, pero que todos están con nosotros con la emoción que dura, impregna y comunica mucho más que la razón.

Traje a regalarles, como una atención personal pequeña porque no soy un hombre rico, cuatro distintos libros para que sean repartidos en total a todos los alumnos, cuatro diferentes libros que ustedes pueden posteriormente intercambiar para leer, pero no libros que mandé comprar, diciendo: "comprénme cualquier libro que encuentren porque voy a una graduación y tengo un compromiso", sino que escogí yo en aquellos libros que han modificado en algo la esencia del vivir, que la esencia del vivir está por delante que la esencia del existir y que por encima de todo eso, el vivir se hace sólo cuando uno aprende a sentir y la Universidad frecuentemente nos da el aprender a pensar, pero se olvida a veces de que el valor más grande es el aprender a sentir.

Estos libros son: uno, El Arte de Amar, de un psicoanalista revolucionario que hace Psicología Social y ahí explica como el amor no es el delirio verbal con que uno expresa a veces a sus padres a sus hijos, a sus esposas o a sus novias; sino amar es el conocerse íntimamente y cuidarse uno mismo primero; el saber qué objetivos tiene uno en la vida y sentir que los objetivos deben ser compartidos con otros seres humanos y el amor implica sensibilidad social de la que hablaba Luis Carreón y el amor es una fuerza poderosa que transforma las cosas y el amor implica que uno sepa que debe usar su biología, su cuerpo para su desarrollo futuro y no solamente para sacrificarlo en áreas que no corresponden al pensamiento de alguien que ya tiene formación.

Amarse a uno mismo es la mejor manera de aprender a amar a los demás, quererse y cuidarse uno mismo le permite comunicar su trascendencia como individuo ante los semejantes y así, modificar su ambiente con la fuerza más poderosa que existe. Hay otra fuerza que también es importante y que también es poderosa y que confluye como en un crisol y uno tiene que escoger ante modificar el mundo con amor o modificarlo con odio; y el odio también es una fuerza muy importante; pero el odio destruye a aquel que lo siente, el odio autolimita el desarrollo del espíritu, el odio enajena y contamina la mejor esencia que el ser humano tiene.

De ahí que cuando encuentren en ese crisol las dos corrientes que salgan por una llama purpúrea una y azul la otra, escojan la del amor y sepan que tarda más amar, pero es más perdurable y mueve más el mundo que lo rodea. Amar, en el sentido de expresarse a uno mismo y comunicarse con los demás, es la mejor herencia que podemos dejar a nuestros semejantes.

El otro libro es de un antropólogo y se llama Comportamiento Intimo. Enseña el libro que tiene uno que comportarse como ahorita lo hizo Luis Carreón, que no es frecuente con la verdad absoluta que uno siente, diciendo: en Monterrey se echan a perder a veces equipos y a nosotros no nos han dado lo que creemos merecer. La verdad es poco frecuente que se diga y uno casi toda la vida vive una situación de mentira. Porque uno tiene miedo a decir la verdad, porque le han enseñado que si se abre tal como es, va a sufrir. Entonces hay dos vidas paralelas: la vida verdadera que uno esconde y la vida de ficción que la manifiesta ante los demás.

Eso contamina la comunicación entre las gentes, porque la gente no se comunica si no expresa real y genuinamente lo que está sintiendo y eso contamina la política que a ustedes les gusta, y contamina la ciencia y contamina la relación de los seres humanos; y hace que en algunos organismos donde trabajamos a veces, crea uno que tiene una persona que es amiga porque está diciéndole continuamente lo que ella quiere que escuchemos y no lo que ella realmente siente. Hay otra persona que dice lo que siente, que asombra y que uno tiene que ceder ante la más honesta de las expresiones que viene en nuestro símbolo, "Alentando siempre la llama de la Verdad".

Otro de los libros se llama Introducción a las Doctrinas Políticas y Económicas. Es un libro muy claro y muy sencillo sobre todas las doctrinas y políticas económicas del mundo. Enseña algo

que para mí fue muy importante: que si uno recorre desde lo que llaman el fenómeno político, el liberalismo que es la base del capitalismo y la sociedad industrial que tan aburridos estamos de ella. Lo que llaman Democracia, Socialismo Cristiano, el Marxismo, el Comunismo, el Socialismo Reformista, el Anarquismo y el Fascismo; uno encuentra que estos métodos que el ser humano ha hecho tienen el mismo fin y que todas las gentes que escriben tienen un fin de felicidad en la vida: Desarrollarse como personas pero con justicia social.

Que si uno brinca del Liberalismo Económico al Marxismo más radical, el final es el mismo: Desarrollarse como persona, pero compartir con los demás el desarrollo.

Si aprenden esto que en México tanto se necesita, no requerirán de ideas exóticas traídas del extranjero; porque todas las doctrinas sociales y económicas van hacia el mismo fin. Sólo son estrategias.

No olviden que lo que vale en la vida es el fin y no sólo el camino para llegar y que mucha gente se pierde en el camino, miope, como topos, oscuros, sin darse cuenta y voltear para arriba y ver que tienen el fin en las estrellas o lo tienen muy cerca en una persona amada o la tienen en la comunicación de los semejantes.

El otro libro es un libro nuevo y se llama: Las Enseñanzas de Don Juan; es un libro de un antropólogo que vivió con un indio yaqui y que lo estudió cuidadosamente en el pensamiento mágico que este indio tenía y encontró que el indio le enseñó una nueva cultura, una nueva forma de pensar y sentir y en donde el indio decía: "Pobres de ustedes que no saben mirar. Cuando aprendan a mirar realmente, aprenderán a sentir y cuando aprendan a mirar todo lo que el mundo tiene en ello, se darán cuenta de que es tan poco importante lo que uno es, pero es mucho lo que uno puede hacer".

Y el cual, un indio sin cultura que encontró en su camino, es el mejor maestro de este antropólogo muy famoso; porque Don Juan tiene una cultura nueva y porque ustedes tienen la obligación de en este país marcar una nueva cultura; porque la cultura actual no nos llena, porque estamos insatisfechos de nuestra estructura social, porque estamos insatisfechos de que la materia esté sobre el espíritu, porque no estamos contentos de que el fuerte gane sobre el débil, porque no queremos que la vida sea una continua competencia para ver quién es mejor; sino que la competencia sea por nosotros mismos.

Porque no queremos que mientras haya gentes que tienen recursos de sobra, haya personas que no tienen ni para la nutrición, porque no queremos que se siga en México proclamando la demagogia ni la mentira y se esconda la verdad.

Porque queremos que la nueva cultura, y ustedes van a hacerla porque tienen obligación de dar y preparación para hacerla, sea una cultura nueva, limpia, como la mente y los ojos de los estudiantes aquí presentes.

Esto encontrarán en "Las Enseñanzas de Don Juan", de Carlos Castañeda.

Una vez que sepan amar, que se conozcan a ustedes mismos, que sepan las doctrinas sociales y políticas por las que se llegue al reconocimiento del hombre y que implementen una nueva cultura, tendrán sensibilidad; estarán sensibles y sentirán más por los demás y tendrán entonces preocupación social genuina y podrán decir la verdad y ésta les va a llegar adelante con ustedes mismos, más que con otras personas y la verdad se las expresa el Credo Universitario, con el cual voy a terminar esta alocución de agradecimiento a mis compañeros de Generación, el cariño a la Preparatoria de Montemorelos, que a ver cómo le hacemos, contará con su edificio y yo se los prometo.

(El credo aparece en las primeras páginas de este volumen).



"... LA FORMULA DE LA FELICIDAD ES COMPARTIR LO MEJOR QUE UNO TIENE..."

EN LA CEREMONIA DE GRADUACION
DE LA GENERACION 73-75 DE LA PREPARATORIA No. 8
DE GUADALUPE, N. L.,

EL DIA 30 DE JUNIO DE 1975.

Leí un libro del antropólogo Carlos Castañeda, que entrevista un viejo indio yaki, con quien vive por espacio de dos años para aprender los antecedentes y el pensamiento de una cultura distante.

En los primeros pasajes del libro le pregunta Carlos Castañeda a Don Juan: ¿Cómo puedo encontrar mi sitio en esta vida?, ¿Cómo puedo encontrar el lugar que me corresponde?.

Don Juan le dice: "Son las tres de la tarde. Estás en la estancia de una pequeña choza. Diez metros de circunferencia, te puedes mover. Te voy a dejar, porque sólo tienes que encontrar tu sitio, porque la educación no es algo que se da, sino algo que se gana".

"Regresaré en la mañana y me dirás cual es tu sitio en la vida, no en la mía".

Con esas palabras se aleja el indio yaki y se queda Carlos Castañeda solo, en una estancia de diez metros, atardeciendo ya, y empieza a anochecer. Se empieza a mover por todos los metros continuos, dándose vueltas sobre su cuerpo, girando hacia uno o hacia otro lado, al norte, al sur, al oriente o al poniente de esa pequeña estancia.

Empieza a desesperarse, arde el deseo de terminar con lo que él llama esta farsa, pero no quiere ceder ante el reto de quien consideraba un indio sin cultura, que ahora lo retaba a encontrar su sitio.

Como a las tres de la mañana observa en una de tantas posiciones en que se mueve, que ve una luz distinta en el firmamento. Que no se ve ya obscuro o azul tenue, sino que salen rayos rojos y verdes y aparecen figuras en el infinito. Y siente que es muy bella la luz y se va moviendo gradualmente y mucha más belleza acompaña aquellos rayos de luz y ya no se ve solamente azul ni verde, sino se ven luces doradas, figuras tenues que se acercan y una paz que empieza a acariciar el espíritu.

Dice: "Aquí está mi sitio", pero no se mueve un poco en la ambición y se da cuenta entonces de que ya no siente pasos. De que siente una angustia que lo oprime. De que ya no ve las luces de colores sino que lo ve todo negro. De que empieza a sufrir, de que empiezan a crispársele las manos, de que los ojos parecen salirse, el corazón le late muy aprisa, siente miedo y mucha angustia. Y se corre, entonces, para el lado donde había encontrado lo que él veía: la belleza. Ahí, de repente, se siente con paz. Siente un remanso de tranquilidad que invade todo su cuerpo. Siente que acaba de pasar por una crisis que le produjo angustia y dolor, que había conocido la belleza y que en medio de las dos situaciones estaba su sitio.

Ahí duerme, amanece y le dice a Don Juan: "He encontrado mi sitio", y le pregunta Don Juan: ¿Cómo lo localizaste?

"Mi sitio está exactamente en medio del más intenso sufrimiento y de la más intensa felicidad".

¿Dónde está el sitio de nosotros, los universitarios, y los hombres de este nuevo orden, de que hablaba Don Juan Padilla? ... ¿Dónde está el sitio del señor representante del señor Gobernador? ... ¿Dónde está el sitio de Antonio Flores, Alcalde de Guadalupe? ... ¿Dónde está el sitio de Manuel Peña Doria? ... ¿Dónde está el sitio de Jesús Lozano Díaz? ...

¿Está ya encontrado el sitio de Moisés Solís Vázquez, de Román Garza, de mi buen amigo, el Sub-Director, de todos ustedes? ...

¿Hemos encontrado el sitio que nos corresponde en esta época, en este país, en esta Universidad o para nosotros mismos? ...

Me permitiría preguntarle a Don Juan: ¿Ya encontraste el sitio de Carlos Castañeda? ... ¿Cómo le haremos para encontrar el sitio de los que formamos la mesa de honor, o de los que formamos los alumnos de la Preparatoria 8 o de los padres de familia que aquí estamos presentes? ...

Don Juan contestaría, con aquella paciencia que sólo da el tiempo y una cultura más libre, no contaminada por una sociedad industrial, decrepita, donde la industria es el fin y objetivo y no el mecanismo para encontrar la felicidad.

Diría Don Juan que el sitio está en la libertad; en el compromiso que da la política; que encuentres en tu trabajo tu propia satisfacción. El sitio está en el conocimiento que de ti mismo hagas y el sitio está en el amor que exprese tu individualidad compartiéndola con tus semejantes.

¿Y por qué está el sitio en la libertad?, les digo a mis compañeros alumnos de la Preparatoria número Ocho. Porque no hay conocimiento si no hay libertad, porque toda la estructura social está hecha para evitarnos ser libres, porque nos dicen que no seamos libres desde la infancia, porque los padres de buena fe quieren que seamos como ellos, y nosotros como padres, queremos que nuestros hijos sean como nosotros.

La educación nos dice qué es lo que debemos hacer, en lugar de esperar a que nosotros digamos qué es lo que queremos hacer. Las leyes nos encajonan a un procedimiento represivo, cuando las leyes deben de ser estimulantes.

La libertad se define como la capacidad del ser humano de desarrollar lo que tiene, lo que quiere, sin lesionar a terceras personas.

¿Y por qué este sitio tiene que encontrarse con el compromiso político? Aquí se tenía mucho miedo en la Universidad hablar del término política. Yo creo que la Preparatoria Ocho, hace varios años, enseñó lo que es hacer política y tener un compromiso. No dudo que muchos de ustedes se hayan equivocado, pero qué bueno que se equivocaron o otros hayan acertado también, qué bueno que acertaron porque del movimiento de la mente estudiantil se encuentra el sitio y si uno no se mueve no sale del remanso de la mediocridad, de la aceptación, del servilismo y la dependencia a otras personas, a otros estados, a otros países.

Que la política no es un término que haya que aceptar. La política no es más que el justo y correcto arbitraje entre los in-

tereses como individuos y los intereses de la sociedad. La política es un compromiso, porque el que no se la juega no gana, porque el que nunca se compromete, no tiene derecho a hablar, ni tiene derecho a criticar.

Pero el que se compromete tiene derecho a ser crítico, analizar y plantear soluciones. A ganar para sí mismo y para los demás el beneficio de sus ideas.

Don Juan nos diría: "Encuentra tu trabajo, porque en tu trabajo encontrarás tu sitio".

Yo digo que cuando alguien le gusta su trabajo no le significa un esfuerzo. Es satisfacción, es recompensa, es un juego. Como los que estamos en la Universidad, maestros y autoridades, si nos gusta el puesto, no es trabajo. ¿Cuántos quisieran tener la oportunidad de estar en contacto permanente con la juventud, la oportunidad de transmitir las ideas?.

¿Quién puede ser tan displicente, tan ignorante que diga: "Yo trabajo en la Universidad por el salario"? Si el salario no es más que un procedimiento para sobrevivir. Pero la sobrevivencia del espíritu, la encuentra uno en la comunicación con ustedes mismos.

Entonces, el trabajo es importante que encuentre su sitio en cada uno de ustedes. Por eso, si no les gusta su profesión prematuramente encauzada, cambien de opinión cuantas veces sea necesario. Son jóvenes y tienen derecho a equivocarse mucho más que nosotros, los que tenemos más edad cronológica.

Son jóvenes y deben acatar imposición de su ánimo no sólo hablar con la razón, sino como hablaba el compañero que me antecedió en el uso de la palabra, con la emoción.

Se equivocó al hablar pero rectificó. Y ustedes le aplaudieron mucho más que a nadie porque sintieron que se estaba entregando emocionalmente. Así, equivoquése cuantas veces sean, pero escojan la profesión, la carrera que les guste, que quieran, en la que puedan ser útiles, y no se dejen encauzar porque ya eligieron. El trabajo es parte del procedimiento para encontrar nuestro propio sitio.

Dentro de ese proceso hay que buscarnos a nosotros mismos para encontrar el sitio, entre el dolor y el placer recordar que lo único que madura es el dolor. Que el dolor contiene internamente más que sacos con habla o robots al servicio de otras personas.

Que para ser hombre, ser ciudadano, ser feliz, que para ser maduros, solamente se puede hacer sufriendo. Por eso la enseñanza de Don Juan dice, que detrás del sufrimiento, de la angustia, encuentra uno el remanso que da la felicidad.

No tengan miedo entonces a sufrir. Recuerden que tienen que pagar un precio por la felicidad: el equilibrio entre los factores de sufrimiento y los factores de estabilidad y de tranquilidad. Si solo quieren gozar, no serán seres humanos. Serán pequeños liliputenses que caminarán al amparo de otras personas, pero no modificarán su ambiente.

Para encontrar el sitio, aparte de la libertad, el compromiso político, el conocimiento, se requiere amar. Y para amar, se requiere conocerse y amarse uno mismo primero, y después trascender en los demás. Así, la jerarquía de valores de nuevo orden estará establecida de abajo hacia arriba y no por decreto.

Porque no se pueden cambiar los estatutos, ni las leyes, ni los reglamentos, ni hacer reformas educativas, ni cambios legislativos, si no se cambia la mentalidad de las personas. Por eso la Universidad es tan importante, porque modifica la mente de las gentes y ésta da lugar a una nueva jerarquía de valores, donde valen más los valores del espíritu y del conocimiento que los valores de la materia. Donde ya no haya necesidad de que amasemos fortunas porque estaremos amorosamente compartiendo lo que tenemos con los demás. Cuando no haya necesidad de lucha de clases, porque ésta es la consecuencia del egoísmo, de la falta de consideración y de la falta de jerarquización de lo que son valores.

Cuando gocemos un amanecer porque sabemos mirar. Cuando gocemos el apretón de un amigo, porque sabemos sentir. Cuando gocemos la expresión y la sonrisa porque sabemos querer. Así, amándonos, encontraremos nuestro sitio.

Les deseo a ustedes: libertad y que encuentren su sitio.

Hace aproximadamente un mes he comentado y discutido con personas de mi estimación, sobre la vida que todos llevamos producto de la sociedad en donde estamos inmersos, de la tradición y de la cultura de la que formamos parte.

He meditado que todos vivimos una vida doble, donde la verdad real está muy dentro de nosotros y la verdad relativa, lo que queremos que la demás gente piense que somos, es lo que enseñamos. Esta última produce confusión, facilita la hipocresía, complica las cuestiones morales y pragmáticas y nos encierra en un mundo donde a veces no sabemos si entramos por una puerta o estamos saliendo.

La verdad absoluta es clara, objetiva y simple; "nos hace ser nosotros mismos", como decía un filósofo hindú. Nos permite comunicarnos con los demás y aprender a amar. De la verdad relativa frecuentemente nacen símbolos, expresiones irreales que uno tiende a manifestar como si fueran reales.

Este país está lleno de símbolos, tiene verdades a medias que significan mentiras parciales; está lleno de expresiones reprimidas.

Hay dos símbolos con los que nos ha tocado luchar en la Universidad; los cuales he aprendido a modificarlos para mí mis-

mo primero y poderlos comunicar a ustedes que son mis amigos, a ustedes que son parte de la esencia de la juventud que continúa adentro de uno mismo, mientras esté en la Universidad.

Un símbolo decía que el Gobierno y la Universidad eran fuerzas antagónicas y durante mucho tiempo las Universidades se dedicaban a criticar y destruir actitudes gubernamentales y el Gobierno se dedicaba a minar la esencia de la juventud a través de la corrupción estudiantil. Durante mucho tiempo se hablaba de que el Gobierno era el responsable de todo lo que sucedía y que nosotros solamente éramos guiados por un grupo de personas hacia el caos, la anarquía y la destrucción. Ese era el símbolo de una verdad relativa que fue aprovechada por vivales de la ignorancia para mantenernos en conflicto permanente que ninguna luz dejó.

En esta época las cosas cambian, tenemos un Gobierno del Estado de Nuevo León y ya no queremos tratarlo como un símbolo, sino como una realidad.

Aquí está Eduardo Garza González, quien es representante personal y amigo de Pedro Zorrilla, un hombre que ha enseñado con un carácter más humano, que la política no se define como el arte de engañar a todos, sino de comprometerse en un justo arbitraje entre los intereses del individuo y el interés social. Eduardo Garza González no representa al Gobierno que trata de minar los intereses de la Universidad, sino que es el Gobierno que viene a la Universidad a ayudar al desarrollo de la comunidad universitaria y a esperar de ella, en recíproco esfuerzo, el mismo efecto. En tal forma la Universidad actual ya no está peleada con el símbolo que representa el Gobierno. Reconoce que el Gobierno es una institución que tiene defectos, que tiene virtudes, pero trabaja junto con él en mejoría de un Estado y un país que requiere del esfuerzo armónico y coordinado de todos.

De esos símbolos que había en la Universidad existía aquel que decía: La industria de Monterrey controla la Universidad. La industria de Monterrey no quiere que en la Universidad nazca el pensamiento libre, porque le interesa mantener las diferencias de clases sociales entre grupos industriales económicamente fuertes y entre clases populares como la que ustedes y nosotros representamos. Y durante mucho tiempo líderes mezquinos con intereses inconfesables, que frecuente y fundamentalmente trabajaban para sí mismos, avivaban esta distancia entre lo que es el crecimiento industrial armónico y lo que es el desarrollo popular de nuestra Universidad.

Se hablaba entonces de la industria como si fuera la responsable de todos los males y se decía: es que la industria en contubernio con el Gobierno, propician la diferencia de clases e impiden una justa distribución de la riqueza.

Trabajamos con esos símbolos mucho tiempo y en esta Universidad, durante muchos años, los discursos estudiantiles y magisteriales se oían en esa tónica. ¿Qué logramos?. Absolutamente nada. Entorpecer el progreso de la Universidad, promover las diferencias y hacer crecer más aquel monstruo, gigante, perverso e hipertrofiado símbolo que nos mantenía separados de quienes tienen intereses comunes, aunque estrategias diferentes.

Por eso, el día de hoy en que ustedes invitaron a Alberto Santos, es una buena época para borrar totalmente ese símbolo del pasado. Alberto Santos es joven, no sólo cronológicamente, sino emocionalmente. Alberto Santos, industrial, está con nosotros trabajando en ésta y en otras facetas de la Universidad, para buscar armónicamente el desarrollo del Estado y del país.

Ahora ya puedo hablar sin los símbolos del pasado y si me preguntan, como me preguntó una persona importante en la Ciudad de México, sobre lo que pienso como Rector de la Universidad Autónoma de Nuevo León, de los industriales de Monterrey, les puedo decir con toda franqueza una verdad que es mi verdad absoluta. Existen industriales en Monterrey que son reaccionarios, que son anti-progresistas, que no quieren compartir el progreso, que todavía manejan la industria como señores feudales o como señores en casco de hacienda.

Pero esos son los menos. Existen en Monterrey industriales que se la están jugando continuamente, que toman riesgos en contra de la inflación, que juegan en contra de los factores que parecen estar impidiendo el desarrollo económico del país; industriales que saben que la Industria tiene conciencia social, industriales jóvenes en su actitud que saben escuchar a los jóvenes y que promueven el desarrollo de sus trabajadores en un justo y sano equilibrio; porque esos industriales igual que el gobierno saben que la corrupción empieza cuando prevalece el interés individual por encima del interés social.

Alberto Santos, lo digo emocionalmente, representa en mi concepto, a ese grupo de gentes que los universitarios recibimos con agrado en este viejo, vetusto pero muy significativo edificio que tiene cuarenta y cinco años de existencia. Aquí adentro han

pasado muchas gentes, con muchas emociones, con mucho razonamiento intelectual, con muchas inquietudes y no nos dejarán mentir. En este edificio que alberga todavía la emoción de sus antepasados, en la Escuela Industrial Alvaro Obregón, los industriales como Alberto Santos son bienvenidos a la Universidad Autónoma de Nuevo León.

Yo los exhorto a que terminen con los símbolos y a que empiecen a hablar con su propia verdad aunque se equivoquen, porque serán compensados con el progreso en la personalidad y con la apertura a una nueva luz que es visible cuando somos veraces, trascendentes emocionalmente y no sólo actuando con la razón.

Entonces podemos decir con franqueza qué es para nosotros ahora el Gobierno de México. Podemos decirlo con espíritu crítico, porque los universitarios debemos ser siempre críticos. El Gobierno de México no es más que un coordinador de los esfuerzos de distintos grupos y tiene la gran tarea de luchar en contra de un crecimiento demográfico muy importante, de un campo que no está produciendo los alimentos necesarios para la sobrevivencia, en contra de las divergencias sociales, porque el ingreso no ha estado completamente bien distribuido, en contra de intereses transnacionales que tratan de atosigarnos y controlarnos para que perdamos la hegemonía nacional.

El Gobierno, entonces, se compone de todos nosotros y el Gobierno es tan bueno como nosotros queramos que sea y los pueblos tienen los Gobiernos que se merecen.

Décimos, entonces, qué puede hacer el Gobierno para resolver esas cosas. Solo no puede hacer nada, pero con nosotros lo puede hacer todo. Y así, industria, Estado, educación básica y superior, desarrollo del campo y lo que se denomina economía mixta, donde haya participación individual, pero donde el Estado controle la industria de la supervivencia. El Gobierno en tal forma, tiene que presentarse ante nosotros en una imagen más veraz y realista y los universitarios estamos pendientes de lo que suceda, porque ustedes como jóvenes son más libres y tienen menos intereses creados que nosotros los adultos.

La industria de Monterrey haciendo a un lado aquellas excepciones que mencionábamos previamente, es un factor de desarrollo social y ya no es solamente un factor de desarrollo individual. Esta industria tiene que entender y lo está haciendo, que la sociedad industrial produce beneficios para el hombre, pe-

ro que éste no debe estar totalmente entregado al desarrollo de la industria. Que la sociedad industrial es una estrategia para el desarrollo, no el final de la economía; que la sociedad industrial tiene muchas cosas buenas, pero aparece también cosas malas como la contaminación ambiental, como el hacinamiento, como los factores de sobreproducción y como la competencia que rige frecuentemente el desarrollo de la industria.

Así, nos encontramos que como nosotros cambiamos, también la industria y las gentes están cambiando y en México ya no se concibe y los industriales de México y de Monterrey en particular, no conciben la industria que se entrega al extranjero, sino aquella que se arriesga, la que reinvierte, que tiene recursos nacionales y que continuamente hace obras de promoción social; como Alberto Santos, como Rogelio Sada quien también ha sido padrino de la Escuela Industrial "Alvaro Obregón".

Terminemos entonces con el símbolo. No estamos en contra de la industria, pero sí estaremos en contra de algunos industriales que no quieran adaptarse al progreso que la Universidad demanda y que el país requiere.

A ustedes les voy a decir ahora qué es la Universidad. Durante mucho tiempo se pensó que la Universidad era una élite encastillada donde solamente estudiábamos los que éramos "capaces" o los que teníamos intereses o recursos económicos, donde estudiábamos para una práctica individual y no nos importaba más que la competencia para el desarrollo de la persona y de nuestro micromundo.

La Universidad actual es otra cosa, en la Universidad actual el 30 por ciento de los alumnos son hijos de obreros y el 9 por ciento —muy pocos todavía—, hijos de campesinos. La Universidad actual ya no está encastilla ni aislada sino está dentro de la comunidad y trabaja en beneficio de la comunidad. Ya no concebimos universitarios que piensen exclusivamente en su práctica profesional como individuos, sino que sepan que tienen derecho a trascender como personas pero obligación también de trascender socialmente.

Esta Universidad ya tiene conciencia. Estamos cambiando y ya no nos batimos en pleitos liliputenses, ni nos dejamos corromper desde afuera y maduramente escuchamos las opiniones, las valoramos y tomamos una actitud. Somos más valientes en el estudio ahora, que cuando pensábamos que éramos valientes en la anarquía o en la destrucción.

La Universidad actual está inmersa en un conjunto de trabajos inter-institucionales con el Gobierno, con la Industria, con el Campo, sirviendo a la comunidad y propiciando el desarrollo desde la época estudiantil hasta la época profesional.

Por eso surge este mensaje que es la experiencia de una persona que se ha equivocado muchas veces. Tenemos que cambiar la actitud mental, tenemos que decir la verdad para poder cambiar a nuestra área de influencia y a los semejantes con los cuales vamos a convivir.

Tenemos que quitarnos los símbolos en todos los sentidos, como decir que una Escuela Técnica es inferior a una Escuela Profesional. Eso es un símbolo enfermo; es más importante para el desarrollo del país la Educación Media Superior, como ésta, que la Educación Profesional llamada liberal. Y es más inteligente aquella persona que tiene objetivos concretos, como ustedes, y busca una armonía en la felicidad, que aquel que busca continuamente en la insatisfacción propiciar el germen de la angustia y que jamás tiene la paz que sólo dan los objetivos concretos y la tranquilidad del deber cumplido.

Tengan la ideología que deseen. Si quieren ser comunistas, sean comunistas; si quieren ser social-demócratas, sean social-demócratas; si quieren ser social-cristianos, séanlo también, porque cualquiera que sea la ideología, si ustedes la sienten, va a producir sensibilidad y si tienen sensibilidad se van a preocupar por los demás y si verdaderamente son sensibles y se conocen a ustedes mismos, sabrán que las ideas delirantes y exóticas que provienen del extranjero y que propician la destrucción, no favorecen nunca el cambio real de la mente de las gentes. Y que si Marx fue inteligente en 1846, ahora tiene a otro país, a otra época y a otro momento histórico. Copiemos lo bueno de las gentes, pero cerremos los ojos al mal y sepamos por historia que la violencia sólo conduce a la destrucción y a la anarquía. La única forma de cambiar la mente de las gentes es con amor y éste es una obligación de aquellos que tenemos mayores conocimientos para propiciarlo.

Sepan que los valores de la vida deben ponerse en correcto escalafón y que por encima de la materia está el espíritu, y sobre el interés individual está el interés social, y que por encima del pragmatismo está el idealismo. Coloquen sus valores cuidadosamente y verán como no se equivocan y obtendrán la felicidad.

Quiero desearles a todos ustedes lo mejor en su vida profesional. Quiero agradecerle a Alberto Santos estar con nosotros,

así como a Eduardo Garza González, a Homero Rico, a Jesús Lozano Díaz, a Carlos Andrade "El Panadero" que es un líder estudiantil que me despierta mucha admiración, como el Consejero de Alumnos de la Escuela Alvaro Obregón que nunca los he oído mentir por costumbre, que siempre se han presentado tales como son. Por eso, esta escuela tiene semilla, tiene germen porque es una escuela genuina, verdadera, popular y no artificial.

Quiero que conmigo todos leamos lo que es el Credo Universitario, puestos de pie y luego prometamos cumplirlo.

Que la libertad y la felicidad os alcance.

DURANTE EL HOMENAJE QUE LA FACULTAD
DE COMERCIO Y ADMINISTRACION RINDIO AL
C. P. RAMON CARDENAS CORONADO
AL CUMPLIR SU XL ANIVERSARIO
DE EJERCICIO PROFESIONAL,

EL DIA 4 DE JULIO DE 1975.

Hoy en la mañana en la graduación de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales, el doctor Pedro Zorrilla, Gobernador del Estado, a quien representa dignamente en este evento nuestro amigo, el licenciado Leopoldo Andrade, comentaba con nosotros que la Universidad tiene que mostrar una nueva cara de la verdad. Tiene que mostrar la verdad absoluta para evitar los símbolos que secundan las mentiras relativas de las verdades parciales.

El día de hoy, no en forma racional totalmente, sino en forma emocional, que tiene más valor, la Facultad de Comercio y Administración, por encargo de su director así como de los ex-directores, rinden homenaje a don Ramón Cárdenas Coronado.

Aquí están presentes aquellos que secundaron la idea cuando la Facultad era sólo una semilla, hasta el encuentro de lo que es hoy una realidad: una Facultad profesional con carreras diversificadas, con un prestigio bien ganado y con objetivos claros y distantes en el futuro.

Aquí están gentes de la envergadura de los ex-directores presentes, aquí están maestros y alumnos de la Facultad de Comercio y vienen a decirle a don Ramón Cárdenas, no las palabras de razón de una verdad relativa, sino las palabras de la emoción

profunda de una verdad absoluta, la verdad que sólo la emoción puede producir.

Conocí a don Ramón Cárdenas hace algunos años, cuando incidentalmente me toca ser médico de un querido familiar de él, que fallece. Lo recuerdo ahí como hombre. Lo conocí después como Presidente del Patronato Universitario y lo recuerdo ahí como un hombre entregado a las mejores causas de la Universidad.

Lo conocí después en su calidad profesional como Auditor Externo de la Universidad, donde el Consejo Universitario seleccionó al que pensáramos que era el mejor Contador de la comunidad, el más honesto y el más universitario.

Lo conozco después como un hombre entusiasmado por el deporte, dedicándole su tiempo y su entrega sin remuneración alguna al "Club de Fútbol Tigres", porque ahí don Ramón proyecta su imagen de servicio a la comunidad.

Recuerdo, entonces, aquellas frases del antropólogo Carlos Castañeda, que escribió el libro "Las Enseñanzas de Don Juan", que dice: "Si usted encuentra su sitio en la vida, trasciende y se proyecta a los demás, habrá encontrado la felicidad", porque la felicidad es producto de la trascendencia del individuo compartida con el medio ambiente que le rodea y con sus semejantes.

Ramón Cárdenas Coronado estoy seguro es un hombre feliz, no sólo como individuo de una práctica profesional egoísta, sino en una comunidad que es dinámica por excelencia, que es joven, que es festiva y que es honesta que es la comunidad de la Universidad Autónoma de Nuevo León.

Conocí a don Ramón como hombre y lo vi sufrir ante el dolor de perder a alguien a quien él quería mucho y lo vi, como dijo el que presentó a don Ramón Cárdenas, como un caballero culto, sombrío, adusto, pero un señor. Un señor que sabía que el dolor es un preámbulo al pago de la felicidad y que no se puede tener recompensa, ni trascendencia, si no se sufre. Lo vi como un señor que sabía adaptarse a las realidades de la vida, ya que no hay verdad más absoluta que la del nacimiento y de la muerte.

Ahí conocí a don Ramón y lo vi como a un caballero, como un señor de las enseñanzas de la vida y me impactó porque yo era un médico que había ido a auxiliarlo en esta triste pena y que no pude técnicamente resolver el problema, pero que aprendí

una emoción y una posición de grandeza ante los pesares más grandes que el ser humano sufre, que son los del amor.

Lo conozco después en el Patronato Universitario cuando la Universidad tenía la crisis más grande de los últimos años y don Ramón supo afrontar sin perder la dignidad. El Patronato Universitario siguió sus cauces, dignificado, sin compromisos, sin menoscabo; siempre con la guía del servicio a nuestra Universidad.

Don Ramón fue Presidente del Patronato en una de las épocas más difíciles por las que la Universidad ha pasado. Lo conocí entonces como una persona entregada al servicio de la Universidad. Viviendo lo que él quiere que la Universidad sea, lo que todos queremos que la Universidad sea: Un templo y un santuario de la cultura y del conocimiento al servicio de la comunidad.

Lo conozco después, cuando tras profundas y deliberadas meditaciones, decidimos que fuera él, el Contador Externo, el Auditor Externo de la Universidad. Nos sentamos, platicamos con él y observamos su gran calidad profesional, su prudencia en el juicio, su meditación en aceptar una trascendente tarea y observamos en los informes que nos ha presentado, cómo don Ramón Cárdenas Coronado es un excelente profesionista, cómo la Universidad está tranquila porque tiene un Auditor Externo, que está ajeno a cualquier sombra de duda en el manejo honesto de los recursos universitarios.

Lo conocimos profesionalmente en los informes de él y de su hijo y vimos por qué don Ramón Cárdenas Coronado, decía alguien que me antecedió en el uso de la palabra, es un Contador Excelso de Latinoamérica, porque los informes son precisos, porque es prudente, porque no hace juicios, porque no lesiona su oficio, porque cuida con mucha profundidad de los números de frecuentes imágenes sociales y no sólo verdades relativas.

Lo conozco después como Presidente del "Club de Fútbol Tigres", labor que él inició hace muchos años en el Fútbol de Monterrey, porque don Ramón no se conforma con ser un señor, ni con ser Contador, ni con ser universitario: quiere proyectarse a las mejores causas de la juventud, a las que más entusiasman, como son las causas del deporte, como son las cosas del fútbol. Hace renacer lo que ahora es un equipo con arraigo para nosotros. Si la gente considera que es algo baladí el fútbol, junto a la imagen de don Ramón, no lo es. Es un arte, es como la vida misma, es una proyección, es una transferencia de ideas, es un

juego de conjunto; pero sobre todo es un prestigio para la Universidad y don Ramón ha sido pionero y así lo está jugando; y estoy seguro que está trabajando horas extras sin remuneración alguna por lo que significa prestigio para la Universidad.

Y entonces volteamos hacia atrás y rápidamente vemos la imagen de don Ramón Cárdenas y no nos queda más que decir que es un hombre que ha encontrado su sitio, es un hombre que ha cumplido con su deber, es un hombre que está todavía joven porque está inquieto y dinámico, no es un viejo a quien rendimos un homenaje, es un joven como la Universidad y gracias a la Facultad de Comercio y Administración, a las ideas de un joven Director, de jóvenes maestros no cronológicamente, sino del cambio que le está imprimiendo a su escuela, que rinde el día de hoy un homenaje a don Ramón Cárdenas Coronado.

Nosotros, advertidos por la prensa que cumplió cuarenta años de práctica profesional, no nos preocupamos porque mucha gente cumple cuarenta años de dormir profesionalmente y lo quisimos hacer patente de que don Ramón Cárdenas cumplió cuarenta años de vivir profesionalmente y le enviamos una sencilla y expresiva misiva a nombre de la Universidad que dice así:

“La Universidad Autónoma de Nuevo León, por mi conducto, se permite expresarle las más sinceras felicitaciones por haber cumplido cuarenta años de práctica profesional ininterrumpida al servicio de la Universidad, de la Comunidad y del Estado de Nuevo León.

Es satisfactorio para nosotros, ver la labor de un hombre como usted, reflejada en sus cuarenta años de actividad profesional y de servicio a las mejores causas de nuestra Universidad en los distintos órdenes que la institución le ha requerido.

Por tal motivo, la Universidad se une al júbilo de sus familiares y compañeros de trabajo en este cuarenta aniversario de su actividad profesional”.

Don Ramón Cárdenas: le deseamos que continúe siendo joven.

EN LA GRADUACION
DE LA GENERACION 1970-1975
DE LA FACULTAD DE DERECHO,

EL DIA 4 DE JULIO DE 1975

Va este mensaje a la Generación de vanguardia de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales. Va este mensaje para quienes he aprendido quizás más de lo que ellos han aprendido de mí.

Hace aproximadamente dos meses reflexionaba con dos personas a quienes quiero mucho, sobre la realidad de la vida que todos llevamos y decíamos: Tal parece que en esta vida todos tenemos una verdad absoluta de lo que realmente somos y una verdad relativa de lo que queremos aparentar que somos. La verdad absoluta nos produce tranquilidad interna, nos produce comunicación trascendente no sólo racional sino emocional, la verdad absoluta es simple, es clara, impide la confusión y la anarquía. La verdad relativa propicia la confusión, trastorna la comunicación entre los hombres, impide la realización plena, hace que hablemos siempre verdades a medias o sea con mentiras parciales.

Como un método para defendernos de la tragedia de sentir que no somos lo que realmente queremos aparentar ser, los hombres inventan símbolos, juegan con ellos, creen en ellos y los acompañan durante toda su vida en el devenir por las instituciones, por el país y por su familia.

Los símbolos son el refugio de la mentira parcial y durante muchos años hemos tolerado en México símbolos, porque tene-

mos miedo de decir la verdad, porque sabemos que se sufre cuando se extrovierte el pensamiento, pero más se sufre cuando uno se enseña emocionalmente.

Uno de los símbolos que existía y todavía existe en muchas partes del país es que la Universidad, el Estado y el Gobierno son fuerzas antagónicas, que no pueden trabajar juntas porque la Universidad debe criticar al Gobierno y éste no quiere estar dentro del ambiente juvenil porque teme la verdad absoluta.

La Universidad Autónoma de Nuevo León y el Gobierno del Estado, cuyo Gobernante ustedes seleccionaron como Miembro de Honor de la Generación, han enseñado que se puede trabajar juntos sin menoscabo de la autonomía universitaria o de la soberanía del Estado. Que pueden trabajar juntos porque los objetivos que tiene el país son mucho más importantes que el simple dirimir de cuestiones de forma entre las personas o entre las instituciones. Aquí en Nuevo León y que sea ejemplo para el país, se terminó con ese símbolo del pasado y la Universidad y el Estado trabajan juntos.

Pedro Zorrilla es Miembro de Honor de su Generación, y yo lo he calificado siempre como amigo de la Universidad, porque sólo ha dado muestras de entrega y nunca de intromisión en asuntos universitarios. Por eso los felicito con esta verdad que siento por la selección que hicieron de un Gobernante como Pedro Zorrilla para Miembro de Honor de la Generación de Vanguardia de la Facultad de Derecho.

Otro ejemplo de los símbolos producto de las mentiras parciales, lo podemos observar en el presente, donde porque la Universidad toma el papel de crítica de la comunidad y como dice el maestro Genaro Salinas, crítica es análisis, algunas personas de mala fe o más que todo por ignorancia, piensan que está participando activamente en política que no es la propia, que está tratando de menoscabar la autoridad municipal en este caso o la autoridad estatal en otras, por las críticas que la Universidad ha hecho. Eso también son símbolos, la Universidad tiene obligación de ser gestora del bien común y de ser ejemplo de la verdad absoluta, tiene derecho a equivocarse, pero tiene derecho a participar en la vida municipal, en la vida estatal y en la vida nacional.

Por eso que quede muy claro, que cuando la Universidad participa es de buena fe y jamás significa intromisión en asuntos de la soberanía municipal o de la soberanía estatal. Segui-

remos participando siempre, pero respetaremos el derecho a la equivocación que los demás tienen y pedimos que respeten el derecho a equivocarnos que los universitarios tenemos. Aquí está el representante del Presidente Municipal, el licenciado José Martínez, amigo mío, a quien pido que lleve este mensaje al licenciado Leopoldo González Sáenz

Seguimos con los símbolos. Si uno va afuera a la comunidad y habla con personas que no conocen la Universidad, nos dicen: es que en la Facultad de Derecho se prepara muy mal a los estudiantes, es que tenemos prestigio de que el estudiante de Derecho es suficientemente libre para forjar su propio destino. Es que ellos creen que la libertad en la expresión y en la elección del propio destino significa desobediencia a un régimen pasado, tradicionalista que ya no existe. Ese símbolo tampoco existe, la Facultad de Derecho y lo digo con la emoción en la mano y con conocimiento de causa, gracias a la labor de Neftalí Garza Contreras, ha enseñado que preparamos excelentes abogados.

Existe también la frase que dicen los amargados del resentimiento, de que hay una brecha generacional, de que los jóvenes no creen en los adultos y de que la sociedad actual es muy distinta a la sociedad anterior y eso es parcialmente cierto, de que la sociedad actual debe ser distinta a la sociedad anterior. Pero que creemos, los que nos sentimos jóvenes, en los que también son jóvenes a pesar de que tienen más años, aquí está la mejor prueba, Genaro Salinas Quiroga fue respetado, es respetado y seguirá siendo respetado en la Universidad.

Vamos a terminar con los símbolos, con los resquemores, con las tradiciones que no nos legan belleza ni nos legan trascendencia. Vamos a decir donde vivimos. En México. En qué Universidad estamos y qué es nuestra Universidad y qué debemos ser nosotros. Ese mensaje quiero que lo compartan los compañeros de la Facultad de Derecho con su familia, con su microfamilia que es la que les rodea y con su macrofamilia que es la Universidad.

Vivimos en México. México es un país que tiene problemas que también han sido manejados simbólicamente por políticos que más que hacer política, hacían engaños, politiquería, predicaban situaciones en las cuales ni ellos mismos creían y escondían la verdad. Vivimos en un país que crece casi más aprisa que ningún otro, pero ante este símbolo que asusta, el antídoto es el desarrollo. Vivimos en un país que tiene serios problemas de nutrición, pero el antídoto es la verdadera participación en el

campo, no sólo a través de frases demagógicas, sino de una actitud inteligente y emocional. Inteligente porque del campo viene la nutrición y emocional porque son hermanos mexicanos iguales que los de la ciudad, más libres y quizás más felices que nosotros.

Existe el símbolo de la corrupción y la gente teme hablar de este término porque quizás todos tenemos un poco de corruptos. La corrupción existe en el Gobierno como también existe en la Industria como también existe en cada uno de nosotros cuando olvidamos que por encima del interés individual muy genuino está el interés social. La corrupción se define cuando se pierde el justo equilibrio entre trascender individualmente y trascender socialmente y la corrupción no se va a tratar más que con un solo antídoto y no serán leyes represivas, ni decretos, ni tampoco juegos pirotécnicos o malabarismos dialécticos los que terminarán con la corrupción; serán la inteligencia en aceptarla y una sola forma: la Educación.

Tenemos problemas también de que el hombre en su desarrollo en una sociedad industrial requiere energías para proseguir adelante y ahí tenemos que ir con mucho cuidado, porque hemos acelerado el desarrollo industrial y nos hemos convertido en una sociedad industrial, la cual quizás no debimos haberlo hecho. Hemos copiado de otros países lo que creímos que era la felicidad, el confort, en la tecnología, en una posición burguesa y cómoda ante los problemas.

Quizás nuestro país debe hacer un alto en el camino y saber que la Industria es para el desarrollo y no todo el desarrollo es en pro de la sociedad industrial y saber que a la sociedad industrial uno paga el precio frecuentemente de la belleza, de la tranquilidad y de la felicidad, por tener una sociedad con tecnología muy avanzada.

Todo esto no se va a resolver con símbolos de conflictos entre quién es más importante o quién es más nocivo para el país. ¿Será el Gobierno?, ¿La Industria?, ¿Los ricos?, ¿Los pobres?. Son pequeños pleitos de forma. La solución de un país con tantas carencias está en compartir lo mejor que tenemos, cerrar los ojos a los defectos y todos juntos trabajar en forma coordinada para el desarrollo con satisfactores que propicien felicidad y no sólo evoluciones económicas.

Por eso, el Gobierno no es un organismo aislado; sino que somos todos nosotros y el país tiene el Gobierno que se merece,

porque el Gobierno no es más que una representación de todas las clases populares y es muy importante la opinión universitaria.

Estamos en la Universidad. ¿Y qué es la Universidad actualmente?. ¿Será un castillo elitista donde sólo un grupo reducido de personas ingresaban a las aulas?. ¿Será la Universidad napoleónica donde estudiábamos fundamentalmente para ser individualistas? ¿O es la Universidad nuestra una Universidad popular?. Sí. Y no digo con frases, sino con hechos. El 30 por ciento de los universitarios, en la encuesta que realizamos, son hijos de obreros y sólo el 9 por ciento, desgraciadamente, son hijos de campesinos. De ahí que somos una Universidad popular y nos debemos al pueblo.

Segundo: Nuestra Universidad no está enquistada y aislada de la realidad. Queremos participarle a la comunidad, y esta Facultad de Derecho y esta Generación, fue la primera que pudo hacer práctica una idea que el Gobernador del Estado y un servidor hemos frecuentemente explicado, ¿Cómo incorporar al estudiante al desarrollo? ¿Cómo incorporar al estudiante al trabajo?, ¿Cómo evitar que el estudiante viva en un mundo irreal mientras el mundo real continúa por debajo de su marcha muy sombría?. Fernando Vázquez Alanís, O'Farril, el grupo de ustedes, hicieron posible que la Facultad de Derecho y esta Generación se incorporara definitivamente al desarrollo a través de la promoción de nuevas leyes y de un programa de servicio social permanente. Por eso, cuando me entregaron el diploma, le dije a Fernando Vázquez, "el diploma es para ustedes, porque lo merecen mucho más que yo".

Esta Universidad tiene cosas muy simples, no complicadas. Primero: queremos que la educación propicie la solidaridad social y Tercero: queremos que la Universidad produzca profesionales con conciencia de cambio social para favorecer un desarrollo armónico, inteligente, pero donde los satisfactores del espíritu estén por encima de la satisfacción de la materia.

Queremos que el derecho que ustedes van a ejercer ya no sea totalmente represivo, que sea un derecho que promueva el comportamiento humano, más que lo castigue; que sea un derecho que se base en la justicia y en la verdad absoluta y que la astucia sea una estrategia para alcanzar un fin, pero que el fin sea siempre la verdad y no que la astucia sea una estrategia para ganar un conflicto aunque no tengamos la razón; porque por encima de la estrategia, de la inteligencia y de la razón y de la posibilidad circunstancial está la verdad absoluta que siempre volteará

y nos mirará y nos dirá: Estás correcto o estás actuando en forma equivocada.

Yo no soy abogado, pero tengo un gran respeto por las leyes porque siento que son mecanismos de comunicación humana que impiden el juicio circunstancial, pero también creo que las leyes deben tomar en cuenta que no sólo se enjuiciarán de acuerdo al texto sino de acuerdo a la condición social, a la educación y a la emoción de aquellos que defendamos o de aquellos que atacemos.

Por último, quiero decirles que somos nosotros mismos y dejarles a todos ustedes un pequeño mensaje de mi propia experiencia, de un hombre que se ha equivocado mucho, que se ha equivocado tantas veces que a veces no se acuerda y les digo: Creo que debemos hacer un alto en el camino y meditar primero en qué somos realmente, mirar hacia atrás y ver nuestra familia, ver la evolución cultural de nuestro país y decir: ¿qué soy, realmente? Conocerse a sí mismo. Segundo: decir: ¿qué es lo que quiero en la vida?, y marcarlo muy claro, porque aquel que tiene objetivos claros en la vida encuentra la felicidad. Por eso la felicidad a veces no es del muy inteligente, marcada la inteligencia como coeficiente cultural; sino es de aquel que tiene objetivos simples y satisfactores básicos y desarrolla una sonrisa. Y la angustia es producto de la inteligencia y mientras más cultura se tiene, más difícil es encontrar la verdad y más difícil es ser feliz.

Marquen objetivos claros en su vida para ustedes mismos, pero también para sus semejantes y encontrarán así que podrán tener lugar a donde luchar y no se encontrarán un sombrero en un cuarto oscuro tratando de abrir una puerta que no tiene chapa. Controlen su cuerpo, el cuerpo se requiere para llevar a cabo los objetivos de la emoción y de la razón. Ustedes controlen su biología y no que la biología controle su cuerpo. La diferencia entre el homo-sapiens y el animal es que el homo-sapiens puede controlar su biología y modificar su ambiente y el animal ni la controla, ni modifica el ambiente más que para sobrevivir.

Tenemos que llegar al final de nuestro camino diciendo: Somos seres humanos y eso no es fácil, hay que justificarlo ante nosotros mismos y ante los demás. Busquen el equilibrio justo entre el interés personal y su propio desarrollo y compartan su emoción. Sepan que por encima de la razón está la emoción y que la felicidad es producto de un sano equilibrio entre lo que debo ser y lo que realmente puedo ser. Entre lo que quiero ser como profesionista y como persona y lo que realmente debo hacer.

Quiéranse a ustedes mismos primero, para que puedan querer a los semejantes y el cariño que se tengan lo podrán trascender, si no se cuidan a ustedes mismos no podrán cuidar a su macrofamilia, ni podrán cuidar a la gente con la que comparten.

Voy a leer el Credo Universitario porque también fue idea de ustedes, ustedes lo hicieron posible junto con los compañeros de la Facultad de Mecánica, al terminar el Credo quiero que todos ustedes levanten la mano y digan: "Si prometemos".

La Universidad les desea que encuentren felicidad y libertad.
Muchas gracias.

DURANTE LA CEREMONIA DE GRADUACION
DE LA GENERACION 73-75
DE LA PREPARATORIA NUMERO 14
DE GENERAL TERAN, N. L.

EL DIA 5 DE JULIO DE 1975

Va este mensaje para mis ahijados. Primero, mil perdones por llegar tarde a este lugar. Fue producto de una falsa promesa de alguien que iba a prestarnos un vehículo para llegar a General Terán, falsas promesas es lo que tiene lleno al país de confusión y de falta de reconocimiento a los altos valores que los mexicanos tienen.

Vine a Terán con mucho gusto, no con el compromiso de aceptar una invitación de los alumnos de la primera Generación de la Preparatoria de General Terán. Vine, y lo he dicho dos veces aquí mismo, en la Preparatoria, porque estoy ligado emocionalmente a este municipio que representa para mí lo que deberá ser México en el año 2000.

Vine a Terán porque veo en los ojos la sinceridad del Presidente Municipal, la mejor expresión de un servidor público que está aquí como su nombre lo indica para servir no para enriquecerse de la oportunidad de ser Alcalde del Municipio de General Terán. Vine a Terán porque aquí hay un Diputado que se interesa por estar con ustedes y por eso lo invité a que estuviera en este estrado universitario, porque la Universidad no es prerrogativa de los que tenemos un título, ni prerrogativa de los que estamos en las aulas sino de los que se sienten parte de la Universidad. Señor Diputado, bienvenido a este estrado.

Tienen ustedes un Director que expresándome en términos que me entiendan mis ahijados es "a todo dar". El Lic. Rogelio Garza es un Director sencillo, abierto, genuino, que no está rodeado del oropel, de la hipocresía y la falsedad que encontramos allá en la ciudad de Monterrey.

Aquí hay gente que tiene historia en su nombre, en México, como el ingeniero Elías Calles que fue capaz de llevar la Preparatoria solo sin ayuda económica, con el Patronato, con los ex-Alcaldes y con el Municipio de General Terán

Vine también porque tengo dos clases de colaboradores: los que son leales y dicen la verdad y los que no lo son. Uno de los primeros es originario de aquí, Francisco González Salazar, de quien me honro de ser su amigo. Gentes como él y como Jorge Pedraza me han enseñado que en la Universidad se puede decir la verdad, se puede trascender la hipocresía, sin falsas promesas, sin falsedades, con un enfoque realista de la vida y con un enfoque genuino, porque reconocer la verdad es la antesala de la cultura, oscurecer el conocimiento los llevará a la confusión, a la ignorancia, a la hipocresía y a la ignominia. Mis ahijados jamás digan mentiras, sean siempre veraces, aunque les cueste.

Vengo aquí a darles tres cosas: porque es costumbre que el padrino dé algo. Les voy a dar lo mejor que tengo en los conceptos que aquí les voy a emitir. Les acabo de dar un pequeño libro que es refugio de otra cultura y otro que ejemplifica lo que son las ideologías en el mundo, y les quiero dar, para la Preparatoria, un equipo audiovisual que permita que los programas que se graben allá los puedan ver aquí a través de pantallas de circuito cerrado de televisión. Cuenten con eso de parte mía.

Pero más que todo y es la usanza del término padrinzgo, me voy a preocupar por ustedes, ninguno deberá de quedar sin educación superior por causas financieras o causas económicas. Me decía el señor Director que hay gentes que carecen de recursos económicos para seguir su educación y les pido que vayan a Monterrey la semana que entra y en una lista me digan qué quieren estudiar y qué necesidades tienen para poderlo hacer y ninguno de ustedes se quedará sin estudios por falta de condiciones económicas para hacerlo.

Creo que este municipio deberá ser ejemplo de lo que será México en el año 2000. Durante muchos años el hombre vivió en el campo, gozó del campo, estuvo saludable y en continuo contacto con sus semejantes. De pronto, se dio cuenta de que la téc-

nica le podía ayudar para ser más feliz y desarrolló tecnología que iba a ser en su beneficio, y vino la rueda hace muchos años, vino la imprenta, el motor de combustión interna, el submarino, el teléfono y los avances con los grandes inventores de la época de la Revolución Industrial.

En 1846 un hombre dijo: La Revolución Industrial va en contra del hombre mismo y debe propiciarse una lucha de clases para que los obreros peleen con sus patrones y ellos encuentren la felicidad. El hombre siguió creciendo en lo que se llama el Liberalismo Económico del Siglo XIX, creció la tecnología, creció el conflicto y crecieron las grandes ciudades trayendo consigo la contaminación ambiental. Creció el interés por tener más dinero y se acabó el interés por la belleza y por el espíritu y continuó el hombre pensando que debía satisfacer los intereses de consumo y que olvidó que los valores más genuinos del ser humano no están en la técnica sino dentro de uno mismo.

Llegamos a la Revolución Industrial y estamos en una sociedad que es copia de otras sociedades industriales y nos creemos muy capaces porque tenemos motores de combustión interna, porque tenemos automóviles, porque tenemos fábricas que producen acero, porque tenemos fábricas que producen estructuras, porque propiciamos la producción de cemento, porque tenemos aceros especializados y porque tenemos fábricas que producen cartón.

La sociedad industrial olvidó al ser humano y crecieron las chimeneas y con ellas la contaminación ambiental, Monterrey crece al 6 por ciento anual y este municipio Terán, crece al 1 por ciento al año y Doctor Arroyo crece al 0.4 por ciento.

De repente, el hombre se dio cuenta y dijo: ¿qué estoy haciendo con la Industria si ya no tengo qué comer porque en este país 40 por ciento de la población total tiene una ingesta calórica de menos de 500 calorías por día?

Entonces el Presidente Echeverría con franqueza dijo: Vuelvan al campo. La frase no fue seguida por sus colaboradores, ni fue seguida por la gente que hace de la política su modus vivendi y no realmente lo que debe hacer, lo que hace aquí su Alcalde: servicio público.

Resultó entonces, que la sociedad industrial hizo que el hombre se alomerara en las grandes ciudades y éstas producen con-

flictos y el hacinamiento urbano hace que se olviden los altos valores del espíritu y no hay la sonrisa que tienen los compañeros de General Terán, no hay la expresión sincera que se ve en la gente de aquí del Norte y no hay en esa muchacha que acaba de leer su mensaje en este acto, el entrecortado recato que ya no existe en las grandes ciudades.

Estamos muy orgullosos de vivir en Monterrey y nos decimos que somos la segunda o tercera ciudad en la República y no nos damos cuenta de que Monterrey ya no puede seguir creciendo, de que la sociedad industrial ha terminado con los factores del espíritu del hombre; y que si somos inteligentes, tenemos que voltear y hacer un alto en el camino y evitar que siga el crecimiento desorbitado, el aumento de una sociedad industrial donde la industria está para generar recursos económicos y generar trabajo, ¿para quién? Para nadie. Porque el hombre es el último ejemplo y símbolo que se olvida en el crecimiento de la sociedad industrial.

Decía el futurólogo Alvin Toffler, a quien entrevistamos en la Universidad, que este país tiene que regresar, si es inteligente, a no equivocarse como los países del Norte o como los países de la sociedad europea, y que estos municipios sean la vida misma. Un municipio como éste, tan tranquilo, estable, con una Preparatoria compacta. La mente, con brillo en los ojos, con gente sincera, con belleza en el municipio, con belleza en los árboles que están aquí, con colaboración, algo que estamos perdiendo en la ciudad.

Por eso vine a General Terán porque quisiera vivir aquí. Y ustedes mis ahijados van a Monterrey porque van a tener que estudiar. Porque estudiar significa poder, pero como dice el libro que les acabo de regalar de Carlos Castañeda: "el poder del conocimiento no depende de cualquier conocimiento, hay conocimientos que no dan poder, que dan corrupción, que dan perversión, que dan intranquilidad".

Por eso no crean todo lo que les digan ni todo lo que lean. Tengan espíritu crítico, crean lo que ustedes sientan que es cierto y defiendan su propia verdad. Sean veraces y no trabajen como trabajamos nosotros con dos verdades: la que decimos y lo que realmente somos. Sean honestos y no prediquen la honestidad como un símbolo, sino practíquela como una instrumentación diaria de cada una de sus labores.

No vayan a Monterrey y se sientan impresionados porque alguien tiene un carro último modelo, o porque hay aire acon-

dicionado, o porque se regalan anillos en las graduaciones, porque esos son símbolos que no producen felicidad.

Recuerden siempre, cuando estén tristes, a su municipio, la nostalgia de la felicidad y la tranquilidad que no van a volver a tener en la ciudad de Monterrey. Aprendan, interiorícense del conocimiento, respeten a sus maestros como lo hacen ahora. Sean que el ser humano tiene muchas ideologías, pero que todas tienen el mismo fin: desarrollo individual con justicia social.

No crean lo que les digan esos muchachos enfermos delirantes, que dicen que la violencia es el antídoto de los conflictos sociales, ni crean a aquellos que dicen: Vamos a cambiar las instituciones de un país, sin cambiar antes las mentes.

Crean como nosotros que la educación es el único factor de cambio; prepárense y preparen a la gente a su alrededor y sientan y aprendan a mirar. Aprender a ver un atardecer, las nubes que pasan por un lado y las sonrisas y el ruido que hace el graznar de un pájaro. Esas son las cosas elementales que olvidan en las grandes ciudades y son las únicas que producen la felicidad.

No quieran quedarse en Monterrey porque están enfermos si así lo hacen, regresen a su lugar de origen para que puedan ser felices y entiendan que conmigo tienen más que un padrino, más que un Rector, un amigo.

A todos les deseo libertad y felicidad.

Muchas gracias.

DURANTE LA CEREMONIA
DE GRADUACION DE LA
FACULTAD DE PSICOLOGIA,

EL DIA 17 DE JULIO DE 1975

Hace muchos años, se enuncia en un libro que es clásico, que se llama la Biblia que un grupo de hombres y mujeres llenos de vanidad quisieron alcanzar el cielo y encontrar por sí mismos a la figura etérea de un Dios que sabían que existía, pero que no lo conocían.

Dice la Biblia, verdad o leyenda, depende de las interpretaciones individuales, que molesto Dios por ese rasgo de vanidad, produjo confusión en ellos, al hacerles hablar varios idiomas. De ahí nacieron, dicen, los idiomas distintos que propician la falta de comunicación entre los seres humanos. Interpreto yo como que en aquella época nacieron idiomas distintos para cada persona que hace difícil la comunicación humana, las relaciones claras, los confrontamientos honestos, las realidades objetivas que facilitan la vida en la búsqueda de la felicidad.

La psicología es una ciencia todavía incompleta que estudia las relaciones humanas, que permite la comunicación entre las personas, que permite el encuentro con uno mismo y que facilita los rasgos objetivos de honestidad, claridad y franqueza que son indispensables para la búsqueda de la felicidad.

Estudiar psicología y graduarse es una responsabilidad trascendente; que me hayan invitado como Miembro de Honor de

esta Generación me hace compartir con ustedes, sus ilusiones, hacerlos sentir como parte mía y tratar de comunicarles lo mejor que puede tener alguien que todavía se siente joven, pero que tiene un poco más de experiencia que la mayoría de los muchachos aquí reunidos.

Permitanme que reflexione con ustedes que estamos en una gran familia, que la familia de la Universidad, la familia del Estado de Nuevo León y la familia de México deben llenar el vacío que proporciona el sólo pensar en los familiares consanguíneos. En la mesa "de honor", y por qué decirlo de honor?, si de honor somos todos los que tenemos la valentía alguna vez de decir la verdad; están personas con las que yo he convivido una gran parte de mi vida. Están mujeres que representan la ya connotada liberación de la mujer, no sólo en expresiones verbales o en demagogia política para ganar votos, sino en una realidad objetiva, mujeres profesionistas.

Está la doctora Arzac representando a nuestro amigo el señor Gobernador del Estado, está la doctora Himner de González con quien me unen a mí lazos de amistad y quien yo creo ha abierto en Monterrey un nuevo enfoque al tratamiento de las enfermedades mentales.

Están doctoras de la Escuela de Graduados, licenciadas en psicología, representantes del doctor José Cavazos López, está el señor representante del Presidente Municipal, está el doctor Ramiro Montemayor con quien me unen viejos y entrañables lazos de amistad, ya que gracias a que él en un momento supo decir la verdad, pude consolidar mi educación profesional de postgrado, le debo mi reconocimiento y mi gratitud, porque gran parte de lo que yo soy como médico, se lo debo a Ramiro Montemayor para quien pido de ustedes que lo aplaudan conmigo.

Esta es una familia de la comunidad de Nuevo León y de la Universidad Autónoma de Nuevo León. Quiero que acepten este consejo: Que olviden quien fue su padrino, que olviden que fue su Director, porque la Institución tiene más valor que las personas; pero que no olviden que son ustedes parte de la familia de la Universidad Autónoma de Nuevo León y que se comporten como tales en el futuro profesional que los va a acompañar con la mejor de las esperanzas de parte de este compañero de ustedes.

Quiero dedicarles a ustedes unas pocas palabras. Ustedes psicólogos de una rama joven, de una rama que está sufriendo en su apertura al mundo, de una escuela que tiene crisis, pero que salvaguarda a la institución por encima de las personas.

Quiero decirles que me da mucho gusto que existan mujeres en más del 50 por ciento, por lo que puedo ver en esta Generación. Porque hemos hablado tanto de que este es el Año de la Mujer y todavía la seguimos considerando como un instrumento, como un ave de paso en el devenir de un hombre, como alguien que colabora con el varón. Cuando vemos alguna mujer profesional que llega a ocupar puestos distinguidos siempre hablamos de que usó su sexo para su triunfo profesional y entonces lo que predicamos en los discursos y la demagogia que hacemos en los planteamientos universales no lo estamos confrontando con nuestra propia estructura intelectual.

Por eso es momento que tengamos el respeto que se merece la actividad profesional de la mujer, que le deseemos no un lugar especial, sino compartir lo que no tienen que pedir, lo que merecen y por lo que han luchado. Decía Alvin Toffler en una reflexión que me hizo mucho impacto: Si lográramos integrar a la mujer del mundo al desarrollo, aumentaríamos la productividad en un 50 por ciento, porque por cada millón de hombres activos en el desarrollo, sólo hay diez mil mujeres; de ahí que tenemos el 50 por ciento de la población mundial totalmente subdesarrollada en el potencial de capacidad, de creatividad, de imaginación y entrega que la mujer tiene, que merece la representación del mundo.

Por eso me da gusto que me haya invitado una Generación de 50 por ciento de hombres y quizás más de mujeres, muchas gracias por haberme invitado, es un honor para mí ser su Padrino.

A estas mujeres y hombres compañeros míos, les voy a hacer algunas sugerencias. No me creo poseedor de la verdad absoluta, esa no la tiene nadie, pero sí quiero darles mi verdad, lo mejor que puedo brindar a una generación de jóvenes. Les sugiero que en el devenir de su actividad profesional marquen claramente los objetivos de lo que desean para ustedes, a su pequeña familia de consanguíneos y para la gran familia donde se van a desarrollar como profesionistas y como mexicanos. Que tengan objetivos claros a corto y a largo plazo y que manejen su propia verdad, la comunicación con sus semejantes, que sepan que pueden estar equivocados pero que no se equivoquen antes de decir las cosas, que las digan con entera espontaneidad y con franqueza y eso los acercará a sus amigos, a sus pacientes, a su familia y los acercará —lo más importante, con ustedes mismos.

Si no dicen la verdad claramente, si no tienen objetivos claros en la vida, si no saben exactamente a dónde van; estarán en

un mundo de confusión, donde la vorágine de la circunstancia, de la mentira, de la sinrazón, será la que gobierne, controle sus vidas mismas y no serán la razón y la verdad las que controlen la actitud del género humano.

Si no está uno claro en su expresión, interpreta las cosas; usualmente las interpreta en función de la propia conveniencia. Si no sabe uno que los valores del espíritu imperan más que los valores financieros, orilla uno su actitud hacia un reconocimiento del valor mercantil y empieza a actuar con deshonestidad. Primero, como una pequeña travesura; después, como que ya se acostumbró y en tercera instancia ya no se da cuenta de que está actuando mal.

La deshonestidad forma entonces parte del devenir de aquella persona que empieza a creerse sus propias mentiras. Si los objetivos son claros viene la autocritica y todos nos equivocamos porque tenemos derecho a equivocarnos, pero regresamos al camino de nuestra propia moral, no de una moral impuesta por ningún cambio, que eso va por debajo de la moral y la autocritica que uno mismo se impone.

Si no están claras las formas de expresarse y de comunicarse con sus semejantes, los orígenes de la vida y la razón del ser se confunden, y de ahí viene toda esa contaminación política que proviene; donde se cree que la política es el arte de encontrar el poder para beneficio personal y no el justo y correcto arte y ciencia de arbitrar entre la función individual y la función social.

Sucede entonces que algunos periódicos se dedican a atacar a los que creen que van a tener alguna oportunidad política, y viene entonces la germinación de la mentira en pequeños panfletos que atacan a personas en su autoridad moral más que en su autoridad física.

Llegan aquellos políticos corruptos que ojalá y dejen de existir en este país, que alimentan con dinero a grupos pequeños de personas o de estudiantes para los fines individuales que a ellos les competen. Aquellos que creen que política es el arte de engañar a todo el mundo al mismo tiempo y no que política es un reconocimiento excelso de las virtudes de arbitraje y de correcto equilibrio entre la función social —repito— y la función individual.

Sobreviene entonces la confusión y la gente va corriendo en la búsqueda del poder sin saber que el poder que van a encontrar no les va a ser útil más que para un beneficio espurio de ellos mismos, porque no tienen objetivos claros, porque tienen intereses mercantiles, porque son deshonestos y se han creído sus propias mentiras, porque así no se podrán comunicar con ellos mismos ni con sus semejantes.

Esas gentes están desapareciendo en México, los universitarios y ustedes como profesionistas, tendrán que ayudar a que ese germen de maldad, de enfermedad, no vuelva a germinar en las tierras de un país que tiene una juventud tan generosa como la aquí presente.

Crean lo que les estoy diciendo. La mentira, la trama, la sinrazón, el acomodamiento, el subterfugio y la deshonestidad, son secundarios a la falta de concretar objetivos en la vida y a la falta de comunicación.

La psicología en Monterrey está naciendo y hay que decirlo con toda claridad. La Facultad de Psicología ha tenido un crecimiento extraordinario, ha tenido un crecimiento físico de mucho valor y un crecimiento de su personal docente; pero más que todo, ha servido para abrir nuevas brechas en el diagnóstico y prevención de las enfermedades mentales. Que no crean aquellos que durante muchos años controlaron la terapéutica de las enfermedades a través de métodos que son más que científicos, malabarismos dialécticos, que la ciencia no iba a llegar a quitarles ese control irrestricto de las enfermedades mentales de la población que tenían pequeños grupos, porque ahora la Facultad de Psicología está abriendo nuevas brechas en el diagnóstico y la prevención de enfermedades mentales. Porque ya no es el psicoanálisis el único método que se usa, método que tiene todas las características de ser antisocial en la forma que se ejerce, donde un grupo de personas reducidas reciben beneficios y sólo aquellas que los pueden pagar. Y el resto de la población; ¿Qué no necesitamos alguna vez algún psicólogo o a un psiquiatra?, ¿Qué no es la comunicación humana el principal problema sobre el cual tenemos que avocarnos?, ¿Por qué, entonces, abandonar toda esa terapéutica de diagnóstico a una élite que solamente utiliza el usufructo del interés mercantil de una ciencia oscura que nadie entiende y de la cual todos hablan?.

Por eso la Facultad de Psicología abre nuevos horizontes porque aquí está la doctora Bárbara Himner de González que enseñó lo que es Análisis Transaccional, porque aquí está la Psicología

Laboral, porque ya no es el tratamiento de la comunicación humana prerrogativa de grupos pequeños o de élites sociales. Por eso me da mucho gusto, otra vez, ser Padrino de esta Generación.

Recuerden entonces, solamente dos cosas: Tengan objetivos claros para ustedes mismos primero; y luego para aquellos con quienes comparten su vida y recuerden que la Psicología no es una ciencia arte superficial, que es quizás la ciencia arte que más requiere el mundo en la transformación para una comunicación interna y con nuestra gente, para una comunicación con otras naciones y quizás en el futuro, para una comunicación con otros mundos.

Tienen toda la vida por delante. De ustedes depende que triunfen o que se encuentren al final del camino con el fracaso.

Les deseo lo primero.

Muchas gracias.

EN LA CEREMONIA DE GRADUACION
DE LA PREPARATORIA No. 11,
DE CERRALVÒ, N. L.,

EL DIA 18 DE JULIO DE 1975.

Compañeros que hoy se gradúan:

Nuestro país tiene muchos símbolos que impiden la comunicación de la verdad. Uno de ellos existía en Nuevo León, donde el Estado y la Universidad se consideraban fuerzas antagónicas.

Señor representante de mi amigo personal y Gobernador del Estado, Pedro Zorrilla Martínez: Quiero que le lleve usted el mensaje de que en la Universidad Autónoma de Nuevo León terminamos con ese símbolo y de que creemos firmemente que incoordinar esfuerzos en este país es un crimen.

Existen también símbolos en contra de la mujer en el mundo y en México. Es para mí un orgullo ver aquí en Cerralvo, la tierra de mi bisabuelo, que la Presidenta Municipal es una mujer. Los felicito.

Compañeros: La historia nos da motivación, nos enseña, ejemplifica, nos motiva en el arte de cambiar. Tienen ustedes un Director que es un historiador. En Gonzalitos ve su ejemplo, pero mira también para adelante y creó una Preparatoria por su propio esfuerzo. Felicidades al doctor Leonardo Contreras López.

Los universitarios hacemos política interna y la enseñamos. Creemos que la política es un compromiso y un justo arbitraje

entre la trascendencia individual y la trascendencia social. Lo anterior se complementa con una sana búsqueda del poder; porque el poder es un instrumento de cambio y no porque el poder sea el fin mismo.

Sabemos que en México la connotación de la palabra política se ha confundido y esto ha propiciado más que una crisis de confianza, según yo, una crisis de comunicación. Aquí está entre ustedes como padrino, un político; y es por eso que quiero insistir la definición de los universitarios hacemos con espíritu crítico.

Nuestra institución no participa en lides electorales, pero enseñamos las ciencias políticas y queremos que el pueblo de México reconozca que la política es un compromiso generoso y no una diatriba ni una crítica destructiva.

La política debe ser una actitud donde el ser humano se entrega a las causas del servicio público y social y no donde el ser humano refugie sus amarguras, sus frustraciones y sus desencantos. Política debe ser, olvidar agravios, ver para adelante, sentir en el reconocimiento de uno mismo que se está cumpliendo con un deber. Don Alfonso Martínez Domínguez, como político y como universitario lo recibimos aquí.

Y a ustedes compañeros graduandos va mi mensaje y les diré qué es la Universidad desde el punto de vista ideológico.

La Universidad es la pluralidad en la unidad, no siempre se encuentra la verdad coincidiendo con todo mundo y en todo momento, la verdad se encuentra en el reconocimiento de las ideas de los demás, en buscar cuidadosamente todos los vectores positivos que el ser humano tiene para una consecución objetiva, práctica, idealista y honesta de los valores humanos.

La pluralidad dentro de la unidad se ejemplifica en esta mesa sin símbolos que estorben nuestra comunicación. Aquí está el profesor Pedro Reyes Velázquez que fue miembro distinguido del Partido de Acción Nacional y Diputado Federal por ese Partido, al lado de un Diputado que fue por el Partido Revolucionario Institucional. Ellos junto al Secretario General de la UANL, que es Jesús Lozano Díaz y de una Alcaldesa encargada del Gobierno de este Municipio, con amigos, con fundadores de la Preparatoria y con universitarios.

Todos quizás diferimos en formas, pero tenemos ideas en común, porque yo he aprendido en la Universidad compañeros

graduandos, que perdemos mucho tiempo en buscar ideologías exóticas con nombres raros. Que si revisamos desde el Liberalismo Económico hasta la Social Democracia o el Marxismo, en sus formas más expresivas, así como los paternalismos de Estado y volvemos los ojos hacia adelante y no solamente hacia abajo, observamos que todas las doctrinas políticas tienen el mismo final: la trascendencia individual con justicia social.

Por ende, las ideologías sólo son estrategias para alcanzar un fin, sólo son formas para llegar a él, pero el fin es el que nos debe importar, el que debe comunicar a los universitarios con el pueblo y con las fuerzas progresistas de este país para buscar un fin en el futuro de México y sacrificar las formas porque México está por arriba de todos nosotros.

Hablando de México quiero que ustedes sepan qué es nuestro país: Nuestro país no es el cuerno de la abundancia, nuestro país tiene un índice de educación muy pobre; sólo 2.8 años de promedio por habitante. Y educación como la que ustedes adquirieron y cuya etapa de preparatoria concluye el año que entra, sólo el 0.8 por ciento de la población total la tiene.

¿Y qué es el resto del país? Es un 75 por ciento que tiene un ingreso per cápita de menos de diez pesos diarios y sólo un 25 por ciento devengan de promedio, 45 a 50 pesos diarios. ¿Y qué es México?. Un 60 por ciento que no tiene vivienda más que de un solo cuarto. ¿Y qué es México?. Un 40 por ciento que no tienen agua potable. ¿Y qué es México?. La mitad de su población en el medio rural y la mitad de esa población en las condiciones más pobres, más insalubres, más carentes de esperanza, con factores de desnutrición que impiden el desarrollo físico y mental.

Ese es México. Un país en el que todavía millones de mexicanos que no saben leer ni escribir. Que está sometido al imperialismo mundial, a la crisis inflacionaria, a la falta de tecnología propia y a la dependencia del extranjero. México se endeuda porque las estructuras de planeación gubernamental y universitaria no han sido adecuadamente consolidadas.

México ha vivido gracias a que los mexicanos tenemos espíritu, imaginación y creatividad y ese es el México al que ustedes van. Y con ese argumento les digo entonces: No busquen la práctica profesional individual, no sería justo para el pueblo del cual provienen. Busquen satisfactores en su propio desarrollo como personas, pero siempre pensando en la trascendencia social. Ahí encontrarán, solamente ahí, la felicidad.

Nuestro país ha sido sometido a la confusión y la gente maneja valores que no están jerárquicamente dispuestos en forma correcta. Los valores del dinero van por encima de los valores del espíritu; la materia condiciona y la sociedad es una sociedad industrial, donde el hombre anda corriendo en pro de la tecnología olvidándose que la tecnología debe estar en función misma del hombre.

Nuestra República tiene en su propio progreso industrial no compartido su principal factor de subdesarrollo. Tenemos que pensar que no podemos copiar sistemas al extranjero, que la sociedad industrial en México tal y como está siendo vista ahora debe desaparecer para condicionar una sociedad donde la técnica, donde la industrialización, donde el desarrollo se repartan, no para grupos pequeños, sino que se repartan para todos los mexicanos.

México tiene confusión en las actividades políticas de las que hablaba don Alfonso Martínez Domínguez, porque la verdad del mexicano no se puede decir. Y no se puede decir porque la búsqueda de la verdad interna es un proceso de educación y no puede tener una su propia verdad si no conoce los factores de la cultura, y la cultura condiciona angustias, sí, pero condiciona la esperanza y la liberación de las cadenas de la ignorancia.

Tenemos crisis de confusión porque no tenemos educación, porque no aprovechamos la educación en todo su potencial, porque apenas este año se nos ocurrió que el 50 por ciento de la población son mujeres y hasta este año dijimos: Hay que liberar a la mujer, cuando ahí está el 50 por ciento del potencial humano mental de México atrasado, por símbolos de machismo, por falta de reconocimiento a la igualdad de los sexos, porque no se permite que la mujer se desarrolle profesionalmente sino que siempre se condiciona que su éxito se debe a la utilización de su belleza física y no de sus cualidades intelectuales.

Esos son símbolos, muchachos, contra los que ustedes van a tener que luchar y la Universidad y la educación son los únicos responsables de que esto pueda cambiar. Cuando uno tiene educación, tiene libertad; cuando hay conocimiento y hay imaginación creativa, habrá investigación por la verdad, habrá inquietud social, habrá trascendencia hacia los demás, se acabará la confusión que padecemos los mexicanos, se acabará la falta de reconocimiento individual y social y tendremos valores mucho más elevados que los que ahora padecemos.

Por eso, la Universidad es un factor importante de desarrollo y no sólo el económico, sino de desarrollo cultural. Por eso México, en su estructura psicosocial, tiene la mayor riqueza en su imaginación creativa, por eso como decía y como dice el Presidente Echeverría, tenemos que encontrar nuevas fórmulas, con imaginación, para sacar a México del subdesarrollo y no usar las mismas fórmulas tradicionales que nos tienen actualmente al pie de una crisis.

La educación superior que ustedes van a recibir entonces, no es una canonjía. Ustedes lucharon por ella, pero muchos otros mexicanos también la quieren. Cuando estén en una Facultad, cuando estén en la Universidad, cuando estén en el pueblo, recuerden que ustedes no tienen más que tres alternativas:

Si son inteligentes, propiciarán el cambio; si son hábiles lo aceptarán y si son ciegos se resistirán a él. Nuestra fórmula es el cambio educativo.

S a l u d .

EN LA CEREMONIA DE GRADUACION
DE UNA GENERACION DE LA
FACULTAD DE COMERCIO Y ADMINISTRACION,

EL DIA 19 DE JULIO DE 1975

Licenciado Ricardo Treviño, Miembro de Honor de la Generación. Es un amigo mío y estoy seguro ahora, es amigo de ustedes. La amistad y la connotación que ella implica va por encima de la interpretación y tiene que buscarse fundamentalmente en la emoción de cada quien.

Estamos en la Facultad de Comercio con mucho agrado ante los representantes del Gobierno del Estado, el señor Director, el representante de la Séptima Zona Militar y de la Sociedad de egresados de esta Facultad.

Por eso creo yo, que éste no será el último día en que la Universidad los vea, porque la Universidad no es un conjunto de edificios donde uno pasa transitoriamente una época de su vida, sino que es un concepto que acompaña al ser humano en todo su devenir histórico, en todo su devenir emocional y en todo su devenir espiritual.

¿Qué mensaje puedo decirles yo a los miembros de esta Generación de la Facultad de Comercio y Administración? Hablar antes mentes que han sido preparadas para entender el complejo mecanismo numérico de la administración, del comercio, y en cierto grado de la economía y de la política; y decirles términos emotivos podía pensarse que es un contrasentido. Pero no hacerlo

así, sería aceptar que todo en la vida son números, sistemas, administración, economía y política.

Quiero darles un mensaje a ustedes compañeros, porque hoy se van físicamente de la Universidad y quiero decirles que encuentren:

Primero.—Su realización optimizando su capacidad intelectual como seres humanos productores de la energía del conocimiento.

Segundo.—Que se encuentren en la realización de la tremenda capacidad que tienen de despertar emocionalmente, que en la emoción vivan lo mejor que la vida tiene.

Tercero.—Que busquen el desarrollo potencial y también la optimización de sus recursos del espíritu. Que junto con esos tres canales de la vida busquen lo que el ser humano ansia desde hace mucho tiempo, lo único que tiene razón del existir: el encuentro con la felicidad.

Para encontrarse como intelectuales requieren adentrarse en el proceso moderno y creativo de transformar lo que existe. Si son administradores y contadores públicos tienen que pensar que puede hacerse en función del hombre y no sólo en función de ustedes mismos. Tienen que recordar que van a un mundo donde el sistema aparente que funciona en la mayor parte de la población de la tierra, aunque recientemente está cambiando, es lo que enseñó un solo hombre en un libro de 1.170 páginas, lo que ahora se conoce como el "Sistema del Capitalismo". En ese libro editado en 1776, Smith diseñó un complejo mecanismo de vida financiera que permitía en la libre competencia hacer que los precios subieran primero para beneficio del individuo y que luego bajarán ante la demanda del consumo, y que después proveyeran nuevos mercados, nueva tecnología y libertad en el trato comercial con nuestros semejantes.

El sistema económico que fue correcto en una época, empieza a ser obsoleto actualmente y ustedes van a encontrarse con que el Capitalismo diseñado en 1776 ya no funciona en 1975. Y que lo que Smith pensó como un dejar hacer, ahora parece que es un imponer del ser.

Y frente a ese sistema obsoleto actualmente, tradicional, tienen que encontrarse nuevas fórmulas que ustedes, con la estructura formativa que tienen, deben de meditarlo. Nueve personajes

ganadores del Premio Nóbel hace aproximadamente 6 meses se enfrentaron en contra de que el Capitalismo fuera el sistema social y económico y financiero que dominara los países. Recomendaron que el mundo encontrara una nueva estrategia intelectual para desarrollar la economía y la sociedad.

Otra parte del mundo ha encontrado a través del totalitarismo, de un imperialismo de izquierda, el control del Estado y ha encontrado provecho económico, pero no todo el progreso espiritual y la satisfacción que requiere la expresión de la libertad.

Vayan entonces y usen su intelecto. Sepan que no están utilizando ni el 10 por ciento de lo que pueden ser, úsenlo para cambiar el mundo y si están hechos para cambiar el mundo económico, háganlo; porque cada quien cumple su parte en el área que se nos está cometido cumplir.

Si dejamos a un lado el progreso económico y el desarrollo de los sistemas de compartir la riqueza y nos vamos hacia la esfera emocional, les puedo decir que van a un mundo desnudo, donde el porcentaje de satisfacción y de comunicación emocional es mínimo. Que el potencial del desarrollo emocional que ustedes tienen para aprender y para compartir es más del 90 por ciento y que si no logran encontrarse a ustedes mismos, como decía Ricardo Treviño, y así encontrar a los demás, no les servirá de nada el conocimiento, ni el intelecto, ni el cambio del sistema, ni la razón práctica del vivir.

Fórjense emocionalmente, aprendan a sentir. He encontrado personas que saben sentir la amistad de sus semejantes, que saben amar en la expresión genuina que eso significa, que saben comunicar su propia sensibilidad, que saben ver, que saben escuchar muy por encima de lo que escuchamos las personas con convencionalismos. Ricardo Treviño tiene amigos, lo decía el compañero estudiante que tomó la palabra, le conozco otros amigos que él defiende, que él quiere. con los que se comunica y se expresa emocionalmente. No es fácil entender la expresión genuina de la amistad, ni tampoco la entrega amorosa que sólo es prerrogativa de los altos espíritus. Pobre de aquel que no encuentra en su emoción el desarrollo de compartir el amor.

Les pido que mediten, que se exhorten a ustedes mismos y que sepan que si no encuentran en la emoción su propia realización, de nada les va a servir la educación.

Por último, encuentren el desarrollo del espíritu y piensen que siempre deben ser idealistas. El idealismo motivado en fun-

damentos trascendentes al ser humano forma parte de la estructura básica de cualquier filosofía que tiene trascendencia. Pobres de los países como el nuestro, que andan buscando locamente el desarrollo industrial, cuando no se han dado cuenta que la sociedad industrial no satisface el bienestar y la felicidad del hombre.

El espíritu en el encuentro, en la realización, en el amor, en compartir, en ver lejos y soñar, en aventar la flecha a la luna aunque nunca llegue, porque serán los mejores flecheros y los hará participar en un mundo que está por encima del mundo real en que vivimos.

Así, juntos en su desarrollo intelectual, juntos en el desarrollo afectivo y en la capacidad de amar y juntos desarrollando su espíritu, podrán de aquí a muchos años, decir: Ahora sí somos universitarios en la vida.

Muchas gracias.

CHARLA ANTE MIEMBROS
DEL CLUB ROTARIO
DE SAN NICOLAS,

EL DIA 29 DE JULIO DE 1975

Agustín Villarreal, amigo, muchas gracias por la invitación.

Maestro Emérito de la Universidad, Agustín Basave Fernández del Valle, Doctor en Derecho y Filosofía,

Señores Representantes de las diferentes Cámaras,

Compañeros Rotarios:

El concepto que diferencia a una sociedad con desarrollo del espíritu de otra que sólo desarrolla la materia, parece estar en la concepción que de la familia se tiene. Para una sociedad primitiva la familia son los consanguíneos, aquellos que dependen, viven, co-existen en un grupo y en un micromundo reducido.

Para una sociedad con desarrollo de los altos valores del espíritu, la familia es la comunidad porque en la comunidad se vive, se co-existe, se convive, se sufre, se angustia y se goza. La participación del Club Rotario, a través de su Presidente, Agustín Villarreal, en una idea demuestra que ustedes conciben la familia como una estructura comunitaria y no como un organismo aislado dependiente exclusivamente de los familiares consanguíneos.

La Universidad recibe con mucho gusto cualquier participación, porque la ha estado pidiendo, porque la necesita y porque es parte del proceso necesario para la elaboración de una Universidad moderna que propicie el desarrollo económico y social y que sea lo que debe ser la Universidad, salvaguarda de la cultura.

Antes de contestar la propuesta de Agustín Villarreal, me voy a permitir hacer una breve historia simbólica, que ejemplifica lo que es realmente la educación superior para un país como el nuestro, para que así quizás podamos entender el porqué la Universidad ya no es una serie de edificios, sino es un concepto comunitario en el cual deben participar por igual los que estamos adentro que los que están afuera de las aulas.

Pedrito Pérez es un niño que nace en Guadalupe. Guadalupe es un municipio que crece al 25 por ciento al año. Pedrito Pérez tiene diez hermanos porque Guadalupe tiene el crecimiento demográfico mayor del país. Si en México es el 3.5 por ciento, en Monterrey es el 6 por ciento y en Guadalupe es el 25 por ciento. En este momento somos 60 millones de habitantes, en 1995 seremos sin ninguna posibilidad de evitarlo 120 millones de habitantes.

Pedrito Pérez perdió cuatro hermanos, porque en Guadalupe la mortalidad infantil a veces es de 125 al millar antes del primer año. Pero el resto de los hermanos crecieron con una nutrición inadecuada, no comían de promedio menos de la mitad de la cantidad de proteínas necesarias para un desarrollo somático y físico indispensable para el proceso educativo. Su mamá la conserva en la memoria relegada, casi sin oportunidad de actuar y de participar, porque de los símbolos que nuestro país tiene el que más daña la estructura de optimizar los recursos mentales es la opresión que tenemos de la mujer, que se le impide su desarrollo y su participación y que no se aproveche entonces el 50 por ciento del potencial que tiene el país y que tiene el mundo.

Estudia la primaria en una escuela donde sus maestros le dicen qué debe hacer, que nunca le dan oportunidad de opinar, los textos son iguales para todos, las calificaciones se otorgan de acuerdo al tiempo y a la estancia del niño en las aulas y no a la capacidad que demuestran para aprender. Casi todos pasan, sólo algunos reprueban; todos tienen que terminar en nueve meses, él tiene que ser igual a los demás. Se da cuenta que la educación es masificada, tutelar, que lo reprime mucho y que lo oprime, que no le permite ser él mismo. Pero aprende, se le informa, va avanzando y llega a la Secundaria, donde se da cuenta que ahí tampoco nadie le ha dicho: "Ve y busca tú la verdad"; sino que le han impuesto un sistema de educación masificado que le va quitando toda la creatividad e imaginación que él tenía en la infancia y que era parte importante de sus prerrogativas socioculturales que son las nuestras, las de México.

En la Secundaria no se le enseña ningún oficio, él no sabe más que dónde nació Cristóbal Colón, dónde nació Miguel Cervantes Saavedra, cuál es la geografía de América y del Africa y cuando bien le va alguna motivación histórica que frecuentemente es desvirtuada por la problemática personal o la angustia que el maestro sufra de acuerdo a determinada forma de pensar.

Termina la Secundaria, porque tiene que terminarla, es un bisatergo en donde casi todos terminan, exceptuando a aquellos que no tienen la capacidad económica para sobrevivir y que tienen que buscar un trabajo. Pero al terminar la Secundaria, sus padres le dicen: "Ahora tienes que trabajar, tú no vas a ir a la Preparatoria, tienes que ayudarme". Así se lanza a Monterrey a buscar trabajo y resulta que no hay trabajo para una persona que no esté técnicamente calificada y pregunta: ¿Cuál es el índice de desempleo? Y le dicen: En algunas partes llega hasta el 30 por ciento en el medio rural, en algunas ciudades, no la nuestra, llega al 16 por ciento. ¿Y qué me espera en el futuro?. Se requiere abrir siete millones y medio de empleos en los siguientes seis años. ¿Y cada empleo cuánto cuesta? Abrirlo cerca de 500 mil pesos. ¿Y está el país en capacidad de abrirlos para darme trabajo?. No está. No hay fórmula económica con la estructura actual que permita abrir esas fuentes de empleo para que Pedrito Pérez pueda tener trabajo seguro.

Entonces dice: yo no quiero tener un horizonte tan negro, yo quiero ir a la Universidad y va a la Universidad y se le acepta en la Preparatoria donde se da cuenta de que también ahí el sistema es paternal y se le dice qué es lo que debe hacer, que hay un grupo reducido de maestros que han controlado unas áreas de la Universidad y que lo enseñan a leer determinados libros; él no entiende qué es lo que está pasando, pero lo obligan a informarse de aspectos que él no siente, pero como no está enseñado a pensar por sí mismo, se deja querer y se le inculca entonces, con las ideas de Marx, pero no del Marx teórico, estudioso que debe ser visto por todos nosotros; sino el de la aplicabilidad enferma, no el de las teorías económicas y sociales que deben ser estudiadas.

Hay grupos donde él se reúne y frecuentemente se le invita a que fume o a que tome algo para que esté más agusto con esas gentes. Y Pedrito Pérez se encuentra con que en la Universidad se le enseña que el odio a las gentes que tienen dinero debe ser el germen que lo mantenga vivo. Que él debe luchar por quitarle a los demás lo que tienen, porque es la única forma como puede

obtener las cosas. ¿Y el amor que me enseñaba mi madre?. No. El amor es simplemente idealismo, es mafufismo político, como le llaman ellos. El amor no funciona, te van a engañar. El odio, la hostilidad, los grupos, organízate y triunfarás.

Se da cuenta entonces, que en la Universidad se hace política, pero él no ve que haya muchas opiniones de fuera, sino de repente algunas personas se le acercan y le ofrecen dinero y le dicen: ¿No quisieras hacer algún movimiento? Mira, queremos que el Director de la Preparatoria ya no lo sea, aquí tienes mil pesos, júntate con compañeros y observa cómo podrás movilizar las masas puesto que tienes democracia institucional. El los acepta e inicia un movimiento, resulta ser un buen líder, lo quieren los muchachos y ese movimiento conduce a una crisis universitaria y la crisis universitaria de repente la aprovechan personas que son topos políticos que nunca sacan la cara, que actúan en forma subterránea y que corrompen lo mejor que México tiene que es su juventud y se declara un movimiento en aquella Universidad, que siempre sabemos cómo empieza pero nunca cómo termina.

¿Qué pasa con la comunidad?. Atenta al periódico, a los medios de difusión, preguntan: ¿Qué paso ahora en la Facultad X o en la Y?, ¿Qué sucedió en la Universidad, cuántos camiones se quemaron?, ¿Qué pasó con el Rector, todavía está ahí?, ¿Y al Secretario General lo modificaron?, ¿Cómo está eso de que se fue un Director con dinero? Con sadismo observamos cuidadosamente lo que sucede pero sin ningún deseo de ayudar, y de vez en cuando, ya que la situación es muy grave, se decide hacer una manifestación pública y se le exige al Gobierno que resuelva algo que el Gobierno no puede resolver, porque sólo nosotros, todos los miembros de la comunidad, podemos resolverlo.

De ahí entonces, que el concepto de familia que los Clubes como éste preconiza, son los conceptos que la Universidad necesita.

¿Qué hacer para que esto no pase en la Universidad?, ¿Qué hacer para que la Universidad tenga más gentes estudiosas?. Sólo somos menos del .8 por ciento de la población general. Nuestro índice de educación sólo son 2.8 años de promedio, índices de países con mayor avance que el nuestro, 3, 4 por ciento de educación superior. Nuestra investigación tecnológica es menos del .01 por ciento.

¿Somos entonces un país subdesarrollado económicamente o subdesarrollado culturalmente? ¿Somos un país que tiene proble-

mas de corrupción administrativa, tanto en el sector público como en el sector privado?. Claro, cuando se pierde el justo equilibrio entre la trascendencia del individuo y la trascendencia ante la sociedad. ¿Cómo resolver la corrupción?. Solamente con un cambio, una revolución en la mente, un cambio en la actitud, un cambio en el pensamiento y no un cambio en las instituciones.

Por eso nosotros pensamos que el antídoto para que esto no vuelva a pasar en Monterrey y no suceda en México, porque la Universidad es factor de desarrollo económico y social muy importante y el antídoto es la participación, el compromiso permanente con nuestra institución. Requerimos una revolución educativa en la primaria, porque estamos estorbando lo mejor que tenemos, mayor libertad en el proceso educativo, menos masificación, que no se propicie la enajenación de las mentes, que se ponga al muchacho con muchas corrientes, con muchas ideas, que se le permita ser él mismo, escoger.

Que en la Secundaria tengamos implementación técnica para que los muchachos tengan un oficio y que el alumno no sea un lastre del proceso del desarrollo, sino que se incorpore al esfuerzo productivo, que el alumno trabaje y estudie, porque en última instancia lo único bueno que a veces la Universidad hace es amortiguar el desempleo.

Necesitamos crear un muchacho que ya no tenga un tabique mental que le impida ver a los lados, sino que sea flexible, que sea rico en buenas ideas, que sea creativo, que tenga imaginación, aunque no tenga mucha información, porque ese muchacho deberá en el futuro abrir sus propias fuentes de empleo, porque no podemos esperar a que nos las abran, porque no hay suficiente para todos.

Debemos crear un estudiante que en contacto con las diferentes ideas tenga una jerarquía de valores, donde el espíritu, la solidaridad, la bondad, la honestidad, la verdad de uno mismo sea mayor que la mentira, la confusión, la corrupción o la deslealtad.

La Universidad Autónoma de Nuevo León actualmente tiene tesis teóricas que quieren modificar la estructura educativa. Es difícil ponerlas en práctica porque hay toda una estructura ancestral de muchos años que a veces lo impide, pero sobre todo es muy difícil porque hay una apatía comunitaria. Cuando la Universidad quiere y pide ayuda, a veces no se le da, se les pide opiniones y entonces salen oportunistas de la actividad política ex-

trauniversitaria, verdaderos topos, como decía hace rato, subterráneos, que aprovechan cualquier oportunidad, porque creen que la política es el arte de encontrar y buscar el poder y no saben que la política es un compromiso permanente y un equilibrio justo entre el interés del individuo y el interés social y que el poder no es más que un instrumento, puesto que el fin es el servicio público; y que el servicio público proporciona satisfacciones personales y beneficia más a aquel que lo da que al que lo recibe.

La política entonces, se concibe equivocadamente como la búsqueda del poder por el compromiso económico y por eso se propicia la corrupción de la que hablábamos hace rato.

Entonces, la Universidad requiere y está en un momento propicio, tiene el crecimiento mayor que cualquier otra Universidad del país, de las grandes, tiene deseos que haya oportunidad para todos, porque no es justo negar la opción a la oportunidad, aunque sabemos que el proceso de restricción académica, será gradual, pero que cada quien tenga la oportunidad y encuentre la oportunidad de forjar su propio destino. La Universidad quiere tener más espíritu humanístico y no la pobreza que nuestro sistema industrial actual nos demostró en la encuesta de secundaria donde solamente menos del .6 por ciento tienen intereses musicales, artísticos o literarios.

La Universidad quiere cambiar un poco la mente de la gente, porque así se va a cambiar la corrupción. Si uno cambia la mente de la gente, no se requiere la violencia para cambiar las instituciones, sino que éstas dependen de lo que piense el individuo y no lo que radicalmente quiera ser.

Por eso el día de hoy con mucho gusto recibimos una idea generosa de parte de ustedes, de que quieren que la Universidad y un Club que representa la comunidad participe en la formación y la educación continuada de los empresarios. La educación no es un proceso restringido a la Universidad, es un proceso permanente, dicen las definiciones que uno a lo largo de la vida debe enriquecer. Por eso sólo aquel egoísta, ciego, obscuro, se refugia en sus propias limitaciones, no sabe que el proceso de aprender es algo que tiene uno que ir continuamente cultivando. La educación continuada que ustedes proponen con sistema de acreditación de conocimientos está prescrita en la nueva Ley Federal de Educación, es factible y con todo gusto la presentaremos al H. Consejo Universitario, aquí está el Director de la Facultad de Mecánica que junto con Ciencias Químicas tienen una estructura y un sistema para hacer frente a sus necesidades.

La Universidad de ahora académicamente es mucho más rica que aquella Universidad que conocimos hace algunos años, porque el problema que tenemos es que las minorías manejan los conflictos y las mayorías manejan la paz.

Bienvenido por parte nuestra este proyecto que el Club Rotarios de San Nicolás propone, estamos queriéndonos acercar a la comunidad, hemos solicitado de los empresarios el pago de un día de salarios para la creación de un fideicomiso para becas de hijos de obreros y campesinos, así como para programas específicos de servicio social. Fideicomiso que será gobernado por los mismos donantes, pero no porque nos interesen mucho los recursos, sino porque nos interesa la cercanía; porque la comunicación entre la gente en forma verbal se logra solamente en un 10 por ciento. Cuando uno usa fórmulas, símbolos y expresiones puede llegar hasta el 40 ó 50 por ciento, pero cuando uno se acerca emocionalmente la comunicación es real, es de un 100 por ciento.

La Universidad quiere acercarse emocionalmente a la comunidad.

Muchas gracias.

DURANTE LA SESION
DEL CLUB ROTARIOS MONTERREY,
A LA QUE ASISTIO COMO ORADOR HUESPED,

EL DIA 20 DE AGOSTO DE 1975

Dice un amigo mío que el desarrollo de México es como un rompecabezas en cuyo núcleo está la educación en general, y la educación superior en particular.

Siendo la Universidad factor de desarrollo económico y social y base de la infraestructura cultural, su futuro debe preocupar a todos. Por eso agradezco la oportunidad que me dan mis amigos, Carlos Martínez, Jorge Lozano y este Club que tiene entre sus objetivos, precisamente, aquellos de acercar a las gentes para fines nobles y propósitos de beneficio colectivo.

Por esa razón, agradezco su amable invitación, porque este Club se conoce en nuestra comunidad regiomontana, que reúne a personas de gran valer en sus áreas, que están preocupadas, no solamente por su desarrollo personal, sino por el desarrollo de la comunidad, de la familia regiomontana y de la familia nacional en que vive.

Veamos cuál es la realidad de la estructura educativa mexicana y qué es lo que nos espera en el futuro. Meditemos y reflexionemos algunas cuestiones y al final pongámonos a pensar en la forma en que todos podemos participar a solucionar el problema.

México era un país tranquilo, sin problemas desde el punto de vista educativo, que no hacía crítica, porque no conocía los problemas y porque el crecimiento demográfico estaba en un remanso entre la mortalidad y la natalidad hasta 1943. Pero en ese año desciende bruscamente la mortalidad infantil, aumenta el índice de edad, se conserva el proceso de natalidad y nos encontramos con que actualmente tenemos un crecimiento de 3.5 por ciento anual, que resulta de la diferencia entre los que nacen y los que mueren. Este crecimiento es de los mayores del mundo y ciudades como Monterrey, México y Tijuana crecen al 6 por ciento.

Este crecimiento duplicará la población en 21 años, independientemente de cualquier campaña de paternidad responsable que se haga, porque estas campañas sólo funcionan cuando hay desarrollo económico y social.

El 60 por ciento de la población de México tienen menos de 20 años de edad y en 1990 nuestra población con esa edad será del 76 por ciento. De ahí que la juventud y la niñez representarán la mayoría absoluta de la población.

Por eso dentro del rompecabezas que es el desarrollo, la educación es el factor más importante y la educación superior, que provee de conducta y políticas de pensamiento, es el núcleo básico que hay que cuidar y dirigir en forma armónica para el progreso compartido que México requiere.

Nuestro crecimiento demográfico trae aparejados otros problemas. Tenemos solamente 2.8 años de promedio por habitante en educación. ¿Qué sucede en otros países que tienen más desarrollo? Tienen 10 a 12 años de promedio por habitante. Tenemos en educación superior solamente el ingreso aproximado a educación media del 1 por ciento de la población. Y de ese 1 por ciento desgraciadamente solamente el 0.6 por ciento termina alguna rama que le permite actividad profesional directa. En otros países los índices de educación superior van del 4 al 6 y hasta el 7 por ciento.

Producimos profesionistas para un mercado de trabajo, cada año México requiere más de 1 millón 250 mil empleos y en los siguientes seis años se calcula, requeriremos 7 millones y medio de empleos. Cada empleo para poderse abrir en la estructura de la sociedad industrial en que vivimos, requiere la inversión de 150 mil a 500 mil pesos dependiendo de las características de cada uno. Multipliquen y verán que la cifra es increíble e imposible de alcanzar en nuestro sistema actual.

Revisando la educación en México de 1960 a 1972, encontramos un dato muy importante, subió el porcentaje en 124 y el desarrollo económico medido por el producto nacional bruto, subió en un 119 por ciento. Es decir subieron en forma paralela.

¿Qué pasa en otros países del orbe que se denominan desarrollados? Por cada 100 puntos que sube la educación, sube de 500 a 700 puntos el desarrollo económico. ¿Qué quiere decir entonces?. Que nuestra educación, parece, que no está produciendo desarrollo en la medida que debiera.

¿Qué porcentaje de las personas económicamente activas participan en producir, para el país, bienes de trabajos directos?.

Del 8 al 10 por ciento. El resto producimos servicios que son válidos, pero que no representan definitivamente desarrollo, sino que solamente optimizan los recursos básicos de la producción. ¿Qué sucede en otros países? Sucede que por cada una persona que produce trabajo directo, hay otra persona que produce servicios.

¿Qué sucede en nuestra educación? Que estamos preparando personas para producir eminentemente servicios y no personas para producir trabajo directo. Volvemos los ojos hacia el aspecto presupuestal y de crecimiento para encontrar que la línea de crecimiento educativo no puede ir aparejada a la línea de crecimiento presupuestal y que hoy en día, en muchos Estados del país como en Nuevo León, el presupuesto educativo ocupa más del 75 u 80 por ciento, y que ya el presupuesto educativo de la Universidad es mayor que el presupuesto de Monterrey.

Esto no puede seguir así. Si seguimos la línea de crecimiento educativo en función del número de jóvenes que existen y seguimos creciendo paralelamente al presupuesto, muy pronto tendremos que obtener cifras inalcanzables y además cifras injustas, porque obras de infraestructura popular en el campo, en las zonas marginadas, no se hacen porque los universitarios tenemos recursos que debemos aprovechar adecuadamente.

Cuando vemos todo esto, tenemos que reflexionar y ser sinceros con nosotros mismos y decir: el proceso educativo en México no ha sido adecuadamente planeado. Cuando vemos estas cifras que son crudas y reales tenemos que volver los ojos atrás y decir: ¿Qué está pasando con la educación?, ¿Por qué la educación primaria y secundaria es rígida, masificada, concreta, paternalista y tutelar?, ¿Por qué si los mexicanos somos todo lo

contrario, flexibles, libres e individualistas?, ¿Por qué si nuestra estructura cultural y nuestros antecedentes genéticos y sociales hacen que el mexicano sea un hombre flexible que se adapta fundamentalmente a su propia manera de pensar?, ¿Por qué la rigidez de la educación ha propiciado un muchacho que no sabe pensar por sí mismo?.

Tenemos que volver a decir: Es que estamos equivocados y es el momento de aceptar que la educación debe cambiar su enfoque, no solamente desde el punto de vista pragmático, sino conceptual, porque México requiere una educación para su desarrollo y no una educación para su práctica individual.

Volvemos a reflexionar. ¿Nuestros profesionistas qué son y qué hacen? Somos testigos y copiamos sistemas de universidades francesas que decían: la universidad debe preparar élites intelectuales y eso es justo y correcto. Debe formarlos muy bien en el aspecto académico, debe darles una serie de instrumentos para que sean profesionistas y puedan desarrollar su práctica individual y debe darles una metodología del pensamiento para que puedan aprender por sí mismos.

Eso fue la Universidad por mucho tiempo y el resultado es que estamos preparando personas para su práctica y desarrollo individual, que estamos preparando profesionistas técnicos, con mucha rigidez y que esos profesionistas técnicos no han sido preparados en función del mercado de trabajo y que tendremos de aquí a cinco años la sombría desesperación que produce el desempleo, la imposibilidad de que un alumno y un profesionista, que tuvo una estructura rígida de pensamiento y que fue calificado técnicamente, pueda abrir sus propias fuentes de trabajo, como única solución al problema de desempleo futuro en México.

Por eso en la Universidad estamos trabajando en teoría y en práctica con las limitaciones de una estructura que tiene muchos años de ir dando tumbos y de no tener objetivos concretos. Proponemos que se planee la educación superior en función de las necesidades del país y no en función de las necesidades del individuo, que haya una congruencia histórica entre lo que requiere México y lo que deben producir las Universidades.

Pensamos que las técnicas educativas del pasado fueron útiles, qué mejor técnica que un buen maestro con ocho o diez alumnos. Pero en la actualidad no podemos seguir aceptando que éstas sean las técnicas para el futuro, porque no podremos ni conceptualmente ni económicamente sostener la educación superior.

Por eso hay que hacer nuevas técnicas educativas, sistemas más abiertos, más libres, formar un nuevo mexicano que tenga un campo de acción mental mucho más amplio, con mayor formación humana y sensibilidad social, con interés por las artes y no solamente por la técnica. Integrar ese mexicano a los beneficios de la sociedad industrial y no que la sociedad industrial nos dé las desventajas.

Este profesionista nuevo, podrá con visión y con amplitud adaptarse al crecimiento de un país que crece más aprisa casi que ningún otro del mundo y así podrá él mismo abrir sus propias fuentes de empleo, porque no podemos seguir esperando a que nos abran las fuentes de empleo, porque no hay gobierno ni estructura en México, y menos el nuestro, que pueda tener los recursos para abrir fuentes de empleo a la velocidad que se requiere para toda esa gente joven que está demandando educación y que debemos tratar de propiciar que la siga demandando y que la siga teniendo.

Que la Universidad moderna debe ser distinta a la Universidad napoleónica es un hecho, seguiremos formando profesionistas con un pensamiento más amplio, seguiremos inculcando que la metodología del aprendizaje es lo más importante para hacer investigación científica, pero no podemos estar aislados. La Universidad moderna debe participar como coadyuvante del desarrollo, no tomando trabajos que no le corresponden, pero sí participando con sus estudiantes y con sus maestros por dos razones:

Primero: Porque tenemos elementos humanos de gran capacidad técnica y de grandes conocimientos que pueden coadyuvar al desarrollo estatal y al desarrollo nacional, y

Segundo: Porque tenemos que enseñar a los estudiantes, dónde viven realmente y no viven en un edificio cercado por una malla en la avenida Universidad. Viven en un mundo que tiene grandes diferencias sociales, que tiene una gran necesidad de que la felicidad se defina como el interés compartido, como la trascendencia individual acompañada de trascendencia social. Por eso la Universidad está muy preocupada porque el estudiante conozca a través del servicio social su propia realidad. ¿Para qué? Para que tenga sensibilidad social, para que sepa que el interés compartido le va a proporcionar felicidad, para que no sea un hombre egoísta que solamente voltea a verse a sí mismo y que se da cuenta que no va a obtener así nunca los ductos básicos del desarrollo humano y espiritual.

La solidaridad social es el antídoto de todas las ideas exóticas delirantes, que producen violencia. Volteando a ver las ideologías, uno puede revisar desde el marxismo delirante con todas sus variantes, hasta el paternalismo de estado, pasando por el liberalismo económico y tocando de paso situaciones como el socialismo cristiano. Todas las ideologías conducen a un mismo fin: trascendencia individual con justicia social.

De ahí que no debemos perder el tiempo en tratar de encontrar ideologías del extranjero, sino busquemos nuestra propia manera de ser, en base a lo que somos: mexicanos. ¿En dónde?. En 1975.

Por eso la Universidad cree que sensibilizando socialmente al estudiante obtendrá beneficios para él y para los demás. Esta nueva filosofía, de manera de ser combatirá lo que es uno de los más grandes problemas de México: la corrupción, de la que todo mundo tiene temor de hablar, pero de la cual todos somos cómplices, porque es tan corrupto el empleado gubernamental que acepta un "disimulo" como el que lo da; y es tan corrupto el empleado que acepta una ganancia, como el industrial que gana más de lo que debería ganar, porque la corrupción se define cuando se pierde el justo equilibrio entre el desarrollo individual y el desarrollo social.

Solamente una nueva concepción filosófica de la vida misma, educativa, puede combatir la corrupción; eso no se combate de arriba hacia abajo, tiene que combatirse con una nueva manera de ser y una nueva manera de pensar.

Tenemos que concluir que hemos hecho las cosas mal, y qué bueno que lo estamos diciendo con franqueza, y que tenemos obligación de empezarlas a hacer bien, con un grave reto que el destino, el crecimiento, el panorama mundial nos demanda, pero que tenemos esperanza, porque el hombre es el único animal que puede modificar su ambiente y porque el hombre es un animal social, que tiene que preocuparse por sus semejantes.

En este rompecabezas donde está un núcleo que es muy frágil y que representa el futuro del país, no entendemos por qué se utiliza frecuentemente la Universidad para fines políticos individuales o de grupo en actividades que no son las propias de la Universidad. No podemos entender cómo alguien, en su sano juicio puede tratar de mortificar la estructura que representa el núcleo del poder de lo que el país va a ser en el futuro.

Por eso pedimos que la Universidad haga política interna, la enseñe, que participe solidariamente, pero que la Universidad esté considerada como un rompecabezas muy frágil que todos tenemos que cuidar. La Universidad no es en México, en 1975, una institución aislada. La Universidad es el núcleo del rompecabezas. Su futuro depende de todos nosotros.

Muchas gracias.

EN LA CEREMONIA DE GRADUACION
DE LA GENERACION 1970-1975
DE LA FACULTAD DE INGENIERIA CIVIL,

EL DIA 29 DE AGOSTO DE 1975

Hay un historiador muy prestigiado que dice que en la historia de los pueblos hay momentos en que se acelera el fenómeno histórico.

Creo yo y siento que ustedes también lo han vivido, que de 1970 a la fecha, México ha tenido un mecanismo de aceleración histórica.

Ha tocado durante esta época regir los destinos y objetivos del país a un hombre que los universitarios, cuidadosa y gradualmente, hemos aprendido a reconocer que sin símbolos, ni resquemores, abiertamente, reconocemos como el Presidente que más se ha preocupado por la educación universitaria en México en toda su historia. El hombre en quien creemos los mexicanos es Luis Echeverría Álvarez.

Como representante de ese hombre que ustedes eligieron como Padrino está el ingeniero Manuel Garza Caballero.

El año de 1970 se encuentra México desde el punto de vista internacional, con una gran dependencia tecnológica, con una gran dependencia política, con un control del mercado que nos hacía que nuestros productos valieran menos afuera, que lo que realmente valían aquí, con una concepción utilitaria de la política

internacional, con todavía las fuerzas de la guerra activa, controlando los países pobres.

1970 hacía que México fuera una parte inmersa de lo que se llamaba países subdesarrollados. Nacionalmente nuestro país sufría el crecimiento demográfico no planeado que se origina en 1946. México tenía en 1970 una educación que no potenciaba el desarrollo nacional, sino que sólo crecía paralelo al mismo, porque la educación era eminentemente de práctica individual.

México en 1970 encuentra un campo, donde más del 50 por ciento de la población activa no producía, ni nadie se preocupaba porque produjera, porque se pensaba que la producción de alimentos estaba satisfecha.

La sociedad industrial crecía y la contaminación ambiental empezaba a ser presa en las grandes ciudades. El 40 por ciento de la población en 1970 vivía en casas de uno o dos cuartos y el 75 por ciento de la población vivía del 20 por ciento del ingreso nacional bruto.

La educación universitaria estaba en crisis, los presupuestos federales no fueron incrementados en un solo centavo en los seis años previos a esta época. La educación primaria y secundaria obedecía patrones extranjerizantes, se hablaba de sistemas rígidos, masificados y no libres, de educación. No había una reforma que permitiera al mexicano encontrarse con su propio destino.

Nuevo León en 1973 y previo a esta fecha, se encontraba en una crisis universitaria, donde la anarquía había hecho presa de la Universidad, donde la institución era juego de intereses políticos no propios de la misma, donde la Universidad se manejaba desde las esferas gubernamentales y no desde el Alma Mater propiamente dicha, donde lo que interesaba era la Universidad como instrumento de poder y no como fin de la cultura.

Nuevo León en 1973 recibe a un gobernante que encuentra el Estado con serios problemas económicos, que encuentra la Universidad en crisis de valores y que se enfrenta a la crisis universitaria con dos fórmulas muy sencillas: con franqueza y respeto a la autonomía universitaria. Por eso le decimos a Pedro Zorrilla aquí, amigo de la Universidad; porque ha sabido ser amigo, porque ser amigo, es respetar las ideas de los demás y entregarse al servicio, porque cuando uno sirve, siempre recoge. Lo que recogió Pedro Zorrilla en aquel juego de fútbol americano de la Universidad, donde 25 mil universitarios en el Estadio fueron

capaces de seguir una porra dirigida por el señor Gobernador que nunca se había visto anteriormente.

Por eso, con franqueza y sin tapujos y con respeto a la soberanía de la Universidad, aquí respetamos tanto a Luis Echeverría Álvarez como a Pedro Zorrilla Martínez.

¿Qué era la Universidad de Nuevo León en 1970?. Tenía 18 mil estudiantes con un sistema de selección a través de exámenes que jamás condicionan el futuro, que no se puede hablar de que en un simple examen escrito se puede catalogar el futuro de un hombre.

¿Qué era la Universidad de Nuevo León?.

Facultades que producían profesionistas para su desarrollo individual. ¿Qué era la Universidad de Nuevo León?. Una entidad aislada de la comunidad, sin la pragmática ni la sensibilidad del servicio social. Era la Universidad monástica, napoleónica, elitista, porque el sistema de reducción y de restricción de cupo propicia la elitización social.

En la Universidad de ahora no estamos dispuestos a aceptar que estudien sólo aquellos que puedan pagar su estudio, sino los que puedan pagar en especie espiritual el deseo de ser mejores mexicanos.

México, Nuevo León y la Universidad se encontraron con un reto de acelerar el proceso histórico y México en 1975, tiene objetivos mucho más claros que los que tenía en 1970. La política internacional ya no se nos habla de un país subdesarrollado, sino se nos dice "somos líderes del Tercer Mundo", porque se ha hablado con franqueza en todas las partes del planeta, porque se ha insistido que no es justo que más del 90 por ciento de los recursos educativos estén en los países industrializados y que sólo 10 por ciento nos corresponden a nosotros.

Que no es justo que el 75 por ciento de la población mundial esté desnutrida y que el 25 por ciento tenga aportación suficiente para su desarrollo. Que no es justo que mientras en algunas partes se gastan exagradamente recursos para la guerra o para la conquista espacial, en otras no haya las más elementales condiciones de sobrevivencia, de alimentación, de salud y de educación.

México lo ha dicho en todos los tonos y en muchas partes y ahora ya no se le dice que es un país subdesarrollado y ahora

se tiene temor de que la verdad dicha plena y llanamente sea subversiva.

México ha conquistado su lugar y ha impactado y ha sensibilizado el ambiente mundial. El campo de México no ha estado olvidado, si bien estamos recibiendo todo el lastre de una mala administración y de una mala planeación y de una falta de optimización de recursos y de un sistema ejidal que no ha funcionado no por el sistema propiamente dicho, sino por la corrupción que le ha acompañado. Ahora al campo se le cuida, se le atiende, porque del campo vienen los elementos naturales para nuestra nutrición, porque en el campo está el 50 por ciento de la fuerza productiva, porque en el campo está la solución de los cinturones de miseria que tiene la ciudad de Monterrey.

Los objetivos han sido muy simples. En México no se han copiado, ni el liberalismo económico de Smith, ni tampoco el comunismo radical que predicaron otros países. Se ha buscado una fórmula muy nacional de justicia social, de libertad y de desarrollo individual y a eso se le llama economía mixta y eso no puede ser dicho más que en términos muy llanos. El desarrollo pleno del individuo, compartiendo la felicidad con sus semejantes.

Hemos trabajado en estos años con dificultad, porque las nuevas fórmulas causan siempre problemas y reacciones, pero el país apunta ya hacia fórmulas de solución y el campo está recibiendo la ayuda y entrega de las instituciones burocráticas y de las universidades y la Universidad mexicana ya no está en crisis, recibe todos los presupuestos federales y estatales que son posibles, porque como dijo Pedro Zorrilla una vez: "la educación superior no es un gasto, es una inversión".

¿Qué es la Universidad Autónoma de Nuevo León actualmente?

Una institución que tiene muchos problemas que tiene muchos defectos, pero que tiene las tesis muy claras, llanas y limpias, que cree que todo mundo tiene derecho a la educación, que crece más aprisa que ninguna otra institución porcentualmente en el país, que habla de nuevas técnicas que hagan posible educar a mayor número de mexicanos, sin impactar presupuestalmente sobre las obras de infraestructura popular y que inculca en todos ustedes sensibilidad social, que ustedes ya aprendieron que el desarrollo del individuo, exclusivamente, no produce felicidad y que la felicidad se tiene cuando se comparte.

Qué es la Ingeniería, como decía Eliézer Gracia, Director de la Facultad de Ingeniería Civil y como predica Raymundo Rive-

ra. La Ingeniería actual no es construir edificios para que la gente viva agusto, plena y burguésmente. La Ingeniería actual debe preocuparse por adaptar la técnica al desarrollo social.

Ahora se habla de programas de construcción en serie, de viviendas, porque sólo aquel que tiene vivienda tiene satisfacción básica y una seguridad en su propio desarrollo. Se habla de una Ingeniería que no sacrifique al hombre en el arte, que cuide los aspectos de contaminación ambiental. La Ingeniería Civil educa y proclama tratamiento a los problemas del ambiente.

La Ingeniería que ustedes van a ver ya no es la ingeniería del individuo, la ingeniería fría de los edificios, es la ingeniería humana del tratamiento de los problemas sociales.

Por eso como decía Eliézer Gracia, van ustedes a un mundo muy bello, porque nuestra infraestructura popular en México es preciosa y depende de ustedes que se conserve mejor y que olvidemos que hemos tenido cosas peores.

La educación superior es un privilegio, pero es un reto para la imaginación. El desempleo que los fríos economistas nos auguran para 1978 será posible si seguimos pensando que aquélla es fría y rígida y que estamos siendo preparados como técnicos para ser instrumentos de una sociedad industrial, pero no habrá desempleo si están siendo preparados con imaginación, con creatividad, con productividad, con respeto a los semejantes, con interés por los altos valores del espíritu.

Esta graduación de hoy, de Ingeniería Civil reúne muchas cosas: las tesis del Presidente Echeverría como universitario, los conceptos que a Nuevo León ha adaptado Pedro Zorrilla, las ideas claras, y con orgullo lo digo, que tenemos en la Universidad Autónoma de Nuevo León, que requieren del apoyo de todos para seguir adelante. El respeto que tenemos hacia el Gobierno Estatal y Federal y el respeto que exigimos de todos los que hacen política militante, porque la Universidad es el núcleo de un rompecabezas que es el desarrollo nacional. Si rompemos el núcleo universitario, nunca alcanzaremos el desarrollo. La responsabilidad es de ustedes. Han tenido de su familia el apoyo y el entusiasmo, de su Alma Mater el cariño y la entrega institucional, del país la aceleración histórica que demanda una nueva concepción del hombre y una nueva concepción de la técnica.

Yo quiero decirles, por último, que ser universitario no quiere decir estar en las aulas, es sentirse.

Muchas gracias.

ANTE EL SECRETARIO
DE EDUCACION PUBLICA,
INGENIERO, VICTOR BRAVO AHUJA,

EL DIA 8 DE SEPTIEMBRE DE 1975

Agradecer implica nobleza. Agradecer al pueblo de México a través de su representante y amigo de Nuevo León, el señor Secretario de Educación y enviar un mensaje al señor Presidente de México, diciendo: La Universidad Autónoma de Nuevo León está consciente de que es la institución fuera de la Capital que más ayuda ha recibido del Gobierno Federal. Está consciente y responde con trabajo asiduo, permanente y entusiasta de alumnos, maestros y autoridades durante veinte meses ininterrumpidos, que en la obra no sólo física, sino conceptual, la ha mencionado el señor Presidente y el señor Secretario de Educación como una Universidad de vanguardia.

Con orgullo, señor Secretario de Educación, Ing. Víctor Bravo Ahúja, como universitario y como mexicano, agradecemos a usted y le suplicamos que sea generoso conducto para que el señor Presidente de la República, Lic. Luis Echeverría conozca que en Nuevo León, la Universidad trabaja para beneficio del Estado y para beneficio de México.

Comentando con el señor Presidente de la República, en relación a la autonomía universitaria, mencionaba él, que era importante revisar este concepto en base a la situación histórica que el país vive. Señaló que era importante también seguir el ejemplo del Gobierno del Estado de Nuevo León y de la Univer-

sidad, donde el concepto de autonomía se ha hecho simple, porque el entendimiento y la buena fe entre Gobernador y universitarios hace las cosas muy simples.

Autonomía universitaria es sólo libertad de expresar lo que uno cree que es bueno para el educando, como libertad de aprender por parte de aquel que recibe la educación. Autonomía universitaria es, en un proceso de democracia, elegir nuestras propias autoridades. Pero autonomía universitaria no es aislamiento, no es formular planes que no sirvan para el desarrollo del país, no es estar aislado de una élite social que solamente piense en lo que le conviene como individuo y que no comparta el desarrollo trascendente de la cultura.

Nuevo León tiene un Gobernador que ha cambiado, no una obra pública que se puede hacer con recursos y con construcciones, sino una obra conceptual. La Universidad Autónoma de Nuevo León y Pedro Zorrilla son amigos, él respetando la autonomía de la Universidad y los universitarios respetando la soberanía del Estado, sabedores de que hay que cambiar y tener nuevas fórmulas estratégicas donde el Estado y la Universidad compartan la responsabilidad.

La Universidad, decía mi buen amigo el ingeniero García Roel, Rector del Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey, es una pequeña pieza en el rompecabezas del desarrollo nacional, pero es una pieza que es importante, porque está colocada en el núcleo del propio desarrollo, porque es una pequeña pieza donde puede convertirse un cambio en la actitud mental y propiciar un nuevo enfoque estratégico de un desarrollo compartido en un país que tiene que encontrar sus propias fórmulas.

Para hallar esas fórmulas y para que la Universidad sea digna de ser el núcleo del rompecabezas del desarrollo nacional, hay que verla igual que la educación con autocrítica. Autocrítica—decía el Presidente Echeverría— depuradora, autocrítica que haga objetiva la realidad y nos haga luchar con verdades que no son símbolos.

Tenemos un serio problema en México. Cerrar los ojos es aislarnos y esperar la revolución violenta que sacudirá nuestras mentes. El problema es que la educación en su estructura actual no está resolviendo el desarrollo económico y social del país, porque tenemos un fantasma sobre nuestras cabezas: el crecimiento demográfico.

Dicho crecimiento es un serio problema en México como en otros países. Basta decir que en 1880 el crecimiento demográfico de México era del 0.5 por ciento. Que en 1930 era de 1.7 por ciento y que en 1970 fue del 3.5 por ciento. ¿Qué quiere decir esto?. Que mueren solamente nueve de cada cuarenta y cuatro por millar que nacen. De 1940 a la fecha no ha disminuido en nada el crecimiento de la población, ni de nacimientos, al contrario, ha aumentado.

Eso significa que actualmente el 60 por ciento de la población tiene menos de veinte años y eso significa que la incorporación del estudiante al proceso productivo es mayor que el propio crecimiento demográfico, porque es de 3.7 por ciento.

¿Y en qué mundo vive este crecimiento demográfico de nuestro país? En un mundo donde la alimentación y los productos para nutrir a la población están 75 por ciento de ellos en poder de los países desarrollados y sólo el 25 por ciento en poder de los países subdesarrollados. En un mundo en el cual por cada 126 pesos que se gastan en educación, 100 corresponden a los países en desarrollo y sólo 26 a los países subdesarrollados.

En un mundo donde —ya lo dijo el Presidente Echeverría en la Carta de los Derechos y Deberes Económicos de los Estados que es ejemplo para todo el Orbe— se manipula económicamente los derechos inalienables de los pueblos, como son: la salud, la educación y el derecho de tener la posibilidad a ser alguien en la vida.

En un mundo donde se requiere no sólo acompañarnos al ritmo de los poderosos, sino tener creatividad para que nuevas estrategias resuelvan el problema de alimentación.

¿Y dónde estamos desde el punto de vista de salud?. La salud es función de desarrollo y en México el 60 por ciento de la población vive en casas de uno o dos cuartos y el 21 por ciento de la población no tiene agua potable. ¿Dónde estamos desde el punto de vista educativo en México? Donde solamente el 17 por ciento de las escuelas rurales imparten los seis años y terminan exclusivamente la educación el 8 por ciento de los que se inscriben, y donde la mitad de la población está en el campo y donde el campo crece exclusivamente al 0.6 por ciento, mientras que los medios urbanos crecen del 4.8 al 5.8 por ciento, como en Monterrey.

¿Y ese campo qué tiene? Las condiciones de salud, de alimentación, de sobrevida y felicidad, más inquietas, de mayor in-

certidumbre de las que tienen en ninguna otra parte de la población nacional.

¿Y el medio urbano? El 90 por ciento de las escuelas imparten educación completa de los seis años y sólo el 56 por ciento terminan. Comparen esto con lo que pasa en el medio rural. ¿Y el analfabetismo lo hemos erradicado? ¿O existe todavía el 26 por ciento de los mexicanos, mayores seis años, analfabetos?

Estados, como Chiapas, Guerrero y Oaxaca tienen el 45 por ciento de analfabetismo. Nuevo León y el Distrito Federal el 8 por ciento. Nos habremos equivocado en el desarrollo industrial?. Van ustedes estas cifras: De 1950 a 1960, el 50 por ciento de las inversiones del país para la industria fueron en el Distrito Federal, el 13 por ciento en el Estado de México y el 12 por ciento en Nuevo León. El 92 por ciento del total de empleos, excluyendo la industria petrolera, están en el Distrito Federal, en Nuevo León y en México.

¿Nos habremos equivocado con esas cifras?. Sólo el 8 por ciento de la población activa del país produce con sus manos y el 90 por ciento damos servicios, cuando lo correcto sería que por cada individuo que produzca, haya una persona de servicios.

¿Nos habremos equivocado cuando de 1960 a 1972 el incremento de educación fue de 114 por ciento y el incremento en el producto nacional bruto fue de sólo 129 por ciento, mientras que otros países multiplican por cinco o por seis la producción cuando incrementan la educación.

¿Y porqué la educación no ha incrementado desarrollo económico y social durante esos años previos a la reforma educativa?. Porque la educación era educación para el individuo, porque los sectores de la población que controlaban la educación pensaban que el desarrollo de México se basaba en la producción de élites sociales con una función determinada, porque se pensaba que la cultura es prerrogativa de unos cuantos, porque no había solidaridad social, porque no había práctica profesional social, sino exclusivamente individual y porque estábamos equivocados produciendo nosotros también profesionistas para servicios y no para producción activa. Por eso el desarrollo económico no siguió al desarrollo educativo.

Hablamos de la educación y no nos damos cuenta de que es la piedra angular del desarrollo, porque si hay crecimiento demográfico no se puede combatir con campañas, si no hay desa-

rrollo económico y factor educativo integral. La prueba está que mujeres con menos años de educación tienen más hijos y aquellas con más años de educación tienen menos hijos.

Pensamos nosotros que es necesario aumentar la productividad a través de la fuerza viva primaria y no queremos dignificar al técnico y nosotros queremos que se le llame tecnólogo humanista. En nuestra encuesta de secundaria, solamente el 6 por ciento de los alumnos quieren producir y el resto quieren dar servicios, cuando ya no va a haber a quién darle servicios, porque si no hay producción, no hay desarrollo económico compartido.

Este es México, ¿Qué podemos hacer con el sistema educativo para que todos los mexicanos tengan el derecho a la educación?. ¿Qué podemos hacer en la Universidad, para que las universidades puedan absorber el crecimiento demográfico?. No cerrar las puertas. Planear adecuadamente y no seguir incrementando los presupuestos para que choquen con las obras de infraestructura que el país demanda y que los campesinos tienen derecho a exigir.

Ahí es donde me pregunto yo: ¿No habremos llevado la educación previa a la reforma que tanto criticamos, sin darnos cuenta que criticamos detalles de forma, cuando lo importante es el fondo de la cuestión? La reforma tiene un fondo que no se le ha analizado ni se le ha hecho públicamente. La educación empieza a ser menos rígida en México, menos tutelar, menos paternalista. Esa es la educación que el mexicano requiere, pues el mexicano es libre, creativo y tiene imaginación y fue sometido durante decenios a una educación opresiva y tutelar, claro que se suprime la creatividad y la imaginación y se enajena el espíritu del mexicano.

Hablamos de que no tenemos investigación científica y siempre decimos lo mismo: porque no tenemos dinero, cuando la verdad es que no tenemos investigación porque no se nos ha educado con metodología del aprendizaje para encontrar la verdad.

Por eso la reforma educativa tiene como planteamiento básico la libertad. Los conceptos congruentes históricos que se mencionan ahí, tienen que adaptarse a una libertad en el proceso de enseñar y una libertad en el proceso de aprender, porque el mexicano es libre y es más libre, como dice Octavio Paz, posterior a la revolución mexicana, porque ahí se le enseñó que había un mundo distinto que él no conocía.

No podemos establecer un sistema opresivo cuando el espíritu es libre porque choca y sobreviene la enajenación o la transformación violenta. Hay que hacer una nueva Universidad, pero no aislada, pensando siempre en la práctica profesional individual.

Es momento que el Gobierno Federal tome este toro por los cuernos y resuelva con planeación adecuada, qué tipo de profesionista requiere México, qué tipo de demanda tienen las profesiones en el mercado de trabajo del país para que las Universidades congruentes, resptándonos a nosotros mismos, pero respetando más a México, produzcamos el tipo de mexicano que el futuro de México demanda.

No es posible seguir cerrando los ojos a la verdad y que de aquí a seis años se requerirán más de siete millones de empleos. Cada empleo cuesta de 50 a 150 o hasta 500 mil pesos abrirlo y que no se va a poder abrir empleos para todos con la situación económica actual del país, y entonces, para qué seguimos preparando profesionistas que tienen rígida, tutelar y opresivamente una sola mira en su vida, por qué no abrir la visión a ampliarlos, darles metodología del aprendizaje para que puedan encontrar la verdad por sí mismos, para que ellos mismos, como dice el Presidente Echeverría, puedan abrir sus propias fuentes de trabajo.

¿Por qué no dignificamos al tecnólogo en lo que vale y empezamos a pagarle lo que le corresponde? ¿Por qué seguimos hablando de técnicos como subprofesiones, cuando son profesiones tan dignas y tan importantes como las que nosotros hemos llevado. Eso es todo, la planeación del país en base a la necesidad, con la formación de un nuevo hombre, en base a nuevas técnicas educativas.

Aquí presento una idea para que nuestro buen amigo, el Secretario de Educación, la medite: Es sueño de todos los regimenes revolucionarios que la secundaria sea para todos los mexicanos. Es un sueño que muchos han mencionado y que no ha sido posible realizar.

No lo podremos hacer nunca con la tecnología educativa tradicional, jamás; porque la demanda estará por encima de las posibilidades de resolver el problema, pero sí lo podremos hacer con una fórmula muy sencilla, que ya se esboza en la Ley Federal de Educación, que es de las mejores cartas que para la historia dejará Víctor Bravo Ahúja: Nuevas técnicas abiertas y

libres podrán hacer que el sueño que la secundaria sea para todos los mexicanos, sea una realidad.

No podemos seguir haciendo estructuras nuevas bajo enfoques tradicionales. ¿Y por qué no pensamos también en que el estudiante trabaje durante el tiempo que está en la Universidad? ¿Y por qué no pensamos que en la incorporación al trabajo, nos han dado ejemplo en algunos países de diferentes maneras de ser y de pensar? La incorporación de la Universidad a la producción permitiría en cierta forma disminuir la carga que para el Estado somos los universitarios, en la inversión que es la educación.

¿Y por qué no hacemos que las escuelas produzcan? ¿Qué no tenemos imaginación e iniciativa para que esto suceda desde la Secundaria? ¿Por qué seguimos teniendo 150 días de descanso al año en la educación básica, primaria, secundaria y universitaria, si el país está sometido a la gran demanda, a la tragedia demográfica? Ya es tiempo que todos los mexicanos digamos: O resolvemos juntos el problema, o vamos, como dice alguien, a un hospital

¿Por qué no se establece el sistema de cuatrimestres en la educación primaria, secundaria y universitaria para optimizar el tiempo y obtener mejores resultados? ¿O qué los maestros somos una élite social privilegiada? ¿O qué tenemos más derecho que la fuerza productiva que nos mantiene, que está en el campo y que está en la industria? Si sólo damos servicio y descansamos 150 días al año.

Los campesinos que dan producción, los técnicos que trabajan y los obreros que producen para nosotros, ¿Por qué ellos no descansan 150 días al año? ¿Y por qué si realmente hablamos de reforma educativa no somos más honestos con nosotros mismos y vamos más allá? La reforma es bienvenida, pero lo que México necesita es una revolución en el proceso educativo, y en esta revolución, tenemos todos que participar y basta ya que los medios de educación sean solamente para deseducar como sucede en la televisión, donde el tiempo que sea para educación no ha sido aprovechado, donde hay que integrar la televisión, como la radio y la prensa, al sistema de educación nacional.

Porque qué bonito sería que en cada periódico apareciera una página de educación, para que todos pudiéramos tener oportunidad de educación continuada. Y que una hora al día en la radio, se diera información de tipo educativo para determinados sectores de la población. Y que en la televisión, la mitad del

tiempo fuera de programas de educación y la otra mitad para programas de información.

Entonces, México tendría la opción de un sueño, que a veces mucha gente critica, pero que yo creo que es necesario que lo diga: Yo he soñado que en el futuro la educación primaria sea libre, que el alumno aprenda a la velocidad que quiera, que no haya imposición, ni que se le exija, que se enseñe al individuo, no a la masa y que se le de opción de crear.

Que la educación extraescolar sea muy importante y que la televisión tenga programas integrados, no repeticiones de un sistema educativo que en otros países se hace. Que los medios de difusión estén participando continuamente en la educación extraescolar, que la secundaria sea abierta y que tenga características técnicas para incorporar al hombre a la producción.

Que la preparatoria tenga también la secuencia libre y abierta y que sea propedéutica y terminal como lo enuncian los pronunciamientos de la reforma educativa.

Que en la Universidad hagamos un nuevo universitario, un hombre que sepa que no podemos seguir copiando a la sociedad industrial norteamericana o alemana del siglo pasado para una idiosincrasia como la nuestra. Que tengamos una jerarquía de los valores que corresponda, donde la cultura y los valores del espíritu y de la estética estén por encima de los valores de la técnica.

Que no cerremos los ojos a que la técnica nos esté llevando, que llevemos nosotros a la técnica a donde queramos y que no copiemos lo que nos han enseñado países como los Estados Unidos, porque somos distintos, porque pensamos diferente, porque nuestra jerarquía de valores debe darnos sensibilidad social y debemos aprender que la felicidad sólo se logra cuando se comparte. Que todas las ideas, cualquiera que sea la ideología, propician el desarrollo pleno del individuo, compartido con justicia social.

Que la investigación se base en necesidades regionales y en una metodología del aprendizaje y no exclusivamente en dinero o en burocracia, en que se derrochen recursos, cuando el problema no está en propiciar programas, sino en propiciar métodos del pensamiento en la primaria y en la secundaria.

Todo esto, ¿hacia dónde conduce?. Hacia lo que es difícil, pero que México lo ha encauzado. Hacia una sociedad libre, con

respeto al individuo, pero con justicia social. Hacia unos valores distintos, donde el hombre esté por encima de la materia, donde el espíritu y la cultura se respeten y donde la técnica no sea más que un acompañante del desarrollo.

No caigamos en pleitos estériles. No critiquemos detalles de forma, cuando nos estamos olvidando del fondo y no seamos como aquel que busca en un cuarto oscuro un sombrero negro que no existe.

Es difícil la solución. En Nuevo León tenemos mucho entusiasmo, lo sabe Pedro Zorrilla y lo comparte con nosotros. La justicia en la distribución del ingreso propicia la felicidad, el esfuerzo será de todos nosotros, la recompensa será de un México en el mañana, mucho mejor que el actual.

Muchas gracias.